

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO



TÍTULO DE LA TESIS

CAMBIOS POBLACIONALES Y CARACTERÍSTICAS
SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR RURAL
DE HONDURAS, PERÍODO INTERCENSAL 1988, 2001 Y 2013

PRESENTADO POR

LESLY DANESSI CRUZ GARCÍA

ASESORES

M.Sc. MANUEL FLORES FONSECA

DRA. MARYSABEL ZELAYA OCHOA

PREVIO A OPTAR AL TÍTULO DE
MÁSTER EN DEMOGRAFÍA Y DESARROLLO

CIUDAD UNIVERSITARIA

TEGUCIGALPA, M.D.C

HONDURAS, C.A.

AGOSTO 2021

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

DR. FRANCISCO JOSÉ HERRERA ALVARADO

RECTOR

DRA. JESSICA PATRICIA SÁNCHEZ MEDINA

SECRETARIA GENERAL

DR. ARMANDO EUCEDA

DIRECTOR DEL SISTEMA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO

DRA. MARTHA LORENA SUAZO MATUTE

DECANA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DRA. MARYSABEL ZELAYA OCHOA

COORDINADORA DE LA MAESTRÍA EN DEMOGRAFÍA Y
DESARROLLO

DEDICATORIA Y AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente a Dios, al Él sea la honra y gloria, por brindarme sabiduría, paciencia y fortaleza para tener la entereza, compromiso y perseverancia para no desfallecer en este exhaustivo camino que implica la investigación.

Dedico este logro con todo mi amor a mis padres Ilsa García y Humberto Cruz, por su apoyo incondicional, esfuerzo y sacrificio para impulsarme cada día con mis estudios, por haberme forjado como la persona que ahora soy. Todos mis logros se los debo a ellos, especialmente este, y por ser mi fuente de motivación constante para alcanzar mis anhelos.

A mis hermanos, Aracely y Carlitos, por su apoyo emocional y económico, gracias por confiar siempre en mí.

A mi querido sobrino Carlos Josué, por considerarme su ejemplo a seguir, su amor ha sido uno de los pilares de mi felicidad y motivación para concluir mi proyecto de tesis.

Agradezco a mis asesores MSc. Manuel Flores y a la Dra. Marysabel Zelaya, por apartar de su valioso tiempo para hacer las debidas correcciones a mis borradores de tesis, aportando soluciones y sugerencias, permitiendo así seguir la directriz para este trabajo de investigación.

Además, a la coordinación de la Maestría en Demografía y Desarrollo por proveer un ambiente favorable para desarrollar con éxito el proceso de enseñanza – aprendizaje. De igual manera a todos mis profesores, piezas fundamentales para fortalecer y desarrollar mis conocimientos reflejados ahora en esta tesis.

No importan los lentes.

No importan las canas.

Importa la vida y vivirla con ganas.

No importa ser lenta y con piel arrugada, importa lo vivido y la lucha ganada.

No importa tampoco la espalda doblada, importan la vida y la miel cosechada.

No importa el tiempo que pasa y se va, importa la vida a cualquier edad.

Canto a la vida

María Cecilia Popelka

Y añado

No importa vivir muchos años, importa cómo se viven...

Importa vivir dignamente, respetando los derechos de los adultos mayores, pues son el reflejo del bienestar de las sociedades.

(El agregado es mío)

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	13
ABSTRACT	14
SIGLAS Y ACRÓNIMOS	15
INTRODUCCIÓN	17
CAPÍTULO I. EL TEMA DE INVESTIGACIÓN	20
1.1 Planteamiento del problema	20
1.2 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	25
1.3 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN	27
1.3.1 Objetivo General:	27
1.3.2 Objetivos Específicos	27
1.4 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN	28
1.4.1 Pregunta central:	28
1.4.2 Preguntas específicas:.....	28
CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL	29
2.1 Enfoques teóricos	29
2.1.1 Teoría de la transición demográfica	29
2.1.2 Teoría de la vulnerabilidad social.....	36
2.2 MARCO CONCEPTUAL	42
2.2.1 Conceptos	42
2.2.1.1 Población adulta mayor	42
2.2.1.2 Envejecimiento demográfico.....	42
2.2.1.3 Envejecimiento.....	43
2.2.1.4 Vejez.....	43
2.2.1.5 Vulnerabilidad	43
2.2.1.6 Vulnerabilidad social	44
2.2.1.7 Vulnerabilidad sociodemográfica	44
2.2.1.8 Área urbana.....	45
2.2.1.9 Área rural	45
2.3 CONTEXTO EMPÍRICO	46
2.3.1 A nivel mundial.....	46

2.3.2 A nivel de América Latina.....	50
2.3.3 A nivel de América Central.....	56
2.3.4 Honduras	57
2.4 Marco legal y políticas públicas (convenios nacionales e internacionales, compromisos internacionales)	62
2.4.1 A nivel internacional	62
2.4.2 A nivel de Honduras	68
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	70
4.1 Tipo de investigación.....	70
4.2 Fuentes de datos	71
4.4 Población.....	72
4.5 Métodos y programas de investigación	73
4.6 Plan de análisis	73
• PAM activa en el mercado laboral según área de residencia, en porcentaje	78
• Categoría ocupacional de la PAM por área de residencia, en porcentaje	78
CAPITULO IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS	84
5.1. TENDENCIAS DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR, PERÍODO 1988, 2001 Y 2013	84
• Tamaño y peso porcentual de la PAM a nivel nacional.....	84
• <i>PAM por área de residencia</i>	85
• <i>Variación porcentual intercensal de la PAM por área de residencia</i>	89
• <i>Peso porcentual de la PAM-rural respecto al total nacional</i>	90
• <i>Pirámides retrospectivas y prospectivas de la población de Honduras</i>	93
• PAM y PAM rural en relación con la población total, años 1988, 2001, 2013, 2015, 2020, 2025 y 2030.....	100
• <i>Crecimiento de la población adulta mayor por área de residencia</i>	103
5.2 Características demográficas de la PAM según área de residencia	105
• Estructura de la PAM por sexo y área de residencia.....	105
• Índice de envejecimiento rural para 1988, 2001 y 2013.....	110
• Índice de Sobreenvejecimiento rural para 1988, 2001 y 2013	112
• Índice de masculinidad PAM para 1988, 2001, 2013, según área de residencia.	113
• Tasa de dependencia de la PAM	115

• Estado conyugal de la PAM según área de residencia	117
• Jefatura de hogar de la PAM según área de residencia 1988, 2001 y 2013	118
5.3 Características educativas de la PAM según área de residencia, período intercensal 1988, 2001 y 2013.....	121
• Analfabetismo de la PAM según área de residencia, 1988, 2001 y 2013	121
• Nivel educativo de la PAM según área de residencia 1988, 2001 y 2013	123
• Años de estudio promedio de la PAM por área de residencia 2001-2013	124
5.4. Características económicas de la PAMR, período 1988, 2001 y 2013	125
• PAM activa en el mercado laboral según área de residencia	125
• Categoría ocupacional de la PAM por área de residencia 1988, 2001 y 2013.....	128
5.5 Condición de pobreza de la PAM, según método de Necesidades Básicas Insatisfechas.....	130
CAPÍTULO V. CONCLUSIONES	138
CAPÍTULO VI. BIBLIOGRAFÍA	143
ANEXOS	149

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Honduras: Crecimiento intercensal de la PAM 1988, 2001 y 2013.....	22
Tabla 2. Procesos demográficos de larga duración: Transición demográfica clásica y la segunda transición demográfica.....	34
Tabla 3. Países con más de 10 millones de habitantes con la mayor proporción de personas mayores de 60 años. Año 2002 y proyección 2025.....	48
Tabla 4. América Latina: Índice de envejecimiento de la población rural 1970 - 2050.....	52
Tabla 5. América Latina y El Caribe: Índice de envejecimiento por países según etapas del envejecimiento, 2010.....	54
Tabla 6. Población rural de Honduras según censos 1988, 2001 y 2013.....	59
Tabla 7. Principales sucesos y resoluciones sobre el envejecimiento en la agenda internacional.	63
Tabla 8. Honduras: Población adulta mayor y PAMR 1988, 2001 y 2013 en valores absolutos y porcentuales.....	73
Tabla 9. Honduras: PAM en relación con sexo y área de residencia.....	88
Tabla 10. Honduras: PAM crecimiento porcentual intercensal por área de residencia.....	90
Tabla 11. Honduras: Población adulta mayor rural (PAMR) en 1988, 2001 y 2013 en relación con el total de la población.....	91
Tabla 12. Honduras: Índice de masculinidad desagregado por edad quinquenal 1988, 2001 y 2013.....	115
Tabla 13. Honduras: PAM según jefatura de hogar.....	119
Tabla 14. Honduras: PAM 1988, 2001 y 2013 en relación con el nivel de alfabetismo y analfabetismo por área de residencia.....	121
Tabla 15. Nivel educativo alcanzado por la PAM según área de residencia 1988, 2001 y 2013.....	123
Tabla 16. Honduras: PAM 1988, 2001 y 2013 en relación con el nivel educativo por área de residencia.....	124
Tabla 17. Honduras: Años de estudio promedio en adultos mayores por área de residencia 2001 y 2013.....	125
Tabla 18. PAM según categoría ocupacional 1988, 2001 y 2013.....	129
Tabla 19. PAM y NBI 2001 y 2013 según área de residencia.....	132
Tabla 20. PAM y NBI 2001 según área de residencia.....	133
Tabla 21. Población adulta mayor (PAM), Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) 2013 según área de residencia (%).....	134

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Honduras: peso porcentual de la PAM 1950 - 2050.....	21
Gráfico 2. Honduras: distribución de la PAM según área de residencia en porcentaje. Años 1988, 2001 y 2013.....	23
Gráfico 3. Honduras: pirámide poblacional 1988, 2001 y 2013.....	60
Gráfico 4. Honduras: PAM en valores absolutos y relativos, año 1988, 2001 y 2013.....	85
Gráfico 5. Honduras: PAM del área urbana en valores absolutos y relativos, año 1988, 2001 y 2013.....	86
Gráfico 6. Honduras: PAM del área rural en valores absolutos y relativos, año 1988, 2001 y 2013.....	87
Gráfico 7. Honduras: Distribución porcentual del crecimiento de la población adulta mayor rural (PAMR) por sexo 1988, 2001 y 2013.....	92
Gráfico 8. Honduras: Pirámide retrospectiva de la población, años 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000.....	94
Gráfico 9. Honduras: Pirámide Proyectada de la población, período 2020 - 2030.....	95
Gráfico 10. Honduras: Proyecciones de la población según la CEPAL, 2020, 2030, 2040 y 2050.....	96
Gráfico 11. Honduras: Población adulta mayor rural (PAMR) 2001, 2013 y 2050.....	98
Gráfico 12. Honduras: Población adulta mayor urbana (PAMU) 2001, 2013 y 2050.....	99
Gráfico 13. Honduras: Distribución porcentual del crecimiento de la población adulta mayor rural (PAMR) por sexo en relación con la población nacional 2015, 2020, 2025 y 2030.....	100
Gráfico 14. Honduras: Porcentaje de la PAM y PAMR en relación con la población total de 1988 - 2030.....	101
Gráfico 15. Honduras: Proyecciones del porcentaje del crecimiento de la población adulta mayor rural (PAMR) por sexo en relación con la población nacional 2015, 2020, 2025 y 2030.....	102
Gráfico 16. Honduras: Tasa de crecimiento anual de la población adulta mayor por área de residencia (por 1000).....	104
Gráfico 17. Honduras: Tasa de crecimiento de la población por grupos de edad, 1950 - 2055.....	105
Gráfico 18. Honduras: PAM, según área de residencia, año 1988.....	106
Gráfico 19. Honduras: Población adulta mayor, según área de residencia, año 2001.....	107
Gráfico 20. Honduras: Población adulta mayor, según área de residencia, año 2013.....	108
Gráfico 21. Honduras: PAM por área de residencia 1988, 2001 y 2013.....	109
Gráfico 22. Honduras: Índice de envejecimiento en relación al área de residencia, 1988, 2001 y 2013.....	111
Gráfico 23. Honduras: Índice de sobreenvjecimiento por área de residencia, 1988, 2001 y 2013.....	113
Gráfico 24. Honduras: Índice de masculinidad de la población adulta mayor (PAM), 1988, 2001 y 2013, según área.....	114

Gráfico 25. Honduras: Relación de dependencia de la población adulta mayor (PAM) 1988, 2001 y 2013 por área de residencia	116
Gráfico 26. Honduras: Estado conyugal de la PAM 1988, 2001 y 2013 por área de residencia	118
Gráfico 27. Honduras: Jefatura de la PAM en relación con la jefatura masculina y femenina 1988, 2001 y 2013.....	119
Gráfico 28. Honduras: PAM analfabetos según área de residencia 1988, 2001 y 2013	122
Gráfico 29. Honduras: PAM y PEA 2001 – 2013.....	127
Gráfico 30. Honduras: PAM activa en el mercado laboral según área de residencia 1988, 2001 y 2013.....	128
Gráfico 31. PAM y Necesidades Básicas Insatisfechas del área urbana y rural 2001.....	135
Gráfico 32. PAM y Necesidades Básicas Insatisfechas desagregadas entre la PAM del área urbana y rural 2013	136

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. El envejecimiento demográfico se explica por tres factores	30
Figura 2. Proceso de envejecimiento en un mundo cambiante	33

ÍNDICE DE ANEXOS

ANEXO A

Estructura y tendencias de la población adulta mayor rural

Gráfico A 1. Población total: PAM 2001 y 2013 según sexo y área de residencia (expresado en %)	150
Gráfico A 2: Honduras: PAM 1988, 2001 y 2013 por área de residencia y sexo	150
Tabla A 1. Honduras: Población adulta mayor rural 1988, 2001 y 2013 en relación con grupos de edades especiales	151

ANEXO B

Envejecimiento y sobre-envejecimiento de la PAMR 2001 y 2013

Gráfico B 1. Tasa de envejecimiento por departamento, 2001 y 2013	154
Tabla B 1. Índice de envejecimiento rural 1988, 2001 y 2013	154
Tabla B 2. Índice de sobre-envejecimiento rural 1988, 2001 y 2013	154

ANEXO C

Masculinidad de la PAM por área de residencia

Tabla C 1. Índice de masculinidad por área de residencia y sexo, 1988, 2001 y 2013	155
--	-----

ANEXO D

Feminización de la PAM por área de residencia 2001 y 2013

Gráfico D 1. Feminización de la vejez rural 2001	155
Gráfico D 2. Feminización de la vejez rural 2001	156
Gráfico D 3. Feminización de la vejez urbana 2013	157
Gráfico D 4. Feminización de la vejez urbana 2013	157

ANEXO E

Características educativas de la PAMR 2001 y 2013

Gráfico E 1. Nivel educativo de la PAM por área de residencia, 2001	158
Gráfico E 2. Nivel educativo de la PAM por área de residencia, 2013	159

ANEXO F

Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) de la PAM por área de residencia 2001 y 2013

Gráfico F 1. Necesidades básicas insatisfechas de la PAM por área de residencia, 2001	160
Gráfico F 2. Necesidades básicas insatisfechas de la PAM por área de residencia 2013	160
Tabla F 1. Necesidades básicas insatisfechas por área de residencia, 2001 y 2013 (valores absolutos)	161
Tabla F 2. Necesidades básicas insatisfechas por área de residencia, 2001 y 2013 (%)	162

ANEXO G

Características económicas de la PAMR 2001 y 2013

Tabla G 1. Población económicamente activa (PEA) de la PAM por área de residencia, 2001 y 2013	163
Tabla G 2. Honduras: Población adulta mayor en relación con la rama de actividad y área de residencia 2001 y 2013	163
Tabla G 3. Honduras: Población adulta mayor en relación con la rama de actividad económica nacional 2001 y 2013	164

ANEXO H

Tabla H 1. Resumen de los principales indicadores demográficos, 1988, 2001 y 2013	167
---	-----

RESUMEN

El envejecimiento demográfico se establece como una tendencia a nivel mundial, Honduras no es ajena a este proceso; si vemos en retrospectiva los datos de los años censales 1988, 2001 y 2013 muestran que ese crecimiento porcentual efectivamente está ocurriendo.

Esta investigación tiene como objetivo conocer los cambios poblacionales y las características sociodemográficas de la población adulta mayor rural de Honduras. Para el desarrollo de la investigación se hizo uso de datos de los Censos de Población y Vivienda de 1988, 2001 y 2013. Asimismo, se utilizó los datos de estimaciones y proyecciones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Según datos censales hay un aumento porcentual de la población adulta mayor a nivel nacional, de ahí que se afirme que hemos pasado de un envejecimiento incipiente a un envejecimiento moderado. De igual manera se observa que la concentración de la PAM ha cambiado, lo que es evidente en los datos del último censo poblacional que reflejó que el 53 % se ubica en el área urbana.

Entre las características que reflejan condiciones desfavorables de la PAMR resalta el analfabetismo, ya que este grupo poblacional a lo largo del período censal de estudio presentó altos porcentajes de personas que no sabían leer y escribir. En el caso de las condiciones económicas, la PAMR permanece activa aportando al sostenimiento del hogar, sin embargo, usualmente lo hacen en la categoría cuenta propia, lo que implica que en gran parte de los casos son subempleados. De acuerdo con el Método de NBI los datos muestran que en promedio para los años censales 2001 y 2013, el 60 % de la PAMR estaba en condición de pobreza.

PALABRAS CLAVES: Envejecimiento demográfico, cambios poblacionales, características sociodemográficas, población adulta mayor, vulnerabilidad.

ABSTRACT

Demographic aging is established as a trend worldwide. Honduras is no stranger to this process; If we look back at the data from the 1988, 2001 and 2013 census years, they show that this percentage growth is indeed occurring.

This research aims to know the population changes and the sociodemographic characteristics of the rural older adult population of Honduras. For the development of the research, data from the 1988, 2001 and 2013 Population and Housing Censuses were used. Likewise, data from estimates and projections from the Economic Commission for Latin America (ECLAC) were used.

According to census data there is a percentage increase in the older adult population at the national level, hence it is stated that we have gone from incipient aging to moderate aging. In the same way, it is observed that the concentration of the PAM has changed, which is evident in the data of the last population census, which reflected that 53% are located in the urban area.

Among the characteristics that reflect unfavorable conditions of the PAMR, illiteracy stands out, since this population group throughout the study census period presented high percentages of people who could not read and write. In the case of economic conditions, the PAMR remains active contributing to the maintenance of the household, however, they usually do so in the self-employed category, which implies that in a large part of the cases they are underemployed. According to the NBI method, the data show that on average for the 2001 and 2013 census years, 60% of the PAMR was in a condition of poverty.

KEY WORDS: Demographic aging, population changes, sociodemographic characteristics, older adult population, vulnerability.

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

CELADE	Centro Latinoamericano de Demografía
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CONADEH	Consejo Nacional de los Derechos Humanos
DIGAM	Dirección General del Adulto Mayor
EV	Esperanza de vida
IE	Índice de envejecimiento
IEP	Índice de envejecimiento poblacional
IM	índice de masculinidad
IMR	Índice de masculinidad rural
IMU	Índice de masculinidad urbana
INE	Instituto Nacional de Estadística
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
OIT	Organización Internacional del Trabajo
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PAM	Población Adulta Mayor
PAMR	Población Adulta Mayor Rural
PAMU	Población Adulta Mayor Urbana

PMA	Programa Mundial de Alimentos
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
TTD	Teoría de la Transición Demográfica
UNFPA	Fondo de Población de las Naciones Unidas

INTRODUCCIÓN

Cada vez es más difícil ignorar el crecimiento de la población mundial, las investigaciones demográficas han demostrado que hasta el siglo XIX, la población aumentó de forma lenta e irregular, pero en la siguiente centuria se produjo una verdadera explosión demográfica. Más aún, en el contexto de la transición demográfica se observa el crecimiento de la población adulta mayor como consecuencia del envejecimiento.

En un mundo que envejece paulatinamente, este fenómeno demográfico está adquiriendo importancia por el impacto que provoca en el ámbito económico, cultural, político y social del país. Asimismo, brinda desafíos a las personas, las familias, las sociedades y la comunidad mundial. Esta situación obliga a pensar en la necesidad de aprobar políticas poblacionales de manera integrada y coherente para buscar solución a estos retos.

El envejecimiento es inevitable cuando la vida se prolonga y la gente decide tener menos hijos, donde las personas de más edad representan una parte proporcional o mayor del total de la población. Como resultado, a escala mundial la proporción de personas mayores (60 años o más) entre 1950 y 1980 se mantuvo alrededor de 8 %, mientras que en 2000 ascendió a 10 %; bajo estas tendencias se estima que en 2030 este porcentaje será de 16.6 % y en 2050 de 21.4 % (ONU, 2014, pág. 24).

No obstante, el aumento de la población adulta mayor se está dando con mayor rapidez en los países de América Latina y el Caribe, aunque todavía no puede considerarse una región envejecida. Según los datos de la ONU, los adultos mayores de 60 años representan el 11 % de la población, la mayoría de las personas mayores a nivel mundial viven en los países en desarrollo; para el año 2005 se estimó en 1,208 millones de adultos mayores, con tasas anuales de crecimiento cercanas a 0.25 % (Accreditation Commission for Health Care, s/f, pág. 14).

Los países desarrollados se encuentran en la fase de disminución de las tasas de la fecundidad que se produce de forma rápida y el aumento de la supervivencia hasta edades más avanzadas, factores que contribuyen al envejecimiento. Además, no puede desconocerse el aporte de las mejoras en salud, saneamiento, nutrición, adelantos en la medicina y la educación. En consecuencia, la esperanza de vida al nacer en la actualidad es superior, de manera que el envejecimiento y la longevidad de la población constituyen un triunfo y logro del desarrollo.

En el caso de Honduras la población envejecida es víctima de inequidad, ante esta situación el tema de envejecimiento es uno de los retos que debe enfrentar el Estado en un contexto de equidad social.

Para el año 2013 la población que residió en el área rural alcanzó 3,867,549 de habitantes, de los cuales 281,807 es PAM; en el contexto del área rural representa el 7.3% de la población (INE, 2013). El envejecimiento, debe ser estudiado a profundidad y de manera particular en el área rural de Honduras donde las condiciones de vida de la PAM en muchas ocasiones son precarias. No solo se trata de vivir más años y en qué área hay mayor concentración de población envejecida, sino de vivir mejor y en mejores condiciones nuestra vejez, ahí está el reto que deben enfrentar los países.

El interés de esta investigación además de generar conocimiento, trata de aumentar el nivel de conciencia, compromiso, solidaridad y responsabilidad en todas las esferas socioeconómicas del país, como también generar insumos para que los gobiernos aprueben y cumplan con políticas de Estado para el bienestar de la población adulta mayor, especialmente la que reside en el área rural, para que pueden ser beneficiarios de los derechos sociales que les otorga la Constitución Nacional y de los beneficios de los sistemas de protección social.

El objetivo general de esta investigación es conocer los cambios poblacionales y las características sociodemográficas de la población adulta mayor del área rural en Honduras, en el período intercensal 1988, 2001 y 2013.

Este estudio se organiza en 6 capítulos cuyo contenido se describe brevemente a continuación:

El Capítulo I presenta el tema de investigación, el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos y las preguntas de investigación que constituyen la guía de todo el proceso. El Capítulo II desarrolla el marco referencial, donde se sustenta los enfoques teóricos seleccionados para el estudio, el marco conceptual y legal y el contexto empírico relacionados con la temática. El Capítulo III, expone el proceso metodológico que se siguió en el desarrollo de la investigación. El Capítulo IV se concentra en presentar los resultados de la investigación basados en los objetivos propuestos, los cuales presentan la evidencia estadística de la PAMR. El capítulo V expone las conclusiones de la investigación, es decir, los hallazgos más trascendentales de la investigación. Finalmente, el capítulo VI contiene la bibliografía utilizada y consultada en esta investigación.

CAPÍTULO I. EL TEMA DE INVESTIGACIÓN

Cambios poblacionales y características sociodemográficas de la población adulta mayor del área rural en el período intercensal 1988, 2001, 2013.

1.1 Planteamiento del problema

A nivel mundial se está presentado un proceso de envejecimiento generalizado, siendo más evidente, en los países desarrollados que actualmente enfrentan las consecuencias de la última etapa de la transición demográfica.

En un informe de la CEPAL se estima que, en todos los países de América Latina y el Caribe, la proporción y el número de personas de 60 años en adelante se incrementarán sostenidamente. Entre los años 2000-2025 se estima que 57 millones de personas mayores se sumarán a los 41 millones ya existentes en todo el mundo y entre 2025 – 2050 incrementarán a un total de 86 millones (CEPAL, 2005, pág. 13).

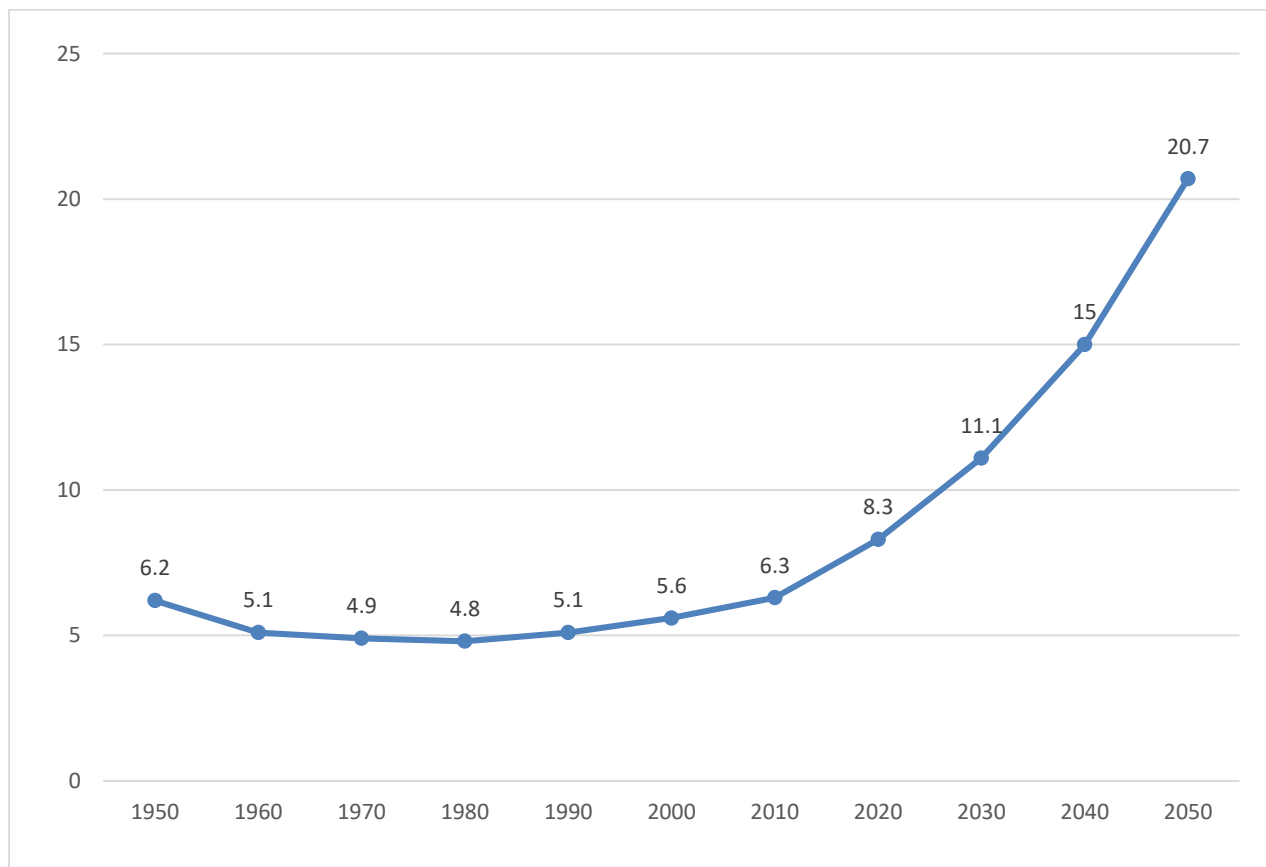
El envejecimiento demográfico se produce principalmente por los cambios en los patrones de fecundidad y la mortalidad que se registran en cada país (independiente de la intensidad y del tiempo que han tomado). Estos cambios han implicado profundas transformaciones demográficas, que han derivado en la disminución del crecimiento de la población y un progresivo envejecimiento de su estructura por edades; además de los cambios que se han dado en la fecundidad y mortalidad, la migración también ha incidido en el proceso de envejecimiento demográfico, ya que generalmente los que emigran son los jóvenes (CEPAL, 2007, pág. 6).

Pérez Díaz (2002), al referirse al envejecimiento habla de la madurez de masas, manifestada cuando la mayor parte de los integrantes iniciales de una cohorte de nacimientos (una generación) sobrevive al menos hasta su madurez. El concepto más utilizado de envejecimiento demográfico es simplemente un cambio en la estructura por edades de la población (Pág. 3 -4).

Honduras no es ajena a la tendencia del envejecimiento que se produce a nivel mundial. Desde una visión retrospectiva y prospectiva se advierte que la población envejecida aumentará sostenidamente en el futuro. Los datos del Gráfico 1 muestran que, a partir de la década de los noventa, la PAM ha aumentado su peso porcentual respecto a la población total del país a tal grado que para el 2050 se espera que aumente 2.5 veces respecto al año 2020.

Gráfico 1

Honduras: peso porcentual de la PAM 1950 – 2050



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados procesados en CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015.

Entre 1988 y 2013 la población mayor de 60 años casi se ha triplicado, para el caso entre 1988 y 2001 hubo un incremento porcentual de 3.7 % y entre 2001 y 2013 el incremento ascendió a 4.5 % (Tabla 1). El comportamiento de los datos evidencia una notoriedad indiscutible en el incremento del peso porcentual de la PAM en el país, lo cual no debe pasar desapercibido desde el contexto de la política de población.

Tabla 1

Honduras: crecimiento intercensal de la PAM 1988, 2001 y 2013

Años censal	Población total	PAM	Crecimiento porcentual intercensal
1988	4,248,561	219,796	
2001	6,076,885	352,609	3.7
2013	8,303,772	600,748	4.5

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

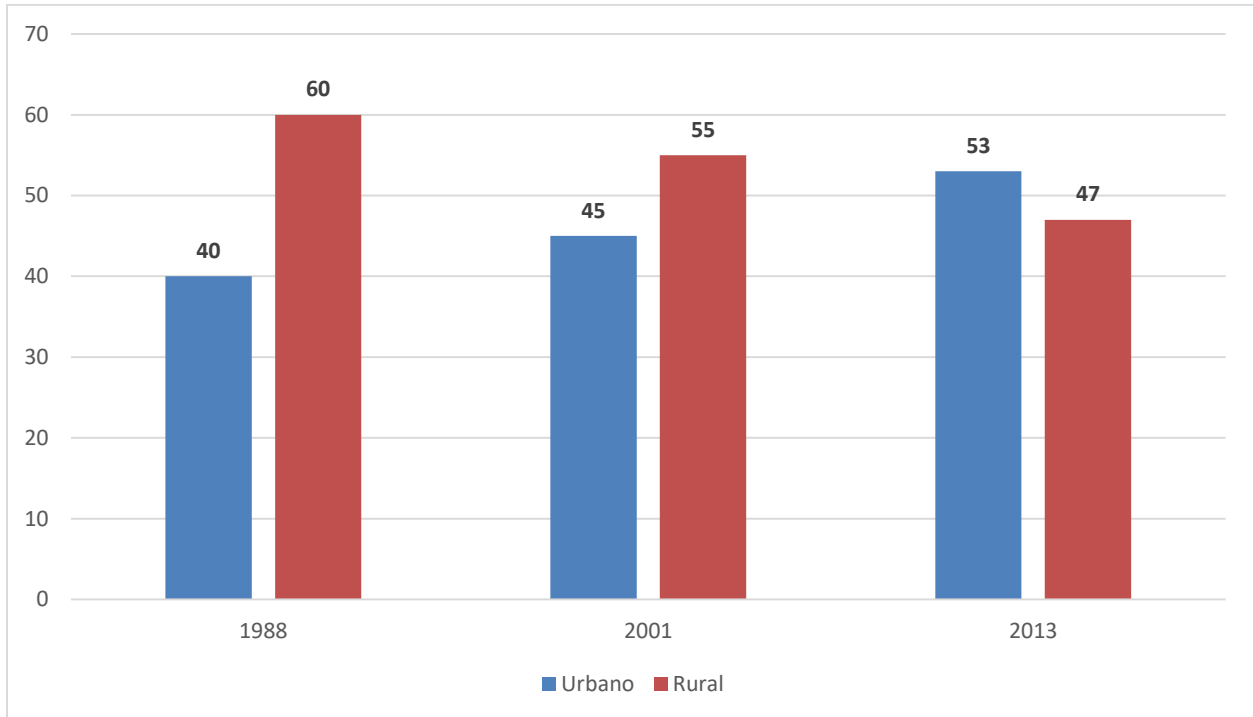
El boletín N°5, elaborado por el Observatorio Demográfico Universitario (2018), considera que el país ha pasado de un envejecimiento incipiente a un envejecimiento moderado, puesto que su tasa global de fecundidad descendió de 5.8 hijos por mujer en 1988 a 2.9 hijos por mujer en 2013 y su índice de envejecimiento pasó de 11 personas mayores de 60 años en 1988, a 20 personas mayores de 60 años por cada 100 niños menores de 15 años (Observatorio Demográfico Universitario-UNAH, 2018, pág. 4).

Al revisar los datos con énfasis en el área de residencia, hay cambios significativos; para el caso en 1988 del total de PAM, 60% se ubicó en el área rural, para 2001 este porcentaje se reduce en 5 pp, la tendencia se mantiene para 2013 presentado una reducción de 8 pp. En otras palabras, entre 1988 y 2013 la población del área rural descendió en 13 pp

(Gráfico 2). El aumento de la población urbana obedece a la urbanización que experimenta el país, y la PAM no es ajena a este proceso.

Gráfico 2

Honduras: distribución de la PAM, según área de residencia en porcentaje. Años 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de censales de DGEC 1988 e INE 2001 y 2013.

Históricamente el área rural del país presenta condiciones particulares que por lo general han incidido negativamente en la calidad de vida de la población, la que ha sido excluida de diversos servicios sociales, lo que ha provoca mayor aumento en la vulnerabilidad social.

La población adulta mayor rural (PAMR) no ha contado con la atención que merece por parte del gobierno central y los gobiernos municipales, prácticamente han sido las

familias quienes asumen las demandas sociales de este grupo poblacional. Aunque actualmente se ha implementado programas de atención al adulto mayor en las áreas rurales, su enfoque es asistencialista y está lejos de brindar atención integral. Sin embargo, en general la PAM está demandando cada vez mayor atención por parte de un número creciente de adultos mayores dependientes, con necesidad de apoyo.

El envejecimiento demográfico y sus consecuencias ha despertado alertas entre los estudiosos, el motivo principal es que no solo pone en peligro el bienestar de los adultos mayores, por el contrario, también las personas del resto de edades. Asimismo, el envejecimiento producto de la transición demográfica tiene implicaciones al presentar desafíos especialmente para la fuerza laboral del país y puede conllevar un “bono negativo”, provocando alteraciones de la base contributiva que es la que aporta al sostenimiento del sistema de pensiones y como consecuencia, representar una problemática para el desarrollo social y económico. En este contexto, el envejecimiento se convierte en un problema social al estar acompañado de pobreza, enfermedad, aislamiento social, entre otros; sobre todo en el área rural donde los índices presentan mayor porcentaje de necesidades básicas insatisfechas y prácticamente nulo acceso a la seguridad social. En definitiva, el envejecimiento demográfico es un tema que tiene relación y repercusión en todos los ámbitos de la sociedad y afectará en las demandas hacia el Estado.

La pregunta planteada en el contexto de esta investigación es ¿Cuáles son los cambios poblacionales que ha presentado la PAMR y sus características sociodemográficas entre 1988 y 2013?

1.2 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El envejecimiento de la población es una de las transformaciones sociales más significativas del siglo XXI, con repercusiones en casi todos los sectores de la sociedad, entre ellos, el mercado laboral y la demanda de bienes y servicios, así como los cambios que implica para la estructura familiar.

Según datos del informe "Perspectivas de la población mundial 2019", en 2050, una de cada seis personas en el mundo tendrá más de 65 años (16 %). En 2019 esta proporción representa una de cada 11 (9 %). Para 2050, una de cada cuatro personas que viven en Europa y América del Norte podría tener 65 años o más. En 2018, por primera vez en la historia, las personas de 65 años o más, superaron en número a los niños menores de cinco años en todo el mundo. Se estima que el número de personas de 80 años o más se triplicará, de 143 millones en 2019 a 426 millones en 2050 (ONU, 2020).

La reducción de la fertilidad y el incremento de la longevidad son los factores clave del envejecimiento mundial de la población; pero la migración internacional también ha contribuido al cambio de las estructuras de edad en varios países y regiones.

La población envejecida tiene necesidades particulares, de igual manera estas necesidades pueden presentar variaciones entre el área urbana y rural, situación que motiva el desarrollo de estudios particulares que permitan distinguir esas diferencias con el propósito de servir como punto de partida de intervenciones puntuales.

Hasta el siglo XX en el caso particular de Honduras, la mayor concentración de PAM se ubicó en el área rural, no obstante, a partir del censo de 2013, este porcentaje representó el 47 %, es decir, el peso porcentual de adultos mayores ha disminuido significativamente en el área rural del país, pero no su condición de vulnerabilidad sociodemográfica, pues es más que evidente la desprotección a la que están expuestos, no solo genera daños potenciales a la salud física y psicológica, sino que también atenta contra sus derechos humanos.

La problemática del envejecimiento no solo es cuestión del aumento porcentual de este grupo poblacional, sino que las personas mayores han sido excluidas de diversos servicios sociales. Ante la ausencia de intervenciones por parte del Estado, hay un atraso y vulnerabilidad de su situación en todos los sectores, por lo tanto, el envejecimiento se convierte en un problema social al estar acompañado de pobreza, enfermedad, aislamiento social, exclusión y segregación.

Evidentemente, no se puede negar la visión permeada que existe en la sociedad de la vejez como una condición de pérdida. Esto se debe a que los adultos mayores por sus condiciones social y biológica son considerados vulnerables en los ámbitos económicos, comunitarios, entornos familiares. Por esta razón, realizar investigaciones sobre este tema, puede contribuir para que el Estado implemente políticas de protección, que creen condiciones para desarrollar programas, proyectos, para una mejor calidad de vida y así tener un nuevo rol en la sociedad. Asimismo, la suma de estos conocimientos y el creciente interés de profesionales en investigar sobre el tema, permitirá sentar las bases para establecer relaciones interdisciplinarias para la búsqueda de nuevas y mejores soluciones que aporten a la sociedad y en especial a los adultos mayores del área rural.

Además, de las implicaciones antes mencionadas que conlleva los cambios demográficos, es fundamental el estudio del tema de envejecimiento porque se inserta en las prioridades de investigación de la UNAH, pues responde al eje de investigación: Población y condiciones de vida, en el tema prioritario N°7: Población, necesidades básicas y transición demográfica.

1.3 OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

1.3.1 Objetivo General:

- Conocer los cambios poblacionales y las características sociodemográficas de la población adulta mayor rural de Honduras, en el periodo intercensal 1988, 2001 y 2013.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Describir las tendencias de crecimiento prospectivo y retrospectivo de la PAM según área de residencia.
- Identificar las características demográficas de la población adulta mayor según área de residencia de los períodos 1988, 2001 y 2013.
- Enumerar las características educativas de la población adulta mayor según área de residencia de los períodos 1988, 2001 y 2013.
- Identificar las características económicas de la población adulta mayor según área de residencia de los períodos 1988, 2001 y 2013.
- Describir las condiciones de pobreza de la PAMR según el método de las NBI.

1.4 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Este estudio responde a las siguientes preguntas de investigación:

1.4.1 Pregunta central:

¿Cuáles son los cambios poblacionales que ha presentado la PAMR y sus características sociodemográficas entre 1988, 2001 y 2013?

1.4.2 Preguntas específicas:

¿Cómo han cambiado las características demográficas de la población adulta mayor entre 1988, 2001 y 2013?

¿Cuáles son las características educativas de la población adulta mayor rural?

¿Cuál es la condición de pobreza de la PAMR en relación con el método de las NBI y cómo inciden en las condiciones de vida de la PAMR?

CAPÍTULO II. MARCO REFERENCIAL

En Honduras el tema de envejecimiento es de gran interés para la Demografía, sobre todo por las acciones que se deben tomar desde el Estado para atender las necesidades y demandas de la PAM.

El envejecimiento tiene repercusiones importantes y de vasto alcance en todos los aspectos de la sociedad. También ofrece desafíos económicos, sociales y culturales a las personas, las familias, las sociedades y la comunidad mundial.

El envejecimiento demográfico no es un tema aislado, tiene relación y repercusión en todos los ámbitos de la sociedad y afectará las demandas sociales para el Estado, que lamentablemente a pesar de conocer la coyuntura demográfica¹ que atraviesa el país no se ha preparado para aprovechar sus beneficios y enfrentar sus consecuencias.

2.1 Enfoques teóricos

Se describen a continuación dos de las teorías que sirven de base para el análisis de los indicadores seleccionados en esta investigación.

2.1.1 Teoría de la transición demográfica.

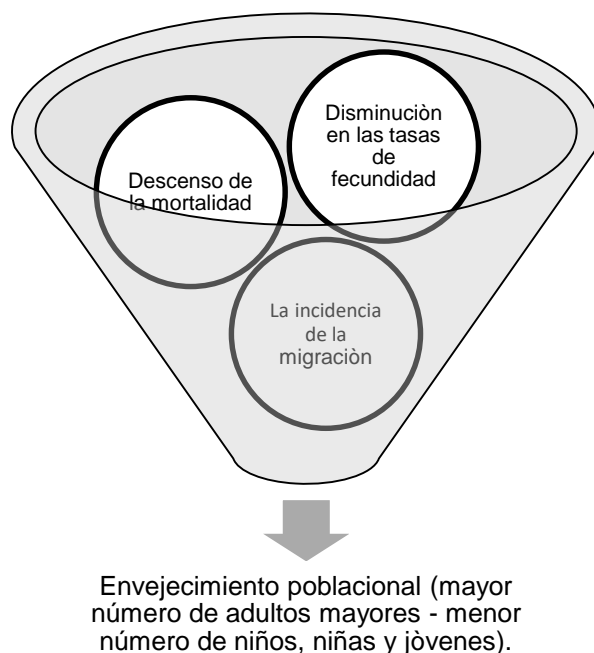
La principal teoría que explica el proceso de envejecimiento es la “transición demográfica” (TTD) que hace referencia a una profunda transformación de la distribución por edades de la población, resultado del aumento de la esperanza de vida y reducción de la fertilidad que son factores fundamentales para la teoría antes mencionada (ver figura1).

La transición demográfica como teoría explicativa de los cambios que se producen en la población a través del tiempo continúa vigente, aun cuando han surgido refutaciones e incluso otras teorías que tratan de explicar las transformaciones. Esta teoría explica que a través del tiempo se producen cambios de altas a bajas

¹ Transición demográfica

tasas de mortalidad y fecundidad producto de la modernización de la sociedad. (Flores Fonseca, 2014, pág. 105).

Figura 1: El envejecimiento demográfico se explica por tres factores



Fuente: Elaboración propia con base en (UNAH-MDD, 2018, pág. 2)

La transición demográfica tiene tres etapas. En la primera, la distribución por edades se rejuvenece a medida que aumenta la proporción de niños, como consecuencia del aumento de la supervivencia en los primeros años. En la segunda, es resultado de reducciones en la fecundidad, la proporción de niños empieza a disminuir en tanto que aumenta la de adultos en edad laboral. En la tercera, a la que normalmente se llega después de un largo período de descenso de la fertilidad y la mortalidad, tanto la proporción de niños como la de adultos en edad de trabajar disminuyen, y solo aumenta la de personas de edad adulta mayor (Naciones Unidas, 2007, pág. 4).

Según (Angulo, s.f) (S/F) en su artículo “Análisis del envejecimiento demográfico” señala que:

Debemos reconocer que no existe una ley universalmente válida para explicar el comportamiento demográfico, la denominada teoría de la Transición Demográfica define un mismo proceso de transformaciones que se repite en las poblaciones de las distintas regiones y países del mundo. Eso sí, con distintas cronologías y sobre todo con una diferencia que resulta crucial: con distintos ritmos. (s.f, pág. 2).

Asimismo, (Angulo, s.f) recalca:

Que los datos constatan la universalidad del proceso de envejecimiento, aunque según las regiones tendremos fases y grados muy diferentes. Pero, sobre todo, hay que advertir que las poblaciones que han comenzado más tarde el cambio de régimen demográfico viven un proceso mucho más rápido y por tanto más problemático. El conjunto de cambios de comportamiento o transición demográfica que ha tardado más de un siglo en realizarse en los países europeos, en los países en desarrollo se está produciendo tres o cuatro veces más de prisa (pág. 4).

Por tanto, los datos actuales no son el resultado de una evolución progresiva, constante, sino una consecuencia de los grandes cambios producidos a lo largo del tiempo, por los tres principales componentes de la dinámica poblacional que son la mortalidad, fecundidad y la migración.

En los países de América Latina que dicho proceso está produciendo un cambio en la estructura por edades de la pirámide poblacional, respecto a otras en el conjunto de la población el cual se ha convertido en un fenómeno irreversible para la sociedad, al aumentar el porcentaje de personas mayores. Éste obliga a una definición de la vejez en términos de grupos de edad, lo que lleva a identificar los márgenes de las cohortes de edad comprendida, comenzando por los que inician el conjunto de personas de la llamada tercera edad, pero también de lo que podría considerarse el umbral de entrada a esa edad, a partir de los años últimos de la adultez y primeros de la vejez (Zetina Lozano, 1999, pág. 31).

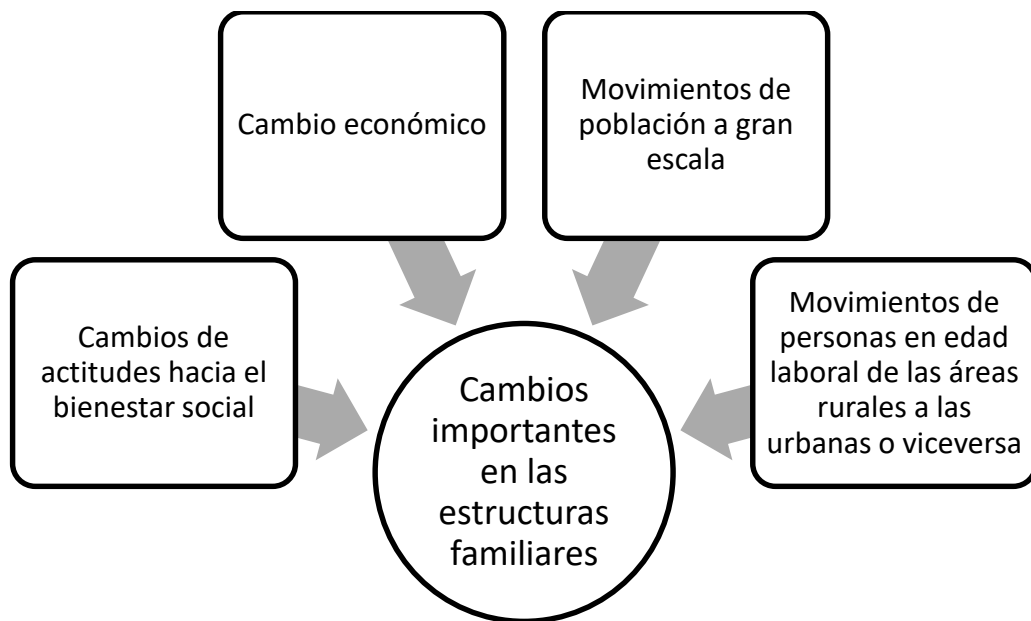
En los países de América Latina, la transición demográfica está caracterizada por un incremento acelerado de la PAM (60 años y más), lo que provoca una serie de ajustes sociales que no se han dado a la misma velocidad de los cambios en la estructura de la población.

Esto ha producido una paradoja, algunos consideran el aumento de los adultos mayores como una problemática, no obstante, otros como un beneficio para el sistema económico y familiar. Un problema porque afirman que el sistema económico y familiar se verá afectado por el aumento considerable de prestaciones de servicios médicos y sociales. Lo que es una realidad innegable es que el envejecimiento de la población representa un gran logro de nuestras sociedades.

“Debido a los cambios recientes en la sociedad relacionados con la modernización y la industrialización, la vida y el comportamiento de las personas viejas han sufrido muchas transformaciones” (Montalvo Toro, 1997, pág. 460).

Por lo tanto, este fenómeno demográfico plantea importantes desafíos principalmente relacionados con la pobreza de las personas mayores, entre otras grandes dificultades a las que están expuestos. Otra de las consecuencias son los cambios desde el ámbito económico, el abandono de personas en edad laboral, como resultado son las transformaciones en la estructura poblacional (Figura 2).

Figura 2: Proceso de envejecimiento en un mundo cambiante



Fuente. Elaboración propia con base en (Lattes, 2000, págs. 49 - 51)

Para comprender la dinámica demográfica que se suscita a nivel mundial, es necesario hacer un análisis de la TTD porque debe servir para prever las fases de su evolución: pero es incapaz de predecir algunos fenómenos trascendentales en la historia demográfica, tal como el *baby boom* tras la Segunda Guerra Mundial y los efectos posteriores en la estructura poblacional y familiar, han llevado a postular la presencia de una segunda transición demográfica.

Para profundizar en la teoría de la transición demográfica, es importante agregar elementos de la expresión segunda transición demográfica, que describe un conjunto de cambios en la conducta marital y reproductiva en los países de Europa occidental desde el decenio de 1960.

Esta transición, además de entrañar índices de fecundidad muy inferiores al nivel de reemplazo, que algunos investigadores conciben como rasgos de la post-transición demográfica clásica, se caracteriza por el incremento de la soltería, el

retraso del matrimonio, la postergación del primer hijo, la expansión de las uniones consensuales, el aumento de los nacimientos fuera del matrimonio, la mayor frecuencia de rupturas matrimoniales y la diversificación de las modalidades de estructuración familiar (CEPAL, 2002, pág. 25).

Tabla 2. Procesos demográficos de larga duración: Transición demográfica clásica y la segunda transición demográfica

	<i>Transición demográfica clásica</i>	<i>Segunda transición demográfica</i>
Rasgos básicos	<ul style="list-style-type: none"> -Fecundidad y mortalidad bajas -Crecimiento lento -Estructura etaria envejecida 	<ul style="list-style-type: none"> -Fecundidad persistente por debajo del nivel de reemplazo -Incremento de la soltería y retraso del matrimonio -Postergación del primer hijo -Expansión de uniones consensuales y aumento de nacimientos fuera del matrimonio -Mayor frecuencia de rupturas matrimoniales -Diversificación de modalidades de estructuración familiar
Comunidades	<ul style="list-style-type: none"> -Envejecimiento, que implica: *Exigencia de atenciones de salud compleja y costosa. *Exigencia de seguridad social *Conflictos intergeneracionales *Desajustes institucionales *Rigidez socioeconómica y cultural 	<ul style="list-style-type: none"> -Disminución de la población -Interrogantes sobre subutilización productiva y escasez de mano de obra. -Desajustes institucionales -Aumento de los costos de transacción (divorcio) -Erosión de la familia, institución social clave para la socialización y formación de los recursos humanos.

Hogares	<ul style="list-style-type: none"> -Envejecimiento, que implica: *Pérdida de activos por reducción de ingresos y costos emergentes *Dependencia de apoyo externo *Conflictos intrafamiliares 	<ul style="list-style-type: none"> -Quiebres familiares y costos socioeconómicos y psicológicos asociados. -Extensión del período de dependencia de los jóvenes. -Fragilidad e inestabilidad de las uniones -Uniparentalidad y dificultades asociadas para la crianza.
Personas	<ul style="list-style-type: none"> -Envejecimiento, que implica: *Enfermedades y minusvalidez *Dependencia indefinición de roles *Exclusión de decisiones 	<ul style="list-style-type: none"> -El problema del sentido: *Incertidumbre ontológica *Erosión de anclajes claves, por ejemplo, los hijos. *Disolución de recursos y redes por divorcio.

Elaboración propia con base en (CEPAL, 2002, págs. 27-29)

Analizar los dos procesos de larga duración como se muestran en la tabla 2, permite comprender y distinguir diversos escenarios de riesgos asociados a la fecundidad adolescente, comportamientos reproductivos y los cambios en la estructura etaria; provocando vaivenes demográficos, el envejecimiento y el avance de la urbanización. Estos riesgos afectan y seguirán afectando a las comunidades, los hogares y las personas, por consiguiente, es momento de que los Estados demuestren que están preparados para dar respuesta a estos desafíos y que tienen la capacidad de adaptarse a los nuevos escenarios de los diferentes actores sociales.

Definitivamente, la segunda transición demográfica conlleva una serie de cambios significativos en el comportamiento de la fecundidad y la nupcialidad esto será reflejado en el aumento de la edad al casarse, uniones de hecho, disoluciones matrimoniales, incremento de la soltería, postergación de las uniones y de la maternidad y paternidad

que conduce a índices de fecundidad por debajo de los niveles de reemplazo, debido a que deciden alcanzar sus niveles educativos más altos y así obtener una posición económica estable. Es por eso que en estos países los jóvenes contraen matrimonio y tienen su primer hijo en edades avanzadas. La segunda transición demográfica difiere de los dos procesos anteriores (antiguo régimen y TTD) se trata de un fenómeno, particularmente de los países desarrollados, con indicios parciales de su influencia en el resto del mundo, algunos presentan retrocesos y otros más avances.

2.1.2 Teoría de la vulnerabilidad social

Desde una perspectiva general el término “vulnerabilidad” hace referencia a la inestabilidad, fragilidad o deficiencia ante los riesgos o adversidades a los que se pueden enfrentar las personas, las familias y las comunidades debido a factores demográficos, socioeconómicos, políticos, jurídicos y culturales que implican inseguridad. La vulnerabilidad se afianza como un enfoque de vulnerabilidad social que algunas veces es identificado como vulnerabilidad sociodemográfica y vulnerabilidad demográfica.

Los riesgos de carácter sociodemográfico indican que se trata de variables que pueden actuar de manera negativa en el desarrollo de las comunidades y familias; por las nuevas formas de transición demográfica y su consecuente aumento de envejecimiento y la caída de la fecundidad, que traerá cambios en la distribución poblacional. Por ejemplo, en la antigüedad se respetaba, valoraba y se cuidaba a los adultos mayores porque se les consideraba actores importantes del conocimiento y de la historia de cada pueblo. En cambio, hoy en día son seres marginados y vulnerables en su condición humana, sobre todo porque enfrentan inseguridad social y económica. Por lo que muchos de ellos viven en una constante lucha por integrarse a la sociedad e incluso a sus propias familias.

El envejecimiento de los hogares es un asunto mucho menos estudiado y sobre el cual hay escasa información; parte de las adversidades que entraña el envejecimiento de las comunidades también se manifiesta en los hogares: las unidades domésticas envejecidas enfrentan costos de salud y de atención cotidiana crecientes, pero disminuyen sus ingresos y su inversión en el

mantenimiento de sus bienes (los que tenderán a desvalorizarse). Sin embargo, el envejecimiento de los hogares es difícil de anticipar, pues depende de los arreglos. A grandes rasgos, pueden incluir residencias individuales, familiares (en las que las personas de edad mayor se insertan como jefes o como dependientes) e institucionales. Es común que tales arreglos se presenten de manera combinada, como lo ejemplifica la mezcla de residencias individuales e institucionales en urbanizaciones especiales para adultos mayores en algunos países desarrollados (CEPAL, 2002, pág. 74).

Hablar de vulnerabilidad en la actualidad principalmente en América Latina, es un tema frecuente y dominante en la sociedad porque pone en riesgo el bienestar de la PAM.

La vulnerabilidad social es el resultado de múltiples factores, donde algunos grupos débiles o postergados de la sociedad tienen dificultades para enfrentar el desarrollo, en consecuencia, comúnmente se identifica la situación de pobreza de la gente que vive con vulnerabilidad; esta condición es atribuida a problemas de acceso a la salud, educación, empleo, insuficiencia de ingresos, entre otros. Justamente, uno de los grupos poblacionales que se encuentra en vulnerabilidad, es el de los adultos mayores del área rural.

En efecto, al comparar las condiciones de vida de los trabajadores urbanos con la de los campesinos de áreas remotas, es probable que estos, al basar su vida en la agricultura de subsistencia, se hayan visto menos afectados frente a los programas de ajuste estructural y a los golpes de naturaleza macroeconómica (CEPAL, 2001, pág. 7).

En todo caso, en el envejecimiento hay un riesgo; representa un fruto del desarrollo socioeconómico y se le considera un logro de la humanidad, pues obedece al creciente control sobre la trayectoria reproductiva de las parejas (indicador de la observancia de un derecho internacionalmente reconocido) y a la baja de la mortalidad temprana, lo que supone mejores condiciones socioeconómicas y el cumplimiento del derecho básico a la vida. Pero también hay poderosos argumentos y abundantes evidencias acerca de los efectos potencialmente

negativos que entraña (y que a veces llevan a calificarlo como una amenaza); esta aseveración parece cobrar validez cuando se refiere a la pérdida de capacidades y habilidades de las personas (CEPAL, 2002, pág. 74).

El envejecimiento trae consigo grandes desafíos para todos los países, al no estar preparados para enfrentarlos ya que afectará todos los ámbitos de la sociedad.

Dado que el envejecimiento es un resultado directo de la transición demográfica, entraña un riesgo inevitable, con manifestaciones, determinantes y adversidades diferentes para comunidades, hogares y personas, algunas de las que son objeto de debate, condición propia de las incertidumbres que envuelven a un fenómeno relativamente nuevo para la humanidad; si bien es posible anticipar sus efectos, es difícil evaluar las capacidades de respuesta o adaptación frente a ellos (CEPAL, 2002, pág. 74).

En el envejecimiento hay un riesgo paradójico; representa un fruto del desarrollo socioeconómico y se le considera un logro de la humanidad, pues obedece al creciente control sobre la trayectoria reproductiva de las parejas (indicador de la observancia de un derecho internacionalmente reconocido) y a la baja de la mortalidad temprana, lo que supone mejores condiciones socioeconómicas y el cumplimiento del derecho básico a la vida. Pero también hay poderosos argumentos y abundantes evidencias acerca de los efectos potencialmente negativos que entraña (y que a veces llevan a calificarlo como una amenaza); esta aseveración parece cobrar validez cuando se refiere a la pérdida de capacidades y habilidades de las personas (CEPAL, 2002, pág. 74).

El envejecimiento de la población es un fenómeno mundial y a raíz de su indudable vínculo con la transición demográfica, varía en los diferentes países del mundo. Los gobiernos deben prestar atención a la tercera edad, que corresponde al período en que se debería disfrutar del retiro laboral gracias a la jubilación.

En (CEPAL, 2002) el autor Esping-Andersen, identifica cuatro tipos de riesgos: (a) los de tipo universal, como la mortalidad o el deterioro físico durante la vejez; (b)

los que afectan a grupos o clases específicos de la población, como el enfisema pulmonar entre los mineros del carbón; (c) los del ciclo de vida, que se expresan en los roles y condiciones sociales típicamente vinculados con la edad; (d) los intergeneracionales, ligados a la transmisión de rasgos adversos de padres a hijos por vía genética o mediante mecanismos socioculturales, como ocurre con la pobreza (pág. 8).

Durante los años ochenta y noventa ha aumentado el número de personas, especialmente en las áreas urbanas, que se sienten sometidas a condiciones de riesgo, inseguridad e indefensión. Ello encuentra su fundamento en la evolución del mercado de trabajo, en el repliegue de la acción del Estado y las nuevas formas institucionales para el acceso a los servicios sociales, en el deterioro experimentado por las expresiones tradicionales de organización social y en las dificultades para el funcionamiento adecuado de la micro y pequeña empresa. Esta percepción ciudadana y las condiciones objetivas que la sustentan son reflejo de un fenómeno de creciente vulnerabilidad social, que abarca ahora no sólo a los estratos populares sino también a parte importante de los estratos medios. (CEPAL, 2002, pág. 14).

Indudablemente, la vulnerabilidad social no es nueva, en la actualidad su reputación se debe a la combinación de riesgos que se presentan en la configuración sociodemográfica, la cual es imposible evaluar en la práctica debido a la gran variedad de riesgos. También implica analizar además de procesos de larga duración (antiguo régimen, la TTD), intervienen otras fuentes de vulnerabilidad social, como la transición urbana (constituido por el aumento continuo del porcentaje urbano a causa de la movilidad del ámbito rural y los desplazamientos dentro de las áreas metropolitanas y la Segunda Transición Demográfica, que trae cambios significativos en la fecundidad y el reemplazo, y como consecuencia aumenta el envejecimiento).

A raíz de su insoluble vínculo con la transición demográfica, el envejecimiento alcanza niveles y trayectorias heterogéneas en los países de la región. Los más avanzados en la transición, en especial los que iniciaron antes este proceso, son los más envejecidos; así,

los adultos mayores de Uruguay representan el 12 % de la población. Sin embargo, a largo plazo el envejecimiento se acentuará más en las naciones cuya transición es más acelerada, en particular con una caída más brusca de la fecundidad; es el caso de Cuba, donde uno de cada seis habitantes tendrá 65 años o más en 2050 (Paredes, 2017).

En cambio, los países con transición incipiente o moderada cuentan actualmente con una proporción modesta de adultos mayores (inferior al 5 %), el envejecimiento recién despunta como riesgo sociodemográfico y el futuro de varios de estos países es aún incierto, ya que el porvenir de su estructura etaria dependerá de la trayectoria que siga la fecundidad. Otro rasgo de las tendencias del envejecimiento es la diversidad de la población adulta mayor, dentro de la cual se suele distinguir entre la “tercera edad”, que corresponde al período en que se debiera disfrutar del retiro laboral gracias a la jubilación, y la “cuarta edad”, que se refiere a una fase de franca declinación y creciente dependencia); si bien ese distingo debe considerar la trayectoria vital de cada individuo —pues el avance cronológico tiene expresiones diferenciadas para cada persona— las clasificaciones habituales utilizan los 75 o los 80 años como criterio de demarcación (CEPAL, 2002, págs. 76 - 77).

Como resultado de los avances heterogéneos del descenso de la mortalidad y de la fecundidad, donde influye el contexto social, económico y territorial; estos últimos intervienen en la evolución del envejecimiento y por eso presentan diferencias en los países.

Adaptarse al envejecimiento significa “construir una sociedad para todas las edades”, es decir, transformar muchos ámbitos, además del previsional. Tal vez el más evidente sea el sanitario, ya que el sistema de salud en general debe remodelarse para atender el perfil epidemiológico emergente. Algunos países de la región, como Cuba y Costa Rica, no disponiendo de una base material holgada para responder a los desafíos que implica el cuidado de la salud de toda la población, han logrado resultados exitosos que los dejan en buen pie para encarar las demandas propias del envejecimiento. También es necesario modificar las

pautas y percepciones culturales sobre el adulto mayor, fortaleciendo su calidad de ciudadano y actor relevante. En un sentido más general, los servicios públicos y privados deben ofrecerse en concordancia con las especificidades de este grupo etario (CEPAL, 2002, pág. 77).

En suma, los adultos mayores enfrentan los riesgos del envejecimiento de manera muy diferente y de acuerdo con el contexto nacional y social en que se ubican. Todo indica que los sistemas de seguridad social constituyen el mecanismo más apropiado, pero en la mayoría de los países es la familia la que debe asumir la tarea y en muchos casos obtiene una retribución, a veces significativa, de los adultos mayores (CEPAL, 2002, pág. 85).

Velar por el respeto a los adultos mayores inicia por el respeto a las leyes, en nuestro país existe un marco jurídico que protege la vida de la PAM, pero en la práctica es todo lo contrario, esto conlleva a una situación de vulnerabilidad sociodemográfica.

2.2 MARCO CONCEPTUAL

El tema de investigación es complejo porque existen diversos términos con los que se denomina a este grupo poblacional, entre los más comunes: viejos (as), ancianos (as), tercera edad, adultos mayores, abuelos (as), adultos grandes, etc. Muchos autores consideran como sinónimos los términos antes mencionados, lo importante es la manera como se les trata, el respeto a sus derechos debe imperar indistintamente de cómo se les denomine.

2.2.1 Conceptos

Las definiciones que predominan respecto al tema de envejecimiento son: vejez, envejecimiento demográfico y adultos mayores.

2.2.1.1 Población adulta mayor

“Es aquella población de 60 años o más, salvo que la ley interna determine una edad base menor o mayor, siempre que esta no sea superior a los 65 años. Este concepto incluye, entre otros, el de persona adulta mayor”. En Honduras los adultos mayores son los que alcanzan los 60 años (Comisionado Nacional de los Derechos Humanos, 2017, págs. 143 - 144).

2.2.1.2 Envejecimiento demográfico

Es un aumento del promedio de edad de las personas en una población, pero la evolución del porcentaje de personas de 65 y más años resulta más fácil de calcular y proporciona también una buena medición. Por lo tanto, todo lo que impulse a la baja la proporción de niños y jóvenes hace aumentar automáticamente la proporción de adultos y ancianos, y viceversa.

Pese a tratarse de un concepto técnico y muy concreto, a su alrededor existe una importante carga ideológica y bastantes malentendidos. A menudo se extienden las connotaciones del envejecimiento biológico al demográfico, identificándolo con procesos de decadencia y “senectud” social, lo que constituye un grave error. La relevancia

económica y política del fenómeno tampoco contribuye a su análisis objetivo, y sirve en cambio para predecir innumerables calamidades, desde el colapso del sistema sanitario hasta la quiebra del de pensiones. Hay quien lo usa, incluso, para pronosticar el final del Estado del Bienestar y el “conflicto” entre generaciones (Perez D, 2020).

2.2.1.3 Envejecimiento

Es un proceso gradual en el que la proporción de los adultos y ancianos aumenta en una población, mientras disminuye la proporción de niños y adolescentes. Esto ocasiona un aumento en la edad mediana de la población. Ocurre el envejecimiento cuando descienden las tasas de fecundidad en tanto permanece constante o mejora la esperanza de vida a edades más avanzadas (Population Reference Bureau, 2003).

2.2.1.4 Vejez

No existe un único paradigma de la vejez. La vejez alude a una realidad multifacética atravesada no solo por el paso del calendario, sino también por aspectos fisiológicos, sociales y culturales. En primer lugar, es preciso distinguir entre la dimensión cronológica de la definición de vejez y la construcción social de tal definición. Según un criterio cronológico, la vejez se inicia a partir de los sesenta años —de acuerdo con la definición de las Naciones Unidas—, frontera que ha ido variando más rápidamente en los últimos tiempos que en toda la historia de occidente.

En el siglo XIII se era viejo a los 30 años, a principios del siglo XIX, a los 40, y hoy en día la edad a partir de la cual se considera que una persona es mayor está en entredicho. La definición cronológica de la vejez es un asunto sociocultural y cada sociedad establece el límite de edad a partir del cual una persona pasa a ser mayor o de edad avanzada. La frontera entre la etapa adulta y la vejez está muy relacionada con la edad fisiológica. (Huenchuan N, 2004, pág. 160)

2.2.1.5 Vulnerabilidad

El vocablo vulnerabilidad denota riesgo, fragilidad, indefensión o daño; el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (www.rae.es) hace suyos estos términos de

identificación, y afirma que es “la probabilidad de ser dañado o herido”. Si bien estas acepciones son válidas, no incluyen la posibilidad de controlar los efectos de la materialización del riesgo, condición que necesariamente debe estar presente en el estudio de la vulnerabilidad social, que comprende tanto la exposición a un riesgo como la capacidad de cada unidad de referencia para enfrentarlo, mediante una respuesta endógena o merced a un apoyo externo. La noción de vulnerabilidad parece prestarse para examinar diversos procesos sociales; para aprovechar esta potencialidad es necesario precisar sus alcances conceptuales y explorar sus cualidades como enfoque analítico (CEPAL, 2002, pág. 3).

2.2.1.6 Vulnerabilidad social

La noción de vulnerabilidad social se relaciona con los grupos socialmente vulnerables, cuya identificación obedece a diferentes criterios: algún factor contextual que los hace más propensos a experimentar circunstancias adversas para su inserción social y desarrollo personal (grupos “en riesgo social”), el ejercicio de conductas que entrañan mayor exposición a eventos dañinos o la presencia de un atributo básico compartido (edad, sexo o condición étnica) que se supone les confiere riesgos o problemas comunes. La identificación de grupos vulnerables tiene inobjetable méritos y es de frecuente empleo en las políticas públicas, preferentemente las intersectoriales (como las de corte generacional o las relativas a las condiciones de género); sin embargo, deja abierta la posibilidad de reconocer tantos grupos vulnerables como riesgos existan y su gran heterogeneidad interna se convierte en un obstáculo para la eficacia de las políticas. Si bien puede desembocar en una clasificación de grupos, la noción de vulnerabilidad social se antepone a tal ejercicio de identificación, puesto que exige especificar riesgos y determinar tanto la capacidad de respuesta de las unidades de referencia como su habilidad para adaptarse activamente. (CEPAL, 2002, pág. 5)

2.2.1.7 Vulnerabilidad sociodemográfica

Es una medida multicausal que tiene como referencia la relación entre las condiciones de vida imperantes (generadoras de riesgos) y el resultado del esfuerzo por mantener el

nivel de desarrollo social en una población dada. Aquí se enlazan los aspectos demográficos ya comentados, con las variables propias del desarrollo, la salud, la educación, el empleo y el acceso a infraestructura básica.

El concepto de vulnerabilidad sociodemográfica, como se observó, es de uso constante. Sin embargo, tiene una múltiple utilización en pro de la explicación de varios fenómenos, como la pobreza, el rezago dentro de la transición, la forma en que afectan los cambios sociales y económicos a la población entre los más destacados (Salazar, 2014, págs. 14-15).

2.2.1.8 Área urbana

Según el censo 2013 la definición de área urbana en Honduras para los centros poblados, se basa como mínimo en uno de los siguientes criterios:

- Población de 2,000 habitantes y más
- Centro poblado que era urbano en el censo 2001
- Población entre 1,500 y 1,999 personas que posea al menos una de las siguientes características:
 - a. Amanzanado
 - b. Centro de enseñanza
 - c. Centro de salud
 - Por lo menos un 10% de disponibilidad de alcantarillado (INE, 2019) (Domingo de diciembre de 2019).

2.2.1.9 Área rural

Todo centro poblado que no cumpla con la definición anterior se considera rural. (INE, 2019) (Domingo de diciembre de 2019).

2.3 CONTEXTO EMPÍRICO

En la actualidad el proceso acelerado de envejecimiento es un fenómeno que se observa a nivel mundial, no solo en los países desarrollados. De hecho, los grupos etarios que demuestran el mayor crecimiento proporcional son justamente aquellas personas mayores de 60 años y más.

Diversos países han hecho énfasis en el estudio sobre el tema de envejecimiento demográfico ante el acelerado crecimiento poblacional en los países desarrollados y recientemente en los países en vías de desarrollo, que se considera rápido e irreversible.

2.3.1 A nivel mundial

Debido a la preocupación que existe por el acelerado crecimiento porcentual de la PAM a nivel mundial, son muchos los trabajos de investigación que se han realizado; los organismos internacionales como la ONU, CEPAL, OPS, UNFPA, UNICEF, PNUD, PMA y OMS; han elaborado estudios en todos los países del mundo.

España es uno de los países que hace hincapié en el tema de envejecimiento, debido a su enorme inquietud por el cuidado y bienestar de los adultos mayores. Sobresalen los temas de pensiones, bienestar, envejecimiento rural, comunidades campesinas envejecidas, protección, etc. Siempre en todos sus tratados y leyes, se presenta el enfoque de derechos humanos, en busca del bienestar de la población adulta mayor y eso se ve reflejado en los países europeos.

Según un informe de las Naciones Unidas (Envejecimiento demográfico, 2014) aunque el fenómeno está más avanzado en Europa y en América del Norte, el envejecimiento de la población se está produciendo, o comenzará en breve, en todas las regiones principales del mundo. A escala mundial, la proporción de personas mayores (de 60 años o edad superior) aumentó del 9 % en 1994 al 12 % en 2014, y se espera que alcance el 21 % en 2050 (pág. 24).

Las personas adultas son el grupo de población de más rápido crecimiento en el mundo. En 2014, la tasa de crecimiento anual de la población de mayores de 60 años casi

triplicará la tasa de crecimiento de la población en su conjunto. En términos absolutos, el número de personas mayores de 60 años casi se ha duplicado entre 1994 y 2014, y las personas de ese grupo de edad superan ahora en número al de los menores de 5 años (ONU, 2014, pág. 24)

Durante los años 1994 y 2014, Asia registró el mayor crecimiento del número de personas mayores (225 millones), lo que representa casi las dos terceras partes (un 64 %) del crecimiento mundial. Si bien el aumento del número de personas mayores fue más rápido en América Latina y el Caribe, seguido de África, la contribución de esas regiones al crecimiento mundial de la población de personas mayores (33 millones y 29 millones, respectivamente) fue relativamente pequeña y en conjunto solo representaba un 17 % (ONU, 2014, pág. 24)

El crecimiento de la población de más edad fue más ralentizado en Europa, que, sin embargo, sumó más personas mayores a su población (38 millones, es decir, un 11 % del aumento mundial) que cualquier otra zona a excepción de Asia.

Los países de las regiones más desarrolladas tienen estructuras de población de mayor edad que la mayoría de los países de las regiones menos adelantadas. Sin embargo, en cifras absolutas, la mayoría de las personas mayores del mundo vive en estas últimas regiones. En 2014, aproximadamente las dos terceras partes de la población mundial mayor de 60 años vivían en las regiones menos desarrolladas. Se espera que esta proporción aumente en 2050 a cuatro de cada cinco personas, aproximadamente (ONU, 2014, pág. 24.25).

La tabla 3 muestra los países con población más envejecida a nivel mundial desde el año 2002 y con proyección al 2025.

Tabla 3: Países con más de 10 millones de habitantes con la mayor proporción de personas mayores de 60 años. Año 2002 y proyección 2025

2002		2025	
Italia	24.5	Japón	35.1
Japón	24.3	Italia	34.0
Alemania	24.0	Alemania	33.2
Grecia	23.9	Grecia	31.6
Bélgica	22.3	España	31.4
España	22.1	Bélgica	31.2
Portugal	21.1	Reino Unido	29.4
Reino Unido	20.8	Países Bajos	29.4
Ucrania	20.7	Francia	28.7
Francia	20.5	Canadá	27.9

Fuente: Tomado de Envejecimiento activo: un marco político. (Organización Mundial de la Salud, pág. 96).

Europa está atravesando el proceso de envejecimiento inimaginable, las proyecciones afirman que se sostendrá debido a:

- Envejecimiento de la generación del “*baby-boom*” al superar la edad de 65 años en 2010 y en años siguientes.
- Fecundidad mucho más baja desde el fenómeno “*baby-boom*”.
- Aumento de la esperanza de vida en personas de edad avanzada (factor crítico que seguramente continuará aumentando).

Por consiguiente, esos factores están afectando no solo a los países de Europa sino también los de América Latina y el Caribe.

El descenso de las tasas de natalidad, junto con un aumento de la esperanza de vida, lleva a un envejecimiento de la población. Se prevé que el número de personas de más de 60 años en los países menos desarrollados superará al grupo

de 12 a 24 años en 2040, un fenómeno que ocurrió en los países más desarrollados a fines de los años noventa (Bajo la lupa tendencias mundiales , pág. 2).

En el informe Envejecimiento en el siglo XXI (2005), una celebración y un desafío, del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA); señalan las deficiencias y se ofrecen recomendaciones acerca del cambio a seguir a fin de asegurar una sociedad para todas las edades en que tanto los jóvenes como las personas mayores tengan oportunidad de contribuir al desarrollo y compartir sus beneficios. Una singular característica del informe es que se centra en las voces de las propias personas de edad, captadas mediante consultas con personas mayores, hombres y mujeres, de todo el mundo. También brinda un panorama global de los países desarrollados y subdesarrollados, cómo ha aumentado considerablemente la estructura por edades, principalmente de 60 años y más, desde 1950 hasta 2050. (Pág. 11).

“Los umbrales del envejecimiento”, un artículo científico publicado en la Revista Redalyc volumen XVIII – número 3, describe que el funcionamiento de la población siempre ha estado condicionado por los volúmenes y estructuras de edad y sexo de sus poblaciones.

En un informe de European Centre (2008) sobre el envejecimiento de la población se plantea que este, podría considerarse un peligro o podría ofrecer nuevas oportunidades para la sociedad, dependiendo de cómo estemos preparados para ello. Es un reto para el que debe prepararse la sociedad y si se prepara bien y con antelación, esto realmente podría suponer una oportunidad para desarrollar todavía más rápidamente y con mayor extensión la cohesión social entre generaciones. Pero también podría suponer un riesgo si no tomamos en consideración todos los desafíos que requiere el fenómeno del envejecimiento de la población. (Pág. 1)

Por consiguiente, los entornos rurales en España se caracterizan por tener un porcentaje de población mayor elevado. Esta población se encuentra en un proceso de cambio tanto

a nivel poblacional como de valores y dinámicas sociales. La llegada de los “de fuera” implica la necesidad de "construir un núcleo de conocimientos compartidos", que dificulta la continuidad de la vida cotidiana basada en las relaciones "cara-cara" que ya existen y en significados compartidos construidos socialmente.

Se hicieron entrevistas a profundidad a expertos, profesionales, y personas mayores, y dos grupos focales de profesionales y agentes sociales significativos. En los resultados se identifican los movimientos de población que contribuyen al cambio de las dinámicas sociales y, se define el impacto de este cambio en las personas mayores. Los resultados también muestran los movimientos de población más significativos para las personas mayores estudiadas y los cambios en las dinámicas sociales percibidas por ellas. (Monreal-Bosch*, Gifre**, & Valle*, 2013, pág. 47)

Según (Pons, 2013) en su tesis (Bienestar psicológico en la vejez y su relación con la capacidad funcional y la satisfacción vital.) Considera que el espectacular aumento de la esperanza de vida, junto con la disminución de la natalidad, ha producido un envejecimiento progresivo y rápido de la población a nivel mundial. En concreto, España presenta uno de los índices más altos de envejecimiento no solo de Europa sino del mundo, situándose actualmente en un 17 %, con un aumento importante de las personas mayores de 80 años que constituyen un 4,1% del total de la población, cifra que aumentará en los próximos años. Este cambio demográfico representa un gran desafío para la sociedad y para las ciencias de la salud cuyo objetivo será generar un sistema que no solo permita aumentar la esperanza de vida, sino que esos años de vida se vivan satisfactoriamente, generando las condiciones para que los mayores puedan vivir con el mayor bienestar posible (pág. 1).

2.3.2 A nivel de América Latina.

La población latinoamericana experimenta un rápido proceso de envejecimiento, los estudios demuestran que la edad promedio de la población de América Latina y el Caribe

casi se duplicará entre 1950 y 2050. En tan solo un siglo, los rápidos cambios poblacionales harán que el rostro del continente envejezca y la región deberá afrontar importantes desafíos para adaptarse a una nueva realidad irreversible.

Según estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, como resultado de la dinámica poblacional la proporción de personas mayores de 60 años aumentará en cifras sorprendentes (CEPAL, 2014). Los mayores incrementos en la edad promedio se materializarán entre 2000 y 2050, pasando de 28 a 40 años durante este período. Del mismo modo, la población de 60 años y más se triplicará en este mismo período, en tanto que la población menor de 15 años pasará de más del 30 % del total a menos del 20 % (pág. 18).

A diferencia de América Latina y el Caribe, estos cambios demográficos se están produciendo de manera más rápida en Europa, continente tradicionalmente conocido por su alta tasa de envejecimiento. Los países latinoamericanos están atravesando este proceso de envejecimiento, enfrentando grandes problemas como la pobreza y debilidad institucional para la protección social de los adultos mayores. La causa principal de este proceso es la transición demográfica, se debe al descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida. Esta transformación es un cambio sin precedentes e irreversible en la historia de la región latinoamericana. Por ello, hay preocupación en algunos países donde el envejecimiento será más rápido, debido a que existe un tiempo limitado para hacer frente a los desafíos que implica este proceso en los diferentes ámbitos de la sociedad y no hay modelos que sirvan de referencia, porque la realidad es diferente.

Es fundamental elaborar políticas públicas que sean coherentes con la realidad nacional, en un futuro no muy lejano será una sociedad en la cual habrá cada vez menos personas jóvenes y más población adulta mayor. Es decir, que esta transformación implicará una readecuación en los servicios sociales (vivienda, salud, empleo, educación, entre otras) y no solo eso será necesario, también se necesita un cambio cultural donde todas las edades sean tomadas en cuenta, sin exclusiones o limitantes para integrarse a la sociedad.

En la tabla 4 se puede observar la tendencia del índice de envejecimiento de la población rural en los países de América Latina desde 1970 con proyección al 2050.

Tabla 4. América Latina: índice de envejecimiento de la población rural 1970 - 2050

País	Índice de envejecimiento (por cien)				
	1970	1990	2000	2025	2050
Argentina	21.0	30.4	34.3	39.1	53.7
Bolivia	13.5	16.6	18.8	22.9	37.5
Brasil	10.8	17.8	24.9	34.9	66.7
Chile	18.6	31.0	37.3	52.6	86.8
Colombia	10.8	15.4	18.2	25.3	47.4
Costa Rica	12.3	15.9	18.8	27.9	57.0
Cuba	17.9	35.6	44.3	68.6	105.3
Ecuador	14.0	15.8	20.5	28.2	53.2
El Salvador	8.0	12.7	15.9	19.7	31.2
Guatemala	8.1	9.5	10.3	11.5	18.2
Haití	18.3	13.7	15.1	18.3	29.8
Honduras	8.0	9.4	11.5	14.8	27.4
México	12.6	14.0	19.1	27.9	52.9
Nicaragua	6.8	7.8	8.9	11.0	21.1
Panamá	13.1	17.6	21.3	28.0	45.7
Paraguay	15.0	10.9	11.1	13.5	24.5
Perú	12.8	14.1	15.9	19.6	30.6
República Dominicana	9.5	14.1	19.7	27.8	52.1
Uruguay	35.6	63.0	90.2	107.4	116.7
Venezuela	10.9	14.5	18.8	28.0	53.1

Fuente (CEPAL, América Latina y el Caribe, 2003, pág. 237).

Según la CEPAL (2017) todos los países de América Latina se encuentran en la fase de disminución de la fecundidad que se ha producido en forma rápida, después de haber experimentado cambios fundamentales en la mortalidad desde antes de la segunda mitad del siglo.

La transición demográfica como ya antes se ha mencionado, es un proceso complejo y los países difieren en lo que se refiere al inicio y al ritmo de los cambios en la mortalidad y en la fecundidad; asimismo la migración internacional también determina y afecta el crecimiento y la distribución por edades de la población, dando lugar a disminución, estancamiento o expansión de diferentes grupos que a su vez provocan demandas específicas para cada grupo de edades.

Para comprender la situación que enfrenta América Latina se adoptó la tipología elaborada por la CELADE (1992), actualizada para los años 2005 - 2010, que indica las etapas de la transición demográfica en que se encuentran los países de dicha región.

- El primer grupo, denominado transición incipiente, que está compuesto por los siguientes países: Honduras, Guatemala, Belice, Nicaragua, Haití, Bolivia y Paraguay. Se caracterizan por elevada fecundidad, tienen una estructura de edades muy joven, es decir una alta relación de dependencia.
- En el grupo dos, transición moderada, se encuentran países como: Venezuela, México, Costa Rica, Brasil, Panamá, El Salvador, entre otros. Estos países tienen alta natalidad, pero la mortalidad es moderada.
- El tercer grupo, en plena transición, son países con natalidad moderada y mortalidad baja, que determina un crecimiento natural moderado. Los países que se encuentran en esta etapa son, Chile, Argentina, Trinidad y Tobago.
- El cuarto grupo, transición avanzada, son países con natalidad y mortalidad baja, Puerto Rico, Uruguay y Cuba, entre otros, caracterizados por una natalidad y mortalidad bajas.

Tabla 5: América Latina y El Caribe: Índice de envejecimiento por países según etapas del envejecimiento 2010

País/Etapa	IEP Índice de Envejecimiento Poblacional
INCIPIENTE	
Belice	16.7
Bolivia	20.1
Guatemala	15.1
Guyana Francesa	19.5
Haití	18.0
Honduras	16.8
Nicaragua	18.1
Paraguay	22.8
MODERADO	
Colombia	29.8
Ecuador	30.9
El Salvador	32.2
Guyana	32.4
Jamaica	37.0
Panamá	33.6
Perú	29.1
República Dominicana	27.6
Suriname	32.7
Venezuela	29.3
MODERADO AVANZADO	
Bahamas	41.9
Brasil	39.8
Costa Rica	37.3
México	33.9
Santa Lucía	38.6
AVANZADO	
Antillas Neerlandesas	75.6
Argentina	58.1
Chile	59.1
Guadalupe	62.1
Trinidad y Tobago	51.5
Uruguay	81.7
MUY AVANZADO	
Barbados	90.9
Cuba	100.0
Martinica	97.5
Puerto Rico	97.8

Fuente: Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población de la CEPAL, estimaciones y proyecciones de población, 2008. Tomado de (CEPAL, 2010, pág. 4).

En el informe sobre “Envejecimiento y Empleo en América Latina y el Caribe” se explica que en el contexto de transición demográfica en dicha región revela que América Latina está envejeciendo paulatina pero inexorablemente, siendo este un proceso generalizado en la misma. Sin embargo, hay que destacar que este fenómeno demográfico plantea importantes desafíos. La pobreza de las personas mayores, en un mundo que progresivamente envejece es un gran reto político, económico y social y es de crucial importancia introducir medidas para hacer frente al mismo. Dichas medidas deben y pueden encontrarse en el mercado de trabajo y en los sistemas de transferencias sociales y deben ponerse en marcha de manera integrada y coherente (OIT, 2010, pág. 5).

Asimismo, se resalta la diferencia de los otros países del mundo, América Latina y el Caribe envejece con mayor celeridad. El nivel de envejecimiento que a los países del Norte de América y de Europa les llevó un siglo en alcanzar, la Región lo tendrá en aproximadamente 30 años (OIT, 2010, pág. 9).

Otro informe importante es “Hitos demográficos del siglo XXI: Envejecimiento” Tomo I que aborda las temáticas de economía, envejecimiento y política social, explica como el envejecimiento de la población es una de las tendencias demográficas que presentan las sociedades del mundo en pleno siglo XXI y la importancia de reflexionar acerca de lo que depara el futuro demográfico en América Latina. Es posible afirmar que en pleno siglo XXI la población tiene una vida más prolongada debido a la mejora en los adelantos médicos y atención en salud, educación y en lo relativo al bienestar económico (UAEM, 2014, pág. 7).

De igual manera la (CEPAL, 2011) en el módulo 3 señala que “Las normas y políticas regionales y nacionales sobre las personas mayores, resalta que las políticas internacionales y regionales impactan en el quehacer de los Estados y, de una u otra manera, inciden en la forma en que se abordan los asuntos del envejecimiento (pág. 2).

Para prever las consecuencias del envejecimiento demográfico, es necesario que los gobiernos de América Latina desde este momento se ocupen de crear espacios con mejoras en el sistema de salud y previsión social, para evitar condiciones de riesgo como la pobreza que trae consigo mendicidad y apunta a un panorama visible en los países de América Latina.

2.3.3 A nivel de América Central.

Los cambios demográficos ocurridos en los países centroamericanos han tenido y tendrán en el futuro cercano importantes implicaciones que evidencian los retos, oportunidades, transformaciones y preocupaciones que se deben tomar en cuenta desde una visión integral y desde diferentes ámbitos cuyo impacto será inminente.

Esto se ve reflejado durante las últimas décadas en que la población ha experimentado un aumento considerable en el número de personas de 60 años y más. Este proceso se ha desarrollado con mayor o menor intensidad en todos los países de la región, lo que indica que las estructuras demográficas se han modificado, por lo tanto, las personas adultas mayores adquieren una mayor representación numérica en las pirámides poblacionales, al aumentar el peso relativo de este grupo con relación al total de la población.

PENERCA Estado de la Región (2016) considera que el aumento de la población adulta mayor de acuerdo con las proyecciones censales se espera que en Costa Rica vivan 108 personas de 60 años y más por cada 100 personas menores de 15 años, más del doble de lo que se espera en Nicaragua y Honduras y aproximadamente cuatro veces más de lo que se proyecta para Guatemala. (pág. 8)

Es importante resaltar la incidencia de la pobreza en la población adulta mayor, en los países de Centroamérica; esta es más elevada en Honduras, Guatemala y El Salvador, donde más del 40 % de la población de edad avanzada se encuentra bajo la línea de la pobreza (CELADE, 2010, pág. 2)

PENERCA Estado de la Región (2016) En contraste, Costa Rica y Panamá están a la cabeza de la cobertura de seguridad social, con un 96 % y 73 % de acuerdo

con datos del 2013, respectivamente. En el otro extremo se encuentra El Salvador, país en el que dicha cobertura aún es de únicamente 6 % de la población adulta mayor. (pág. 8).

El porcentaje de la población adulta mayor en esos tres países ha superado al del resto de los países centroamericanos en los últimos años. Al aumentar este grupo poblacional la relación de dependencia aumentará, lo que implicaría también el aumento del gasto en pensiones. Costa Rica y Panamá están estableciendo las bases o medidas para que las personas envejecan con condiciones adecuadas de bienestar. Consecuentemente, es un proceso que los está obligando a modificar o diseñar políticas públicas que ayuden a enfrentar esta problemática.

Asimismo, “en los países centroamericanos especialmente en Honduras, El Salvador y Panamá, el porcentaje de adultos mayores que se concentraba en las zonas rurales en años anteriores, entre 2015 y 2030 aumentará con mayor velocidad en las zonas urbanas”. (PENERCA Estado de la región, 2016, pág. 8)

En el caso de Honduras, ese cambio de concentración de la población adulta mayor del área rural al área urbana se ve reflejado en los datos censales del 2013.

2.3.4 Honduras

En nuestro país las investigaciones que se han realizado sobre envejecimiento son pocas. A continuación, se presenta una descripción de los estudios elaborados:

La Dra. Gladys Gaviria (2002) trata el envejecimiento, desde la óptica de la medicina, describe la situación del adulto mayor en Honduras desde los diferentes ámbitos como pensiones, características educativas, participación económica, salud y atención sanitaria y pobreza. Algunas consideraciones finales de la autora son, que la educación ejerce un débil impacto sobre el ambiente, la vida económica, social, y el desarrollo científico, tecnológico, cultural y político de la sociedad hondureña y principalmente de los adultos mayores sin tener la oportunidad de acceso a la educación, aunque se esté en esta etapa de la vida (pág. 23).

El deterioro progresivo de las condiciones de vida y salud de los adultos mayores que los conduciría a la acumulación de mayor vulnerabilidad y un impacto sobre los Años de Vida Perdidos (AVP) y una pobre calidad de vida durante la vejez.

También se resalta la existencia de factores históricos, sociales, económicos, y organizacionales que no han permitido visualizar la problemática del adulto mayor, ya que ha sido prioridad atender el grupo de población de menor edad.

(Benavides Osorto, 2015) considera que el crecimiento de la población adulta mayor de Honduras va acompañado de la vulnerabilidad sociodemográfica, fenómeno caracterizado por desigualdades sociales, vinculadas a las historias de vida, a partir de la edad, género, etnia, enfermedad, discapacidad, ingresos, patrimonio, y el contexto sociopolítico y cultural del país. Además, los/as adultos mayores en su mayoría sufren condiciones de marginación, pobreza y son condenados a vivir una vida miserable en su ancianidad sufriendo condiciones de marginación y vulnerabilidad sociodemográfica. (pág. 3)

(Zelaya, 2012) En el artículo “El Envejecimiento en Honduras: una caracterización sociodemográfica del Adulto Mayor” hace énfasis en:

Las características sociodemográficas de la población adulta mayor en Honduras reflejan que este grupo se encuentra en condición de vulnerabilidad, esta vulnerabilidad es evidente en los bajos niveles educativos, alta participación en el mercado laboral ligado en cierta medida a la escasa cobertura en seguridad social. Hay un aumento de la longevidad entre la población hondureña, sin embargo, esto no sólo debe traducirse en vivir más años, sino también en tener calidad de vida. (pág. 83)

Según los datos censales del 2013, la población menor a 15 años es el 35.5 % por lo tanto, la base de la pirámide tiene la tendencia a estrecharse. Esto debido a que la población se encuentra en proceso de transición o cambio hacia una disminución en la tasa de fecundidad y mortalidad. La población en ambas áreas (urbana y rural) en el

período intercensal 1988, 2001 y 2013 ha cambiado, por ejemplo, la población rural ha disminuido de 60.6 % en 1988 a 46.6 % en el 2013, siendo ahora Honduras un país con mayor concentración de población en el área urbana con 53.4 % (Ver tabla 4), demostrando que el crecimiento de la población adulta mayor en el área rural para 2001 era mayor con 6.27 % a diferencia del 2013 que disminuyó a 2.69 %; y el área urbana por el contrario aumento de 1.08 para el 2001 a 5.71 %, es decir que la población adulta mayor urbana está creciendo más rápido. Donde la mayoría de la migración es más frecuente entre áreas urbanas, en busca de un empleo para el sustento de su familia, es decir mejorar las condiciones de vida.

Tabla 6. Población rural de Honduras según censos, 1988, 2001 y 2013

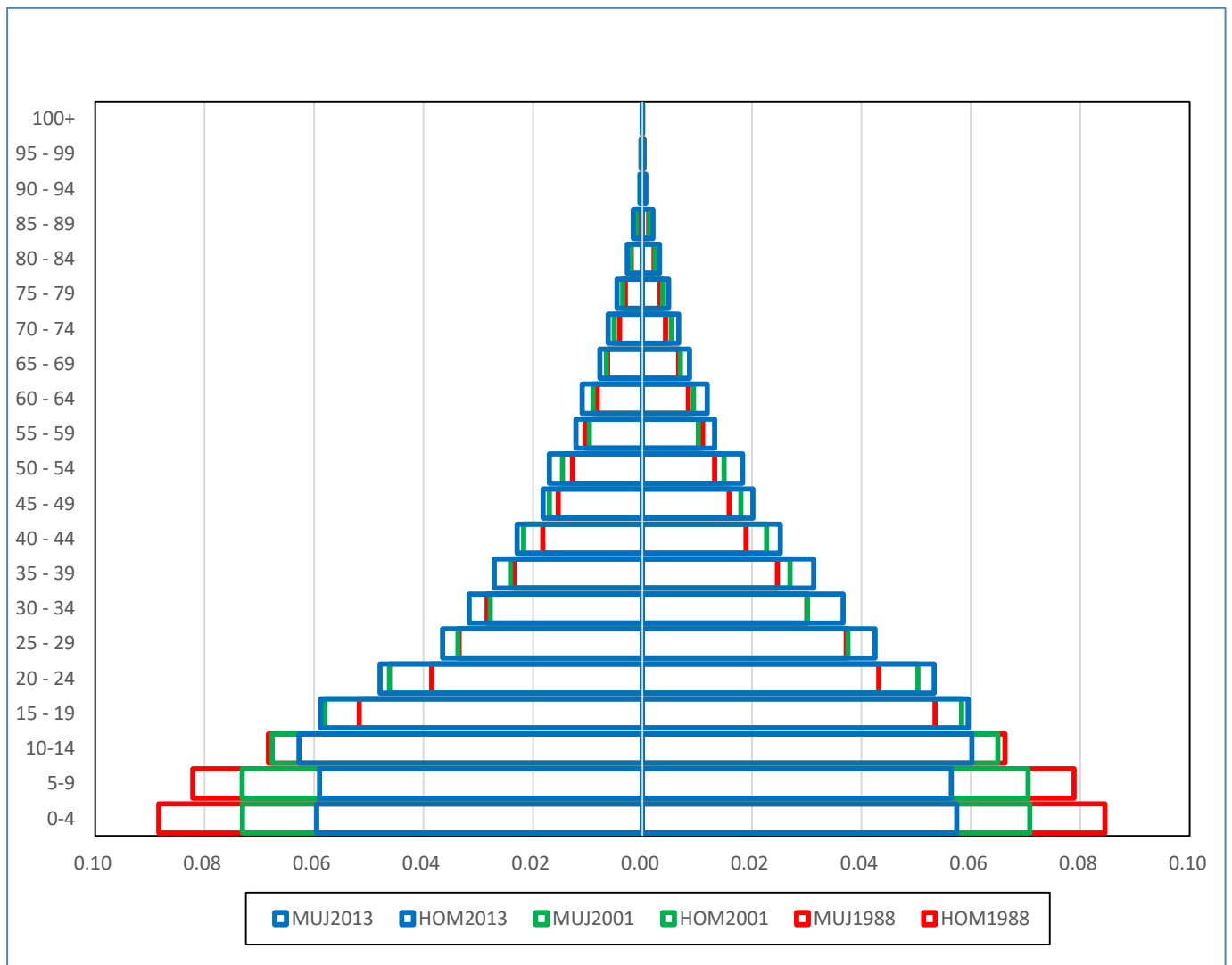
1988	2001	2013
60.6 %	51.6 %	46.6 %
2,573,617	3,133,469	3,867,549

Fuente: Elaboración propia con base en datos de Censos de Población y Vivienda 1988, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

El gráfico número 3 refleja que la pirámide poblacional de 1988 tiene una base amplia en los primeros grupos de edades (0 – 24) y estrecha en la parte superior, de igual manera los datos censales para el 2001 muestran una pirámide de población hondureña con una base ancha y una cúspide estrecha, representando una población “joven” con el 41.7 %, menor a 15 años.

Gráfico 3.

Honduras: Pirámide de población 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Censos de Población y Vivienda 1988, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

En las transformaciones etarias se produce el fenómeno llamado “bono demográfico”, por lo cual las relaciones de dependencia se reducen. Por lo tanto, al transcurrir el umbral del “bono demográfico” se acelerará. Para el 2013, la población menor a 15 años es de 35.5 % por lo tanto la base de la pirámide se estrecha. Esto debido a que la población se encuentra en proceso de transición o cambio hacia una disminución en la tasa de fecundidad y mortalidad. (INE, 2013)

A pesar de que el envejecimiento de la población aún se puede considerar incipiente, si se lo compara con el de los países desarrollados o europeos, es una realidad que obliga a atender las necesidades de una población adulta mayor cada vez más numerosa. Honduras de igual manera que el resto de los países de América Latina se encuentra en proceso sostenido de envejecimiento, que se ve reflejado en el gráfico número 10 de proyecciones según datos de la CELADE para 2020, 2030, 2040 y 2050. Se puede observar notablemente como la pirámide poblacional se irá modificando principalmente en los grupos de edades de 60 años y más.

2.4 Marco legal y políticas públicas (convenios nacionales e internacionales, compromisos internacionales)

Teniendo en cuenta el aumento de los adultos mayores a nivel mundial en la actualidad los diferentes países se han preocupado en generar políticas públicas y convenios nacionales e internacionales; que orientan el desarrollo conforme a derechos humanos, políticos, económicos y sociales; los cuales se plasman en los antes mencionados, para proteger los derechos de este grupo poblacional.

En este apartado se describirán algunas políticas destinadas a la protección de los adultos mayores a nivel mundial:

2.4.1 A nivel internacional

Las políticas internacionales y regionales impactan en el que hacer de los Estados y, de una u otra manera, inciden en la forma en que se abordan los temas poblacionales y en este caso, el envejecimiento.

- La Declaración de los Derechos de la Vejez fue presentada por Argentina en 1948, el documento proponía los derechos a la asistencia, la acomodación, los alimentos, el vestido, la salud física y mental, la salud moral, la recreación, el trabajo, la estabilidad y al respeto. La Asamblea General comunicó al Consejo Económico y Social el Proyecto de Declaración, para que lo examine y prepare un informe al respecto durante uno de los próximos períodos de sesiones (CEPAL, 2011, pág. 1).

Al año siguiente, el Consejo Económico y Social pidió al secretario general se sirviera elaborar una breve documentación sobre la materia y someterla a la Comisión de Asuntos Sociales y a la Comisión de los Derechos del Hombre, en su próximo período de sesiones.

En respuesta, la Comisión de Derechos Humanos, a través de un Memorándum del secretario general, informó que debido al escaso tiempo transcurrido entre la sesión del Consejo Económico y Social y de dicha Comisión no fue posible

preparar la documentación requerida, por lo que se propuso considerarlo nuevamente en la siguiente sesión de la Comisión. Sin embargo, no hubo mayor seguimiento ni avances en torno a esta temprana iniciativa de la Argentina (UNFPA, 2012, pág. 3).

Tabla 7: Principales sucesos y resoluciones sobre el envejecimiento en la agenda internacional.

1977	Resolución 32/132 de la ONU: Invita a los Estados a organizar una asamblea mundial sobre vejez.
1978	Resolución 33/52 de la ONU: Se decide realizar, en 1982, una asamblea mundial sobre envejecimiento.
1979	La Asamblea Mundial de la Salud aprueba la primera resolución sobre el tema.
1979	Resolución 34/153 de la ONU: aprueba documento “Cuestión de las personas de edad y de los ancianos”.
1980	Consejo Directivo de la OPS aprobó resolución que insta a los gobiernos al estudio de los problemas de la vejez.
1982	Resolución 37/51 de la ONU: “Plan de Viena”.
1991	Naciones Unidas: Asamblea General: Adopción de principios para los adultos mayores (independencia, participación, atención, autorrealización y dignidad).
1992	Resolución 47/5 de las Naciones Unidas: Se designa 1999 como Año Internacional de las Personas Mayores bajo el lema “Una sociedad para todas las edades”.
1992	OPS/CELADE/CIE: “Políticas de atención a los ancianos”.
1994	Conferencia sobre Población y el Desarrollo (El Cairo): El Programa de Acción destaca el aumento de la autonomía de las personas de edad, las formas de atención de salud y de seguridad socioeconómica y la capacidad de las familias para hacerse cargo de las personas de edad.
1995	Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Copenhague).

1995	CEPAL/CELADE/FNUAP: “Políticas de Atención Integral a la Tercera Edad en América Latina.
1996	Naciones Unidas: La resolución 60/141 establece la denominación de “Personas Adultas Mayores”.
1997	OMS/OPS Declaración sobre Política de Protección Integral al Envejecimiento y la Vejez Saludable (Montevideo).
1999	Celebración del Año Internacional. CEPAL/CELADE/FNUPA/OPS. “Encuentro latinoamericano y caribeño sobre las personas de edad” (Santiago).
2000	Asamblea General de la ONU, Resolución 54/262: Convoca a la Segunda Asamblea Mundial sobre Envejecimiento (Madrid, 2002).

Fuente: Tomado de (Madariaga, 2001, pág. 11) Basado en documentos oficiales ONU, OPS/OMS, CEPAL/CELADE.

En 1991, la Federación Internacional de la Vejez y la República Dominicana presentaron la Declaración sobre los derechos y responsabilidades de las personas de edad, que constituyó la base de los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad, adoptada por resolución de la Asamblea General en 1991.

La propuesta declaraba lo siguiente: “Los derechos humanos fundamentales no disminuyen con la edad y convencidos de que, en razón de la marginación y los impedimentos que la vejez pueda traer consigo, las personas de edad corren peligro de perder sus derechos y de ser rechazadas por la sociedad a menos que estos derechos se reafirmen y respeten”

La principal diferencia entre la propuesta originariamente presentada y los Principios de las Naciones Unidas, es que en la primera se usaba la terminología de los derechos humanos, en cambio en los Principios hay un mayor énfasis en los deberes, reduciendo con ello el alcance de las recomendaciones, centrándolas en el individuo más que considerándolo una responsabilidad colectiva.

En 1999 la República Dominicana presentó ante la Comisión de Desarrollo Social un proyecto de Declaración de Interdependencia, en el cual se hacía un llamado a promover y respetar tanto los vínculos existentes entre los pueblos a escala internacional como aquellos que unen a las personas y los grupos a escala microsocial.

- Asamblea General de las Naciones Unidas

En 1991, La Asamblea General adoptó los Principios de las Naciones Unidas en favor de las personas de edad, en el que se enumeraban 18 derechos para este grupo, relacionados con la independencia, la participación, los cuidados, la autorrealización y la dignidad. Al año siguiente, se celebró la Conferencia Internacional sobre el Envejecimiento para seguir aplicando el Plan de Acción y se aprobó la Proclamación sobre el Envejecimiento. Siguiendo la recomendación de la Conferencia, la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó 1999 como el Año Internacional de las Personas de Edad.

La Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento se efectuó en Viena en 1982, en dicha ocasión se aprobó un Plan Internacional de Acción que deberá considerarse como parte integrante de las principales estrategias y programas internacionales, regionales y nacionales formulados para dar respuesta a importantes problemas y necesidades de carácter mundial (UNFPA, 2012, págs. 1- 2).

En esta asamblea las metas principales eran fortalecer la capacidad de los países para abordar de manera efectiva el envejecimiento de su población y atender a las preocupaciones y necesidades especiales de las personas de más edad, y fomentar una respuesta internacional adecuada a los problemas del envejecimiento mediante medidas para el establecimiento del nuevo orden económico internacional y el aumento de las actividades internacionales de cooperación técnica, en particular entre los propios países en desarrollo.

La acción en materia de envejecimiento continuó en 2002, con la celebración en Madrid de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. Con el objetivo de diseñar una política internacional sobre el envejecimiento para el siglo XXI, se adoptó una Declaración Política y el Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento (UNFPA, 2012, pág. 4).

El Plan de Acción pedía cambios en las actitudes, las políticas y las prácticas a todos los niveles para favorecer el enorme potencial del envejecimiento en el siglo veintiuno. Sus recomendaciones concretas para la acción dan prioridad a las personas de edad y al desarrollo, promoviendo la salud y el bienestar para la vejez, y velando por entornos propicios y de apoyo.

El 1 de octubre de 2015 se conmemoró el 25° aniversario del Día Internacional de las Personas de Edad con el lema «La sostenibilidad y la inclusión de las personas mayores en el entorno urbano». En esta ocasión el día se centró en el impacto que las personas mayores tienen en el nuevo entorno urbano, así como el efecto que este tiene en ellos. El objetivo de la celebración de este año es mostrar que «una agenda que incluya a las personas de edad es crucial para que los entornos urbanos sostenibles promuevan la equidad, el bienestar y la prosperidad para todos».

Las personas mayores que viven en la ciudad tienen más probabilidades de generar ingresos, tener oportunidades de educación, y acceso a viviendas asequibles, instalaciones públicas y transporte seguro. A consecuencia del fenómeno de la urbanización, hay un gran número de personas mayores de 60 años viviendo en las ciudades. Se espera que esta cifra alcance los 900 millones para el año 2050.

Día Mundial de Toma de Conciencia de Abuso y Maltrato en la Vejez - 15 de junio

La Asamblea General de las Naciones Unidas, en su resolución 66/127, designa el 15 de junio como Día Mundial de Toma de Conciencia del Abuso y Maltrato en la Vejez. Representa el día del año cuando todo el mundo expresa su oposición a los abusos y los sufrimientos infligidos a algunas de nuestras generaciones mayores (OPS, s.f.).

El Consenso de Montevideo y el envejecimiento.

Los asuntos relacionados con el envejecimiento y las personas mayores formaron parte tanto de los debates en plenaria como de las negociaciones que llevaron a cabo los países participantes de esta segunda reunión. Durante la plenaria se efectuó un panel sobre envejecimiento, protección social y desafíos socioeconómicos en el que se analizó el capítulo C del Consenso de Montevideo, que incluye 15 medidas prioritarias. Estas medidas complementan diversos instrumentos internacionales, incluyendo aquellos adoptados en el seno de la CEPAL, como la Carta de San José sobre los Derechos de las Personas Mayores.

Según CELADE en el informe del módulo 3 de los derechos de las personas mayores (2011) diversos convenios internacionales, como los Principios de las Naciones Unidas de 1991 a favor de los adultos mayores, sirvió de guía a varios países para sus legislaciones nacionales:

- **Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento**

En 1999 con el Año Internacional de las Personas de Edad y la celebración de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento en el año 2002, este proceso se intensificó y ha continuado hasta el presente, por medio de la estrategia regional de la implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, adoptada en el 2003, y de la declaración de Brasilia, en 2007.

En el plano de acción regional de las Naciones Unidas, los estados miembros de la CEPAL adoptaron en 2003, en la primera Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento, la Estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento, que fue ratificada mediante la resolución 604 del trigésimo período de sesiones de la Comisión. (Pág. 3 – 4).

También, es importante recalcar que los congresos, convenciones que se han desarrollado en todo el mundo han regenerado una serie de acuerdos en busca de mejoras en la calidad de vida de los adultos mayores. Uno de los principales acuerdos es lograr que los gobiernos sean los principales portavoces y líderes de políticas a favor de los adultos mayores.

En la Declaración de Brasilia, aprobada en 2007 en la segunda Conferencia regional Intergubernamental sobre envejecimiento en América Latina y el Caribe y ratificada al año siguiente por la CEPAL mediante la resolución 644 (XXXII), surgieron dos importantes mandatos para hacer frente a este panorama: se instó a los gobiernos participantes a realizar esfuerzos para impulsar la elaboración de una convención internacional sobre los derechos de las personas de edad y para designar un relator especial en este ámbito temático (CEPAL, 2011, pág. 2).

2.4.2 A nivel de Honduras

En Honduras, la edad umbral para catalogarse como adulto mayor, según la legislación nacional, es de 60 años.

- **Constitución Nacional de la República de Honduras**

En el capítulo III de los Derechos Sociales, declaraciones y garantías específicas para las personas de la tercera edad, se desprenden leyes específicas de protección a este sector vulnerable de la sociedad como ser la Ley Integral de Protección del Adulto Mayor y Jubilados y otras normativas de beneficio y protección. Específicamente en la Constitución Nacional en el artículo 117: Los ancianos merecen la protección especial del Estado.

La Ley del Régimen y Tratamiento Especial para las personas de la tercera edad y jubilados y pensionados por invalidez; que fue aprobado en el año de 1993 en el gobierno del presidente Dr. Carlos Roberto Reina establece que la tercera edad es la persona natural mayor de sesenta años (60), por lo tanto, se considera que la prioridad social es aprobar leyes que den protección a los adultos mayores de nuestro país, es decir que el

Estado de Honduras está obligado a brindar protección especial a las personas de la tercera edad, en busca de mejorar su bienestar en todos los ámbitos.

En nuestro país es lamentable que los adultos mayores se encuentren excluidos y discriminados por falta de acceso a salud, trabajo, alimentación, asistencia social, vivienda digna, trato digno, entre otros.

- **Ley de Protección del Adulto Mayor**

Esta ley fue aprobada mediante Decreto No. 199 – 2006. A partir de dicha ley funciona desde el año 2008 la Dirección General del Adulto Mayor (DIGAM).

A partir de diversos esfuerzos por los derechos del Adulto Mayor en Honduras se instituye el 1 de octubre de cada año como “Día del Adulto Mayor”.

- **Ley de Previsión Social**

El decreto 56 – 2015 que contiene 61 artículos de la nueva Ley de Seguridad Social fue aprobada el 21 de mayo del 2015 y fue publicada bajo el número 33, 771 en el Diario Oficial La Gaceta. Entró en vigor cuando se presentaron al Congreso Nacional las “Leyes complementarias” entre ellas, la Ley del Seguro Social, Ley del Sistema Nacional de Salud, Ley de Administración de Fondos de Pensiones y Cesantías.

La Ley tiene como objetivo crear el marco legal de las políticas públicas en materia de protección social, en el contexto de los convenios, principios y mejores prácticas nacionales e internacionales que rigen la materia.

- **El Consejo Nacional de los Derechos Humanos CONADEH**

Además de otras instituciones del Estado, el CONADEH ha puesto a disposición de esta población la posibilidad de denunciar a las organizaciones e instituciones que violentan sus derechos, lastimosamente la cultura de la denuncia sigue siendo un hito que de debemos mejorar en este grupo vulnerable (CONADEH, s.f.).

CAPÍTULO III. METODOLOGÍA

4.1 Tipo de investigación

Esta investigación tiene como objetivo conocer los cambios poblacionales y las características sociodemográficas de la población adulta mayor rural de Honduras, en el período intercensal 1988, 2001 y 2013 (a partir de los censos de población y vivienda), derivados de los cambios explicados principalmente a partir de la Teoría de la Transición Demográfica que demuestra las transformaciones en la estructura poblacional.

Este estudio contempla el enfoque cuantitativo que usa la recolección de datos con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías (Sampieri, Collado, & Lucio, 2010, pág. 4). La información o los resultados se obtienen con base en los datos censales de los censos de población y vivienda 1988, 2001 y 2013.

Este trabajo sigue la línea de un estudio descriptivo en palabras (Sampieri, Collado, & Lucio, 2010) puesto que busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis. Es decir, miden, evalúan o recolectan datos sobre diversos conceptos (variables), aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno a investigar. Asimismo, son útiles para mostrar con precisión las dimensiones de un fenómeno, suceso, comunidad, contexto o situación (págs. 102-103).

Es decir, el tipo de investigación es descriptiva; se encarga de describir las características de la realidad a estudiar con el fin de comprenderla de manera más exacta. En este tipo de investigación, los resultados no tienen una valoración cualitativa, solo se utilizan para entender la naturaleza del fenómeno.

4.2 Fuentes de datos

Los datos de la investigación en esta tesis se presentan a partir del censo como fuente principal donde el periodo comprende tres años censales, Censos de Población y Vivienda de 1988, 2001 y 2013.

Estos datos se analizaron a nivel nacional, específicamente con el área de residencia, con énfasis en el área rural, tema de interés de la investigación. Asimismo, se utilizan los datos de estimaciones y proyecciones del período 1950 – 2100 de la CEPAL, haciendo uso de los datos del proceso de envejecimiento y sus indicadores.

El censo de población y vivienda se define como el conjunto de operaciones con las que se recogen, recopilan, evalúan, analizan y divulgan datos relativos a todos los habitantes y viviendas de un país, en un momento y fecha determinada.

Características del Censo:

- Universalidad: abarca todo el territorio nacional.
- Empadronamiento individual: se registran los datos de cada persona y vivienda.
- Simultaneidad: presenta una imagen del país en un momento dado de tiempo.
- Periodicidad: definida como los censos que se realizan a intervalos regulares de cada 10 años.

Los Censos Nacionales de Población y de Vivienda son de gran importancia en todos los países pues son una fuente primaria de información estadística que facilita la investigación sobre las personas, viviendas y hogares a nivel nacional, que puede servir para la definición de políticas, planes, programas y proyectos.

Los censos serán la directriz o guía principal durante la investigación, por lo tanto, la fuente primaria; porque serán como una “fotografía” de la población de esos años. En los que podremos tener al alcance información valiosa en aspectos como, actividad económica o laboral, discapacidad, migración interna e internacional, equipamiento del hogar, acceso a servicios básicos, etc. (INE, 2013)

Informes de las diferentes organizaciones mundiales: CEPAL, UNFPA, UNICEF, ONU, PNUD, PMA, OMS, etc.

Estas organizaciones publican informes sobre temas demográficos en diversas áreas, principalmente el envejecimiento demográfico, tema que ha recobrado importancia en la actualidad. Estos informes serán de mucha utilidad porque elaboran proyecciones etarias de la población a nivel mundial.

Revistas científicas: Redalyc, Dialnet, Gerontología, Athenea Digital, Boletín sobre el envejecimiento, Revista de Salud, etc.

Estas revistas permitirán tener un panorama amplio sobre información del envejecimiento demográfico. Asimismo, poseen información que nos brindan credibilidad, respaldo científico, confiabilidad en la investigación y fundamentalmente cifras del tema.

4.4 Población

La unidad de análisis es la población adulta mayor del área rural (60 años y más) en contraste con el área urbana, pero enfatizando o resaltando las características del área rural.

Los datos fueron obtenidos a nivel del universo, filtrados por área de residencia, sexo, edad, NBI, ocupación, estado conyugal, nivel educativo, rama de actividad.

Los siguientes resultados reflejan que el crecimiento de la población adulta mayor es indiscutible y que en un futuro cercano seguirá en aumento, tal como se muestra en la tabla número 6, que de 1988 a 2013 en valores absolutos su incremento fue 380,952 adultos mayores. De igual manera el crecimiento de la PAMR es notable en los datos censales de 1988, pues su peso porcentual representa el 59.8 %, por el contrario, para los años censales posteriores se redujo, para 2001 fueron 5 pp y más notorio para 2013 con 46.9 %, que equivale a 8 pp.

La siguiente tabla de datos evidencia que la población adulta mayor está en aumento, pero en el caso del área rural está decreciendo, a diferencia de la urbana que refleja mayor concentración.

Tabla 8. Honduras: Población adulta mayor y PAMR 1988, 2001 y 2013 en valores absolutos y porcentuales

Años censales	PAM	PAMR	Peso porcentual PAMR
1988	219,796	131437	59.8
2001	352,609	193126	54.8
2013	600,748	281807	46.9

Fuente: Elaboración propia con datos de la DGEC 1988, INE 2001 y 2013

4.5 Métodos y programas de investigación

El método utilizado es la descripción de las variables seleccionadas en los censos de población en función de los objetivos planteados en la investigación. En primera instancia la información fue procesada en REDATAM y editada en cuadros de salida del programa Excel. De ahí, que los datos se organicen en gráficos y tablas para detectar tanto las características sobresalientes como las características, es decir que esta es una de las formas más simples e interesantes para el análisis de datos.

Por consiguiente, para el análisis de datos hicimos uso de los programas computacionales utilizados para procesar la información, Microsoft Word, Excel, y el Procesador de Datos Estadísticos como SPSS y REDATAM.

4.6 Plan de análisis

La operacionalización de las variables debe de partir de los objetivos porque es fundamental para tener claridad de lo que se quiere investigar, ya que permitirá un

desglose de los indicadores de cada variable, y que por lo tanto se tendrán que estudiar a profundidad cada uno de ellos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS	CONCEPTOS	VARIABLES	INDICADORES
<p>Describir las tendencias de crecimiento prospectivo y retrospectivo de la PAM según área de residencia.</p>	<p><u>Tendencias poblacionales:</u> El análisis de crecimiento poblacional o de crecimiento demográfico es el cambio en la población en un cierto plazo, y puede ser cuantificado como el cambio en el número de individuos en una población por unidad de tiempo para su medición.</p>	<p>-Población adulta mayor. -Tamaño de PAM -Crecimiento de la PAM</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tamaño y peso porcentual de la población adulta mayor • PAM por área de residencia en porcentaje. • Variación porcentual intercensal de la PAM por área de residencia. • Peso de la PAMR, respecto a la población total • Proyección de datos de la PAM período 2020-2050. • Crecimiento de la PAM
<p>Identificar las características demográficas de la población adulta mayor según área</p>	<p><u>Características demográficas:</u> Información general sobre grupos de personas. Dependiendo de la</p>	<p>- Características demográficas de la PAM.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Estructura de la PAM, • Índice de envejecimiento: • Índice de sobrevejecimiento. • Índice de dependencia de la PAM • Índice de masculinidad

<p>de residencia para el período intercensal 1988, 2001 y 2013.</p>	<p>finalidad, los datos pueden incluir atributos como la edad, el sexo y el lugar de residencia, así como características sociales como la ocupación, la situación familiar o los ingresos.</p>		<ul style="list-style-type: none"> • Tasa de dependencia • Estado conyugal, en porcentaje • Jefatura de hogar, en porcentaje
<p>Enumerar las características educativas de la población adulta mayor según área de residencia para el período 1988, 2001 y 2013.</p>	<p><u>Características educativas:</u> Es la información sobre la población que asiste a la escuela, así como alfabetismo y nivel de escolaridad. También, incluye información sobre el número de alumnos inscritos en los diferentes niveles educativos, indicadores de eficiencia y sobre los recursos humanos del sistema educativo nacional.</p>	<p>Alfabetismo AEP Nivel educativo</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Alfabetismo de la PAM según áreas de residencia, en porcentaje • Años de estudio promedio • Nivel educativo por área de residencia en porcentaje

	<p><u>Área rural:</u> Zona geográfica caracterizada por la ausencia de grandes concentraciones de población y tendiente a una producción de bienes primarios.</p> <p><u>Área urbana:</u> La definición de zona o área urbana varía de acuerdo al país en el cual se la describe. Se considera que una zona urbana se caracteriza por estar habitada de forma permanente por más de 2,000 habitantes. La actualización de los modelos de desarrollo urbano ha ocasionado que la densidad de población, la extensión geográfica, el</p>		
--	---	--	--

	planeamiento y creación de infraestructuras se combinen para ser factores claves en la delimitación de esta clase de áreas.		
Identificar las características económicas de la población adulta mayor según área de residencia para el período intercensal 1988, 2001 y 2013.	<p><u>Características económicas:</u> La población en economía son las personas que trabajan para producir los bienes y además son los consumidores de esos bienes. Se divide la población en población activa y población no activa.</p> <p><u>Población económicamente activa:</u> Son todas las personas mayores de 10 años que manifiestan tener algún empleo, o bien, no tenerlo,</p>		<ul style="list-style-type: none"> • PAM activa en el mercado laboral según área de residencia, en porcentaje. • Categoría ocupacional de la PAM por área de residencia, en porcentaje

	<p>pero haber buscado activamente trabajo o buscar por primera vez. La PEA está compuesta por ocupados y desocupados.</p> <p><u>Categoría ocupacional:</u> Se refiere a las relaciones de producción² de acuerdo a las cuales las personas ocupadas realizaron su trabajo durante la semana anterior a la entrevista o los cesantes que laboraron en su última ocupación las categorías ocupacionales, se clasifican en:</p> <p>Asalariados: Empleados u obreros: Son los ocupados que,</p>		
--	---	--	--

	<p>durante el período de referencia, trabajaron a cambio de un sueldo, salario o jornal en el sector público gubernamental o en el sector privado.</p> <p>Empleado doméstico: Son las personas que realizan los quehaceres del hogar a cambio de un salario en efectivo y/o en especie. En esta categoría se agrupan: los mayordomos, cocineras, encargadas de la limpieza, lavanderas (a domicilio), niñeras, jardineros y motoristas; siempre que trabajen para un hogar en particular.</p> <p>No asalariados: Trabajadores</p>		
--	--	--	--

	<p>independientes:</p> <p>Son los trabajadores ocupados que desarrollan una actividad económica por su cuenta y sin localidad fija o bien en una unidad económica o empresa, que puede ser un negocio, finca, sociedad mercantil. Pueden tener o no empleados remunerados permanentes a su cargo, y pueden contratar o no mano de obra temporal para alguna época específica del año. Incluye a los patronos y a los miembros de cooperativas.</p> <p>Trabajadores familiares sin pago:</p> <p>Son las personas que</p>		
--	---	--	--

	<p>trabajan en una empresa, negocio o finca propiedad de un familiar, sin recibir ninguna remuneración en dinero por ello. Generalmente, los trabajadores familiares se alojan en la vivienda del jefe del hogar.</p> <p>Trabajadores no remunerados:</p> <p>Son las personas que trabajan en una empresa, negocio o finca sin recibir ninguna remuneración en dinero por ello. No existe vínculo familiar entre el trabajador y el dueño del establecimiento económico.</p>		
--	--	--	--

<p>Describir las condiciones de pobreza de la PAMR según el método de la NBI.</p>	<p><u>Pobreza según NBI:</u> El objetivo del método NBI era el de proveer un método directo de “identificación” de los pobres, tomando en cuenta aspectos que no se ven necesariamente reflejados en el nivel de ingreso de un hogar, y aprovechando el inmenso potencial de desagregación geográfica que permite la información censal.</p>		<ul style="list-style-type: none"> • PAM y NBI según área de residencia, en porcentaje • PAM y NBI según sexo, en porcentaje • PAM y NBI desagregadas por área de residencia, en porcentaje
---	--	--	--

Fuente: Elaboración propia

CAPITULO IV. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Este capítulo presenta los principales hallazgos obtenidos a partir del procesamiento de los datos estadísticos, como respuesta a los objetivos planteados.

5.1. TENDENCIAS DE LA POBLACIÓN ADULTA MAYOR, PERÍODO 1988, 2001 Y 2013

- Tamaño y peso porcentual de la PAM a nivel nacional

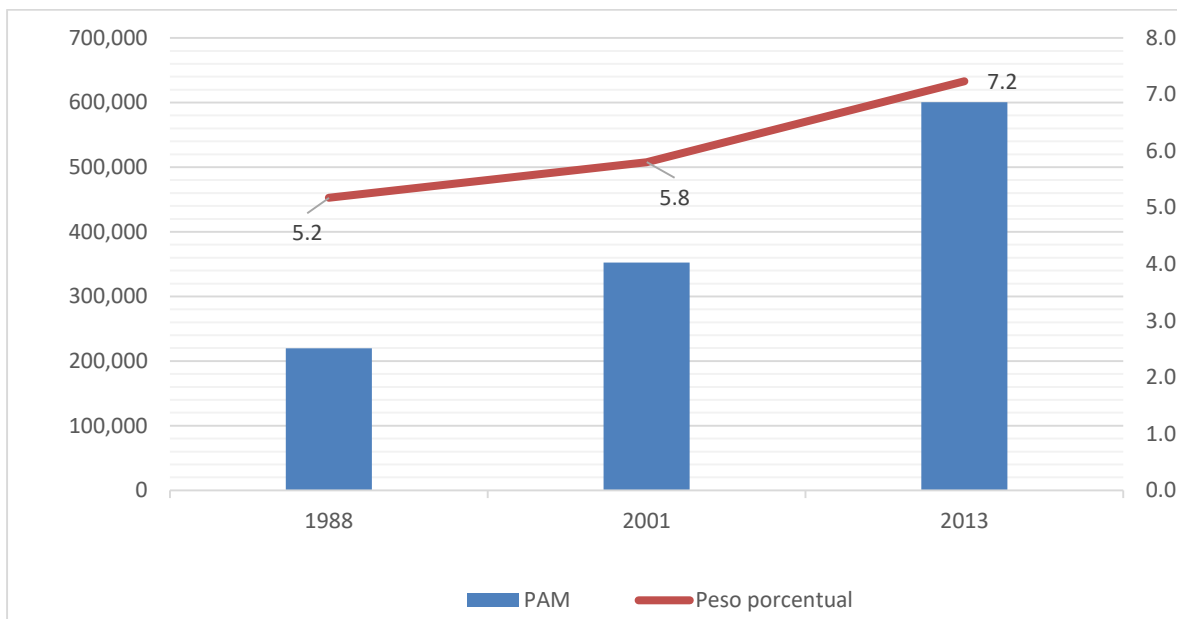
Los datos censales reflejan un crecimiento de la PAM en el período de estudio; para 1988 representó el 5.2 % del total de la población, en 2013 este valor alcanza 7.5 % aumentando 2 pp (Gráfico 4). En este sentido, tanto el envejecimiento poblacional como el envejecimiento individual² se perfilan como componentes importantes que modificarán las necesidades en la seguridad social, salud, de igual manera en la cual se satisfarán estas necesidades. Por lo tanto, el Estado y los gobiernos locales deben crear ámbitos para el desarrollo del bienestar y calidad de vida de los adultos mayores.

A pesar de las consecuencias que se prevén de este proceso, Honduras carece de un proyecto integral para la PAM con estrategias que se adapten a las nuevas realidades demográficas y de salud, donde se identifiquen las necesidades del área rural y urbana para hacer frente a las consecuencias del aumento porcentual de los adultos mayores.

² El envejecimiento individual es el proceso de evolución hasta ahora irreversible que experimenta cada persona en el transcurso de su vida, mientras que el envejecimiento poblacional es el incremento del número de adultos mayores con respecto al conjunto de la población a que pertenecen.

Gráfico 4

Honduras: PAM en valores absolutos y relativos, año 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

- *PAM por área de residencia*

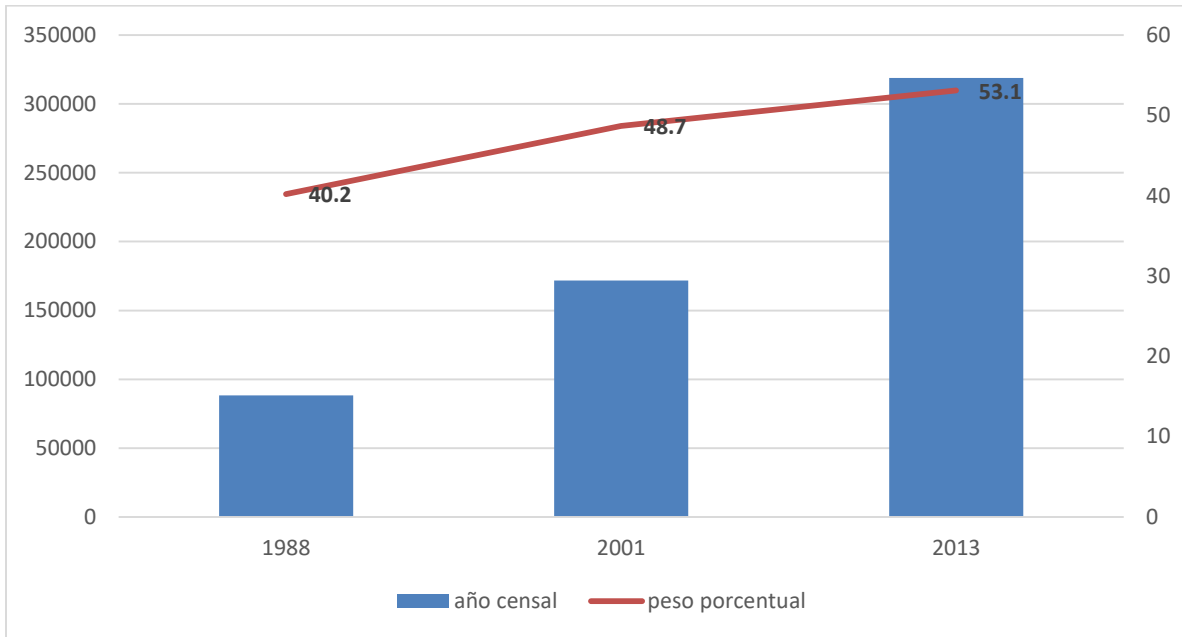
Al desagregar los datos según área de residencia en los años censales estudiados, se observa un aumento consistente de la población adulta mayor.

Del total de adultos mayores identificados en 1988; 40.2 % se ubicó en el área urbana, este porcentaje ascendió 12.9 pp para 2013 alcanzando 53.1 %. En el caso de los adultos mayores ubicados en el área rural, en 1988 representaron el 59.8 % de los casos descendiendo 12.9 pp para 2013. En otras palabras, la PAM tiende a concentrarse en áreas urbanas del país (Gráficos 5 y 6).

Este cambio trascendental puede estar determinado por el proceso de urbanización que se está desarrollando en el país y el crecimiento de las ciudades.

Gráfico 5:

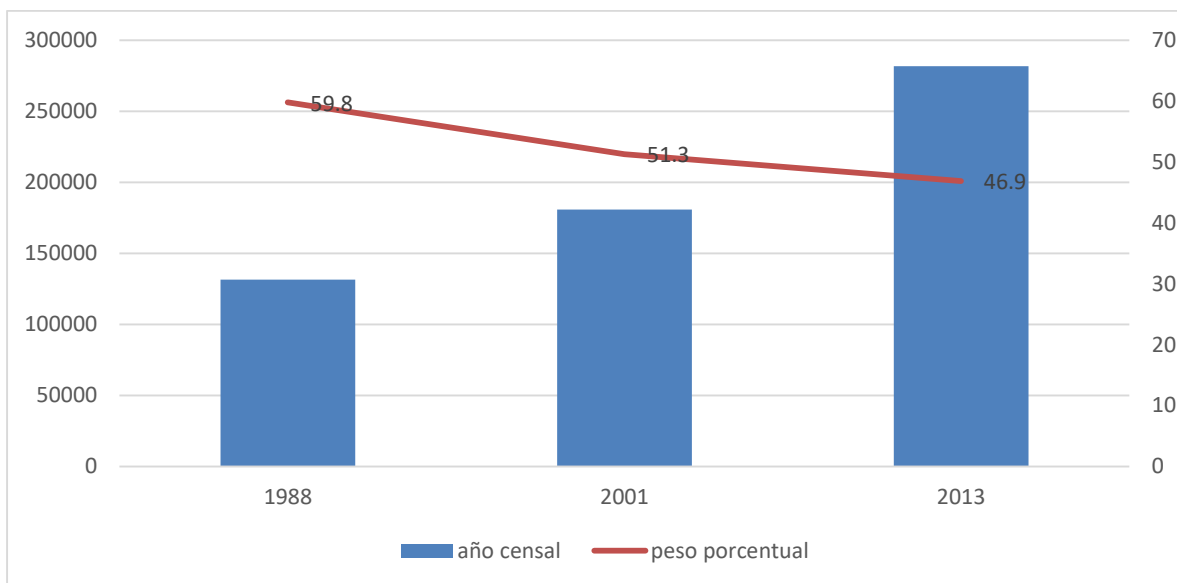
Honduras: PAM del área urbana en valores absolutos y relativos, año 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Gráfico 6

Honduras: PAM del área rural en valores absolutos y relativos, año 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Al desagregar los datos por sexo y área de residencia hay notables diferencias. En el caso de los hombres, en los tres años censales se concentran en el área rural lo que puede estar relacionado con el tipo de actividades económicas que realizan, que en su mayoría se dedican a las actividades agropecuarias; para el caso en 1988 la PAM masculina representa el 64.2 % y para 2013 disminuye a 50.9 %, un descenso de 13.3 pp. En el caso de la PAM femenina su mayor concentración es en el área urbana con evidente tendencia al crecimiento, por ejemplo, en 1988 representó el 44.4 % y en 2013 aumenta en 12.3 pp. (Tabla 9).

Según los datos del gráfico 6 hay un aumento en valores absolutos de la PAMR, sin embargo, a nivel porcentual se observa que hay una disminución.

Tabla 9

Honduras: PAM en relación con sexo y área de residencia

Año	Área de residencia	Hombres de 60 años o más		Mujeres de 60 años o más		Total	%
1988	Urbano	38,704	35.8	49,655	44.4	88,359	40.2
	Rural	69,359	64.2	62,078	55.6	131,437	59.8
2001	Urbano	76,441	44.3	95,334	52.9	171,775	48.7
	Rural	95,942	55.7	84,892	47.1	180,834	51.3
2013	Urbano	141,040	49.1	177,900	56.7	318,941	53.1
	Rural	146,048	50.9	135,759	43.3	281,807	46.9

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

El desplazamiento de la PAM del área rural al área urbana obedece en gran medida a las condiciones adversas que se viven en la primera, lo cual se manifiesta en limitadas oportunidades de empleo y en el aumento de los indicadores de pobreza sumado a las limitadas oportunidades de acceso a la salud y beneficios de seguridad social.

La migración rural es uno de los temas más debatidos en la actualidad por organizaciones como la FAO preocupados por la seguridad alimentaria y las complejas implicaciones de la relación entre migración, agricultura y desarrollo rural, donde la más influyente es la falta de una política agrícola adecuada que potencie la principal actividad del área rural, la agricultura. “Las condiciones desfavorables para la actividad agrícola y el empleo no agrícola pueden llevar a las personas a la migración de emergencia que, a su vez, puede afectar negativamente a las comunidades que dejan atrás” (FAO, 2017, pág. 1).

- *Variación porcentual intercensal de la PAM por área de residencia*

Es importante aclarar que el envejecimiento demográfico no es el aumento en números absolutos de los adultos mayores. Por el contrario, lo que aumenta es el peso porcentual de la población envejecida con respecto al total de la población, por lo tanto, es erróneo pensar que la población de 60 años y más es la que aumenta.

“La única vía para que el número de esas personas que nacieron hace 60 años o más se incremente es por el ingreso de inmigrantes. En realidad lo que se está manifestando es un efecto cohorte: si se ha dado un incremento en la natalidad de una época a otra, entonces al cabo de 60 o más años se puede observar un incremento en la población de ese segmento de edades entre un momento y otro debido al eco de esas cohortes, es decir, las cohortes que corresponden al tiempo en el cual se incrementó la natalidad aportará mayor cantidad de efectivos al segmento poblacional de 60 años o más que las asociadas a la época en la cual la natalidad era menor” (UNAH- ODU, 2016, pág. 2)

El descenso de la fecundidad ocasiona una transformación en la forma del orden de los nacimientos y eso contribuye al descenso de la mortalidad infantil y materna. Como resultado de esa dinámica, se produce un ligero rejuvenecimiento de la población, por las mejoras en salud, mayor cantidad de niños sobreviven, esto relacionado con la base de la pirámide poblacional, pero que contribuye a ensanchar la cúspide de la pirámide aumentando los adultos mayores.

Los datos reflejan que el crecimiento de la PAM ha tenido mayor impacto entre las zonas urbanas del país, en otras palabras, al aumentar la PAM del área urbana disminuye la PAM del área rural. La variación porcentual de la PAM a nivel nacional está en crecimiento. En el período intercensal en estudio fue de 3.7 % y para el 2013 aumentó 0.8 pp.

En relación con el área de residencia la PAM urbana muestra niveles altos, de 1988 al 2001 con 94.4 %, en el 2013 con una diferencia de 9 pp. Caso contrario para la PAM

rural, pues su peso porcentual disminuye para el 2001 que representaba el 2.5 % y para el 2013 el 3.8 %.

Tabla 10

Honduras: PAM crecimiento porcentual intercensal por área de residencia

Año censal	PAM	Variación porcentual	PAM Urbana	Variación porcentual	PAM Rural	Variación porcentual
1988	219,796		88,359		131,437	
2001	352,609	3.7	171,775	5.2	180,834	2.5
2013	600,748	4.5	318,941	5.3	281,807	3.8

Fuente: Elaboración propia con datos de la DGEC 1988, INE 2001 y 2013

- *Peso porcentual de la PAM-rural respecto al total nacional*

El peso de la PAM-Rural refleja ligeros incrementos respecto a la población total, lo cual está relacionado con el hecho de que la concentración de la PAM se está presentando en el área urbana. Se identifica que entre 1988 y 2013 solo hay un incremento de 0.3 %, en valores absolutos representó 150,370 adultos mayores.

Independientemente de un crecimiento bajo o alto es urgente que el Estado diseñe plataformas para ofrecer mejores condiciones de vida a los adultos mayores, con acceso a servicios básicos principalmente como la salud. Esto nos lleva a la cuestión clave del estudio, los adultos mayores rurales en la sociedad, el rol que desempeñan y como son percibidos por parte del Estado.

Normalmente los adultos mayores han sido ubicados en una etapa de desgaste físico y económico; y por esa razón, gran parte de ellos pasan los últimos años de su vida en condiciones económicas precarias, esto se debe a que después de los 60 años, no son considerados productivos.

Tabla 11

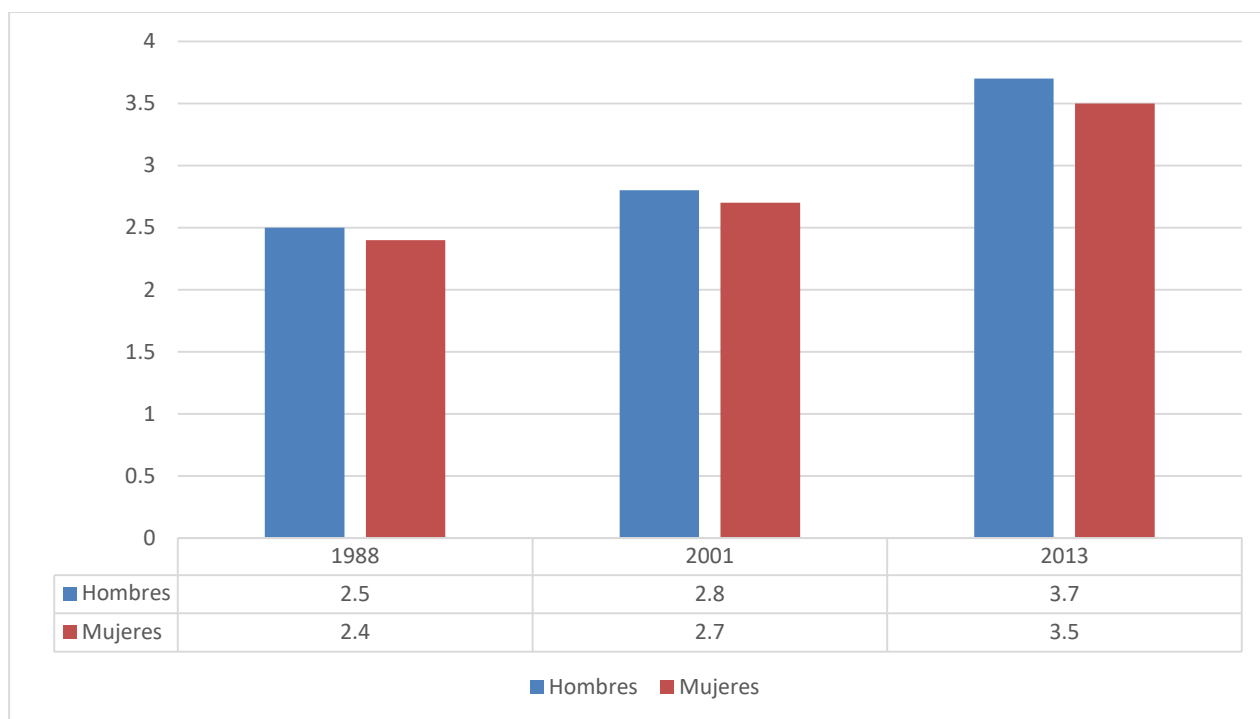
Honduras: Población adulta mayor rural (PAMR) en 1988, 2001 y 2013 en relación con el total de la población

Año	Población total nacional	PAMR	Peso porcentual
1988	4,263,912	131,437	3.1
2001	6,076,885	193,397	3.2
2013	8,303,771	281,807	3.4

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Gráfico 7

Honduras: Distribución porcentual del crecimiento de la población adulta mayor rural (PAMR) por sexo 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

En este apartado se presenta la redistribución de la población de Honduras (rural – urbana, mujeres – hombres y por grupos de edades) representados en las pirámides poblacionales.

El interés particular de procesar los datos de la CEPAL correspondientes a Honduras de años anteriores, es tener un panorama del pasado con el propósito de ver retrospectivamente las tendencias y así observar los cambios en la estructura poblacional.

En el gráfico 8, se observa a simple vista que la pirámide es de “tipo campana” hay más concentración en los primeros grupos, es decir, mayor número de infantes, niños, niñas y jóvenes en edad laboral y en el extremo superior la pirámide se va estrechando en los grupos de mayor edad.

Asimismo, es interesante observar una pirámide con años anteriores y con proyecciones (ver gráfico 8) para hacer un análisis y comprobar las fuentes que afirman un aumento significativo de adultos mayores que representarán la mayoría en referencia a las edades primeras; en el caso particular de Honduras este proceso será mayormente evidente entre 2030 y 2040, es decir es el reflejo de lo rápido y persistente crecimiento de la población mayor.

- *Pirámides retrospectivas y prospectivas de la población de Honduras*

Las pirámides poblacionales son gráficos que permiten observar la distribución de la población atendiendo al sexo y la edad.

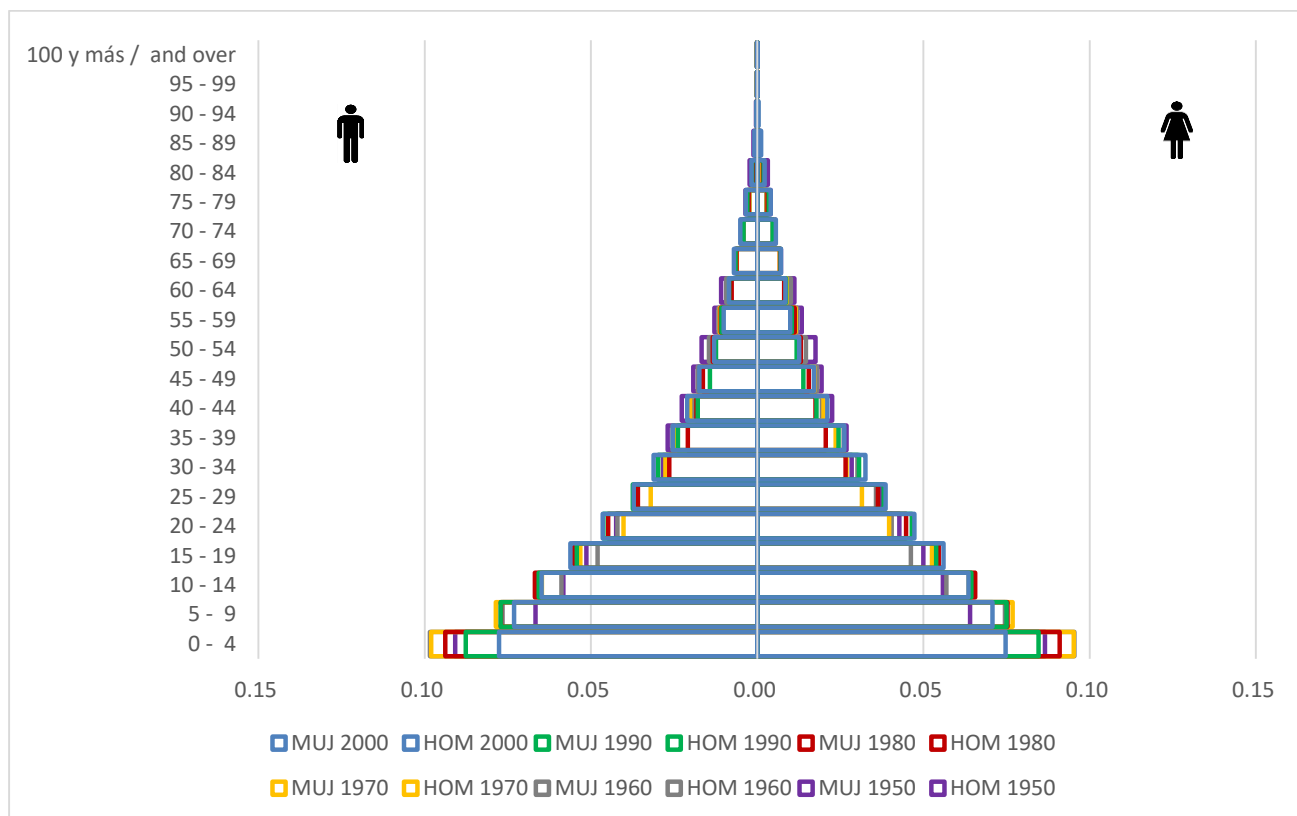
La población está experimentando profundas transformaciones en América Latina y el Caribe y que a su vez afectan su crecimiento y su estructura por edades. La menor mortalidad en la infancia, los nuevos patrones de causa de muerte, la mayor esperanza de vida al nacer, el aumento del uso de métodos anticonceptivos modernos y la creciente relevancia de las migraciones, entre otros factores son los responsables de estas transformaciones. Los cambios no han ocurrido en forma homogénea, la tendencia es evidente, el crecimiento disminuye y la población envejece, es decir; cada vez son menos niños y más adultos mayores.

Retrospectivamente las pirámides poblacionales de Honduras reflejan, sin duda alguna, los cambios en la estructura por edades, presentando una tendencia de población expansiva con una base ancha y una rápida reducción a medida que asciende, directriz propia de los países en vías de desarrollo (Gráfico 8). Con el proceso de transición demográfica las tasas de natalidad y mortalidad descienden, provocando cambios

paulatinos en la pirámide poblacional, el más relevante en el contexto de este estudio es el descenso de población en la base y el aumento en la cúspide.

Gráfico 8

Honduras: Pirámide retrospectiva de la población, años 1950, 1960, 1970, 1980, 1990 y 2000



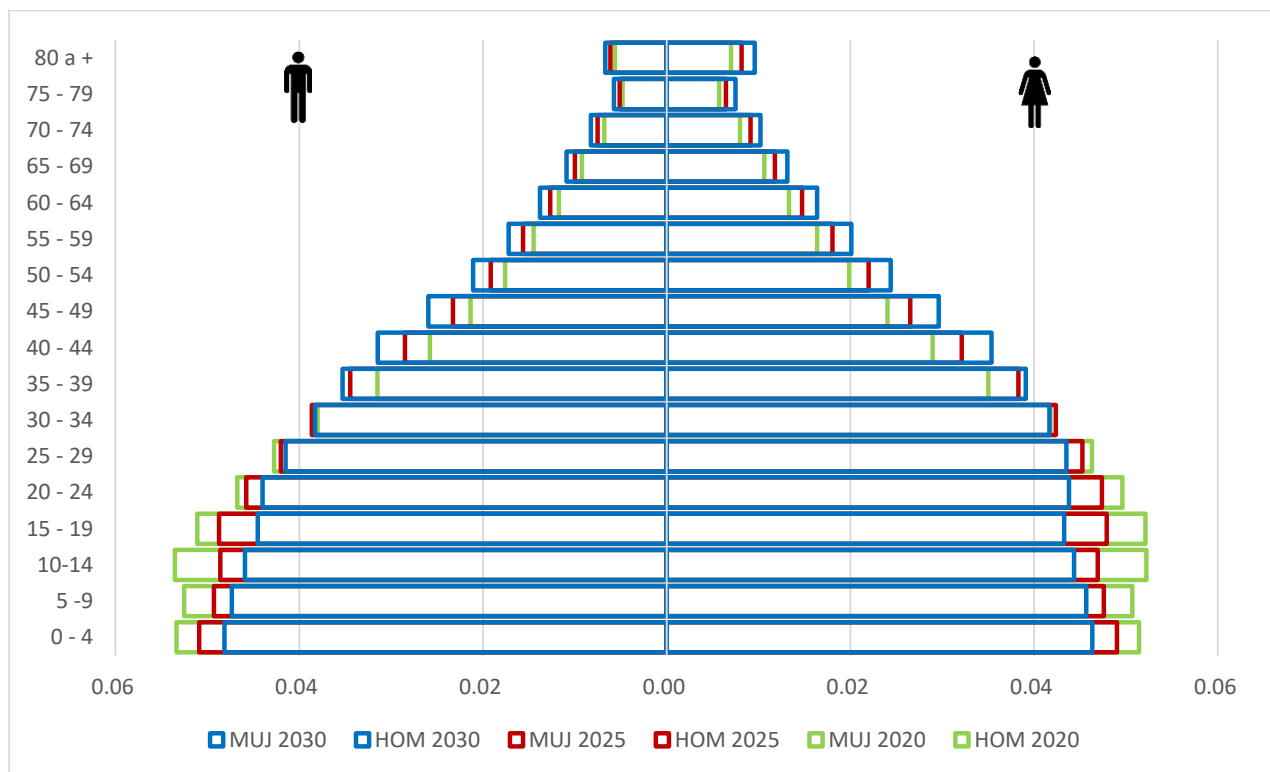
Fuente: Elaboración propia con base en resultados procesados en CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015 proyecciones.

Las proyecciones de población han sido desde sus umbrales un instrumento clave para el planeamiento de diversos aspectos estratégicos de Estado, en temas como: educación, salud, empleo y en particular la cantidad de adultos mayores para los próximos años. El gráfico 9 muestra un notable crecimiento proyectado de la PAM en

nuestro país. Esta proyección es muy importante para las políticas de Estado facilitando posibles escenarios y desafíos tales como: mejoras en el acceso a la salud, un sistema de pensiones justo, entre otros elementos determinantes en este proceso de transición demográfica, es decir una mirada al pasado y al futuro, permite visualizar escenarios para que los gobiernos determinen sus acciones.

Gráfico 9

Honduras: Pirámide proyectada, período 2020, 2025 y 2030



Fuente: Elaboración propia con datos de CEPAL, período 2020, 2025 y-2030

Las pirámides poblaciones prospectivas muestran que se está prediciendo un aumento en la estructura por edades de la población que ha conducido a una elevada proporción

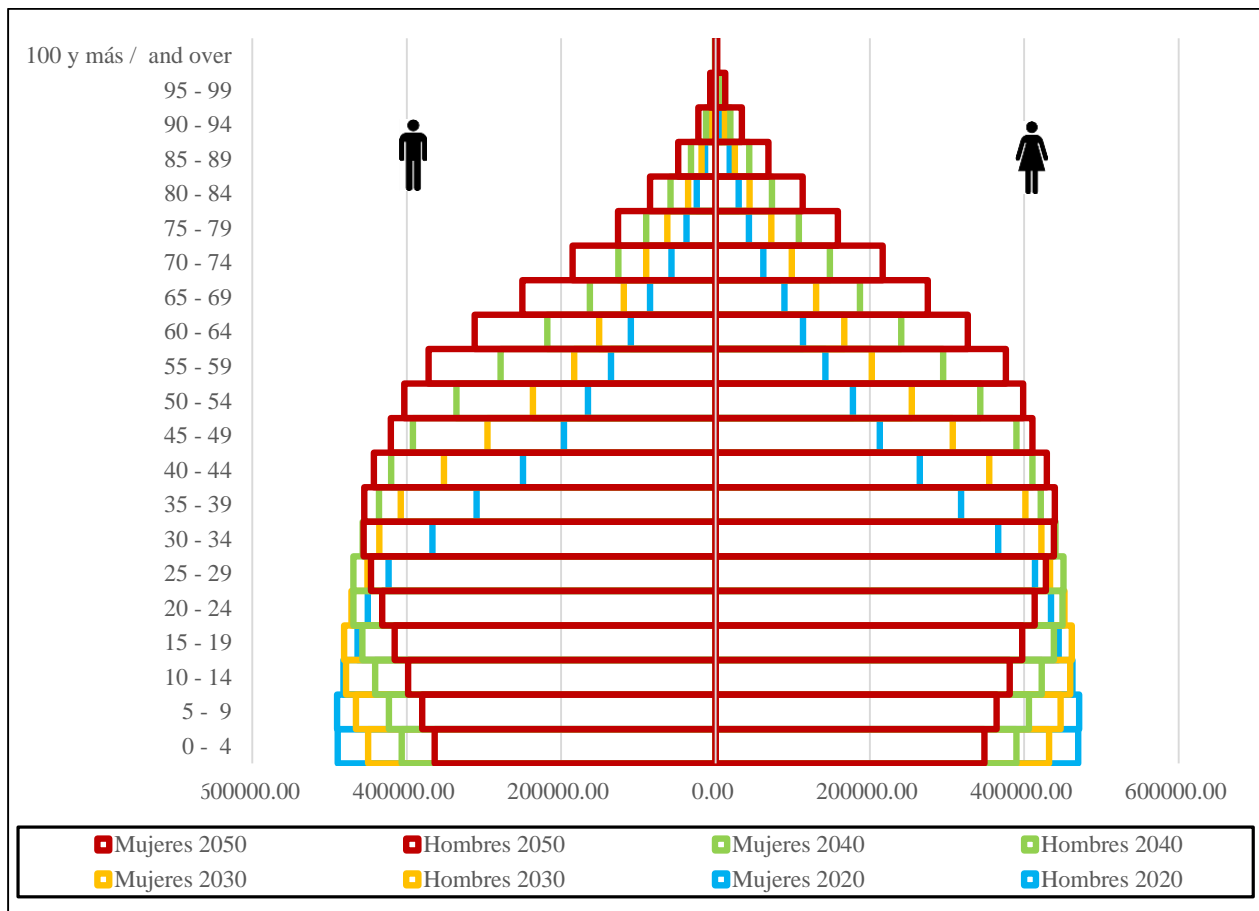
del grupo de personas mayores, esto unido al descenso sustantivo que ha tenido la fecundidad. Es por eso que las pirámides proyectadas muestran un ensanchamiento en la parte superior, invirtiendo la pirámide.

Nuestro país necesita de manera urgente un abordaje pertinente con el cambio demográfico, primordialmente en lo que se refiere a mejorar las condiciones de bienestar de la PAM que vive en condición de pobreza y con baja cobertura social.

Las futuras pirámides de población reflejarán formas constrictivas producto de las reducciones en la base por la continua disminución de la fecundidad. Asimismo, las cúspides se ampliarán por el envejecimiento de la población, reflejo del aumento en la esperanza de vida de las personas (Gráfico 10 y 11).

Gráfico 10

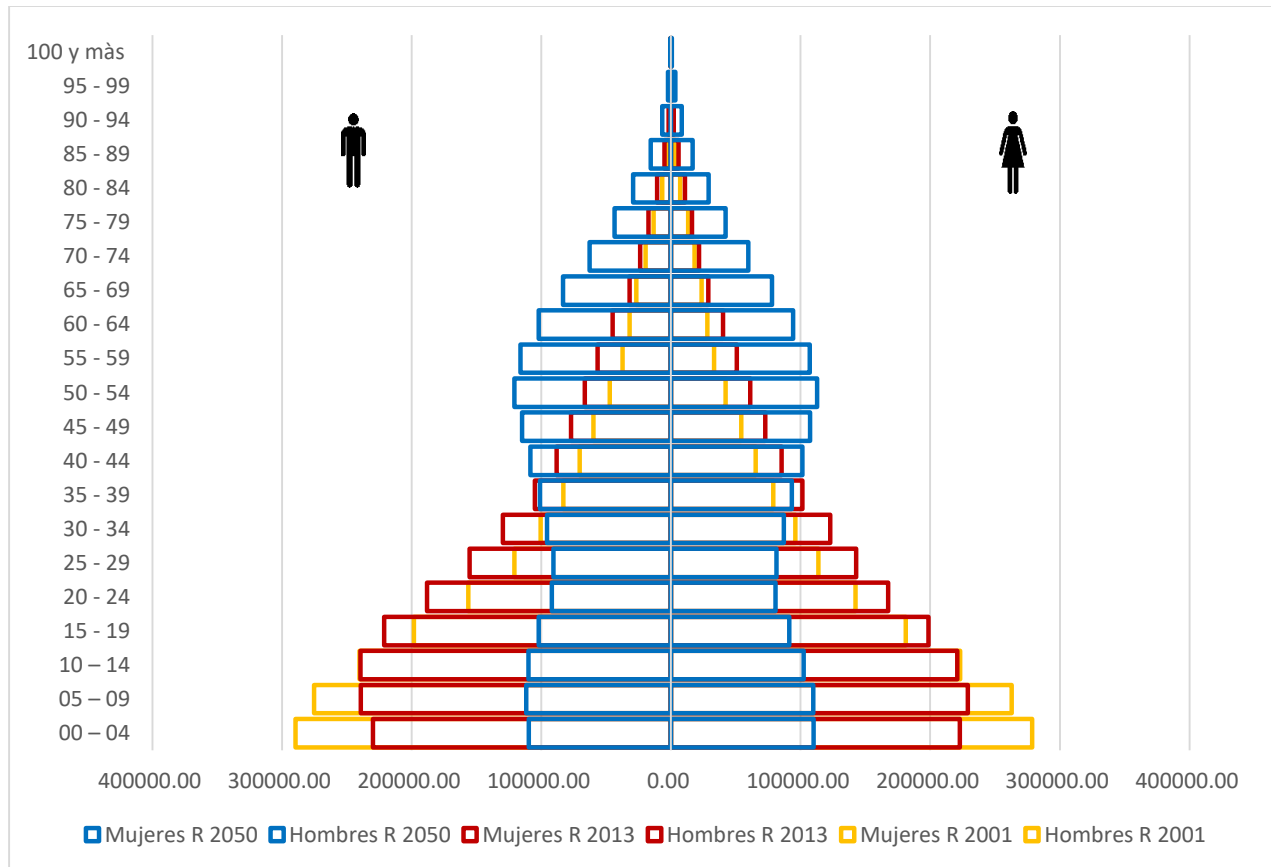
Honduras: Proyecciones de la población según la CEPAL, 2020, 2030, 2040 y 2050



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados procesados en CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015 proyecciones.

Gráfico 11

Honduras: Población adulta mayor rural (PAMR) 2001, 2013 y 2050

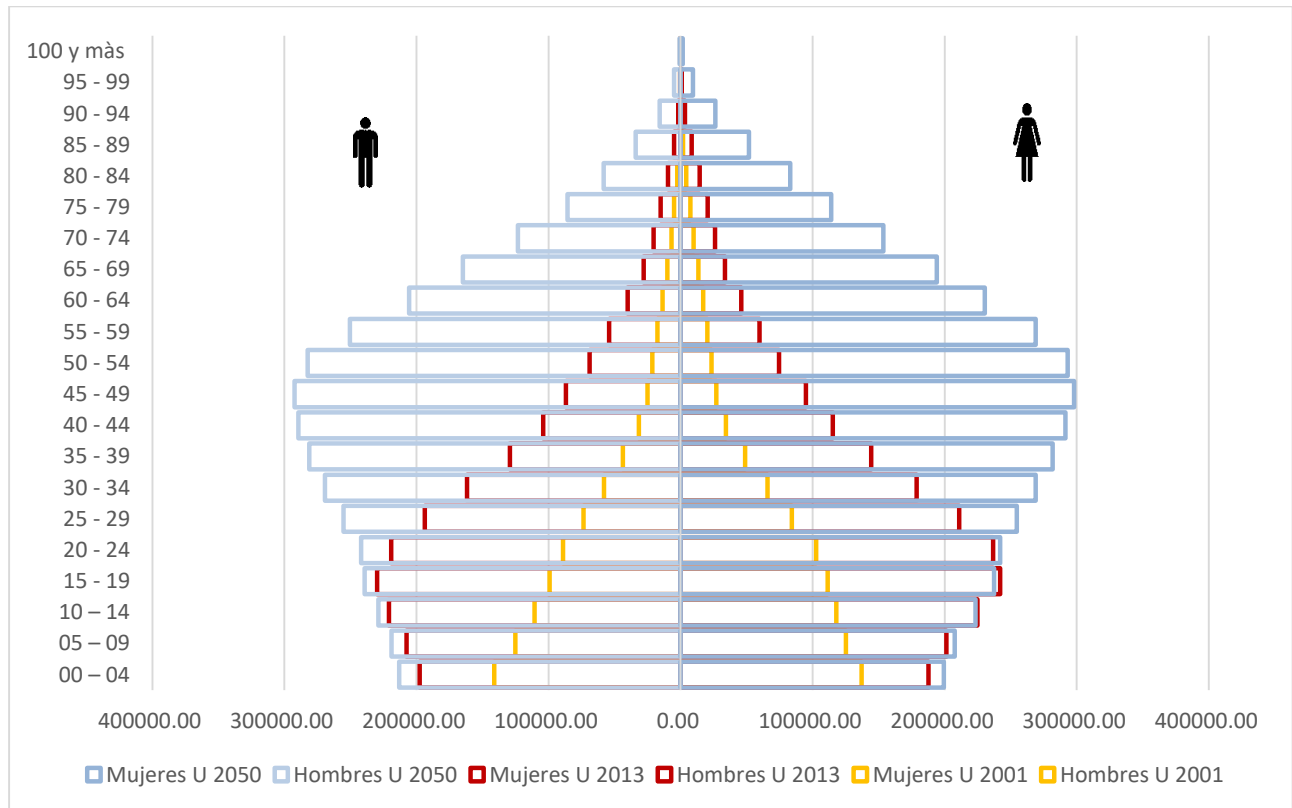


Fuente: Elaboración propia con base en resultados procesados en CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015 proyecciones.

En relación con la PAM del área rural y urbana, este gráfico refleja notoriamente que la PAMU está en aumento, en cambio la PAMR descende, pero en ambas áreas de residencia su condición de vulnerabilidad sociodemográfica está presente (Gráfico 12 y 13).

Gráfico 12.

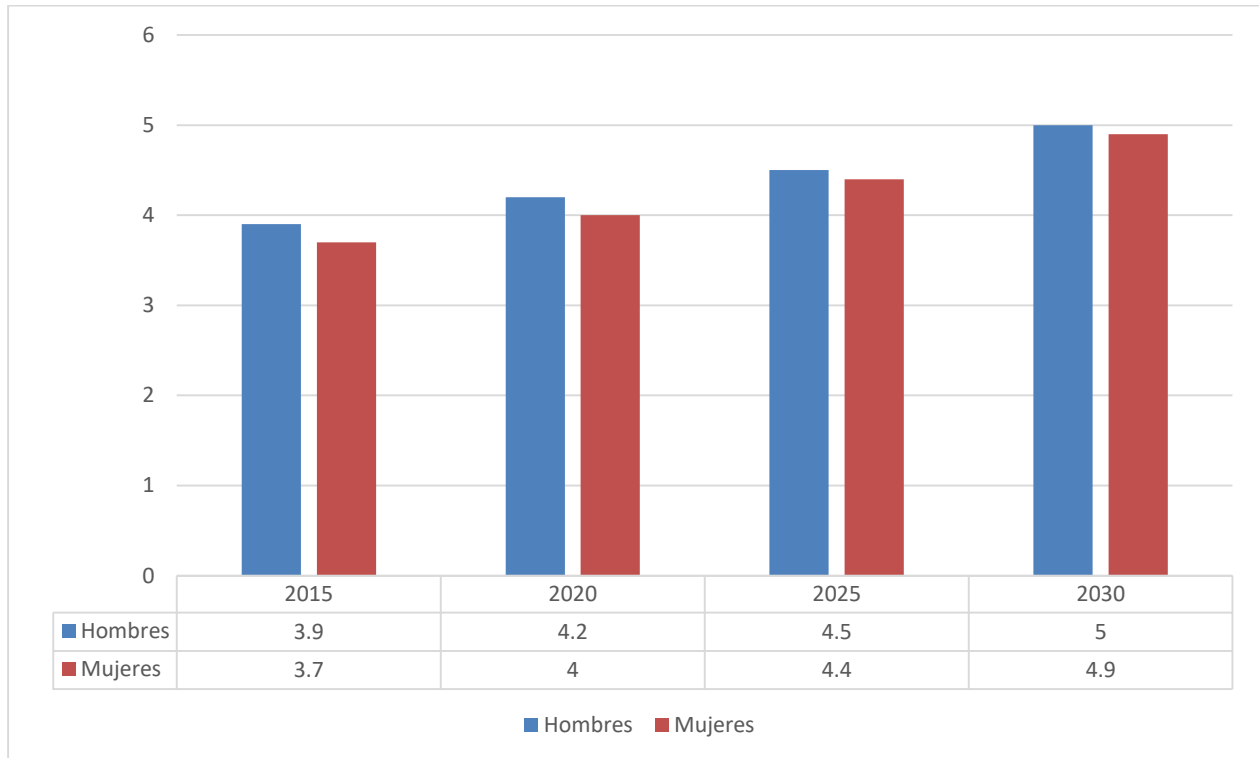
Honduras: Población adulta mayor urbana (PAMU) 2001, 2013 y 2050



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados procesados en CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015 proyecciones.

Gráfico 13

Honduras: distribución porcentual del crecimiento de la población adulta mayor rural (PAMR) por sexo en relación con la población nacional 2015, 2020, 2025 y 2030.



Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013 (INE proyecciones).

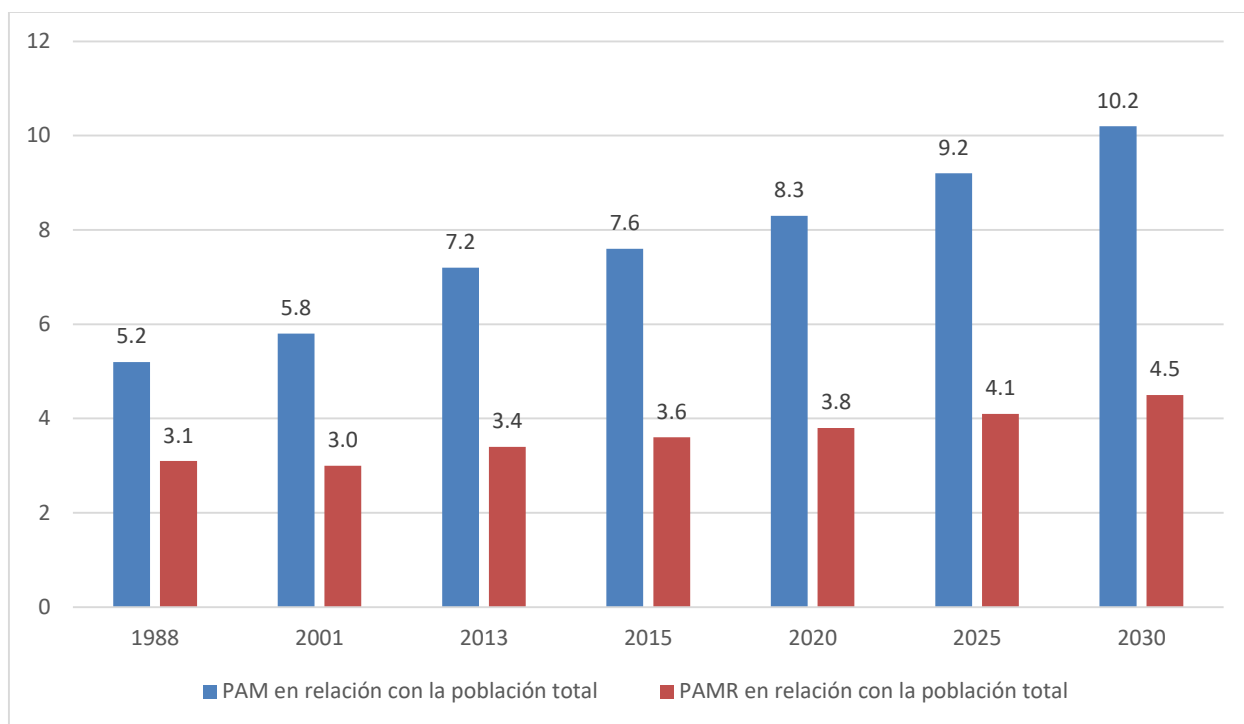
- PAM y PAM rural en relación con la población total, años 1988, 2001, 2013, 2015, 2020, 2025 y 2030.

Para el 2025, el INE ha proyectado que por cada 100 habitantes habrá 9 adultos mayores, para el 2030 serán 10 habitantes. Igualmente, la PAMR muestra ese continuo y persistente aumento, mostrando notorios cambios en la dinámica demográfica.

Los datos censales de 1988 muestran que la PAM en relación con la población total fue de 5.2 % y la PAMR es del 3.1 %, es decir una diferencia de 2 pp, para el 2001 es de 3 pp y para el 2013 de 4 p.p. Asimismo, las proyecciones para el 2025 y 2030 proyectan el crecimiento de la PAM y de la PAMR.

Gráfico 14.

Honduras: Porcentaje de la PAM y PAMR en relación con la población total de 1988 - 2030



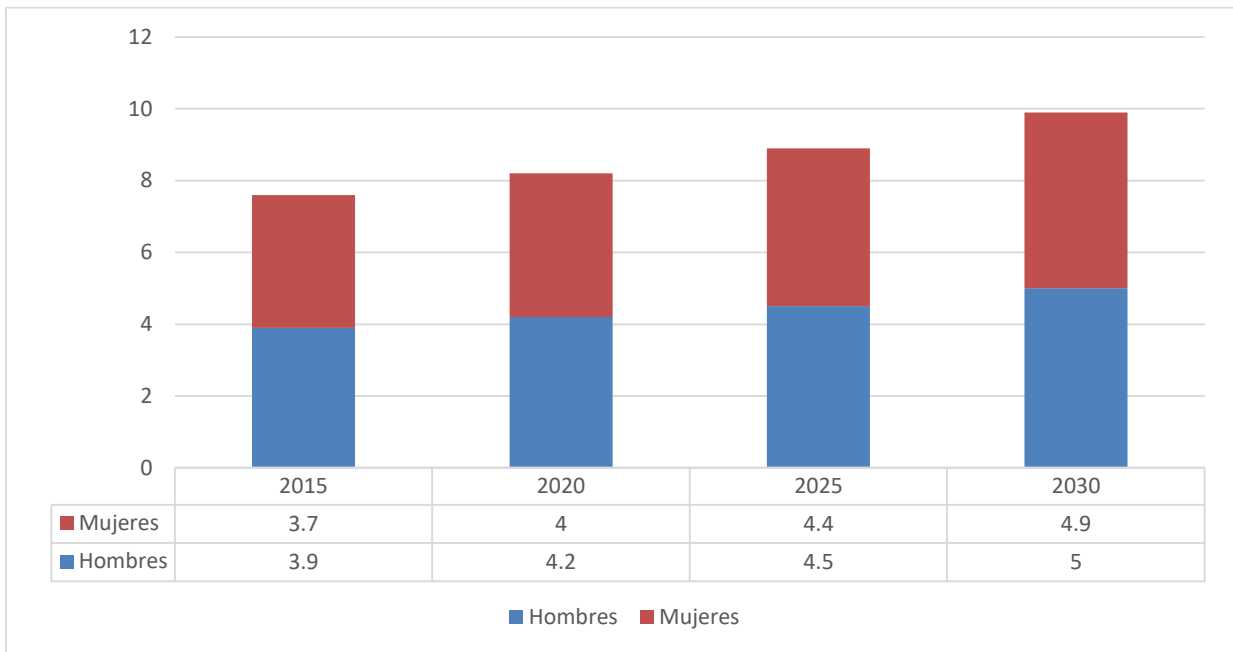
Fuente: Elaboración propia con datos de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística, INE proyecciones 2015, 2025, 2030.

Los datos son reveladores en cuanto al porcentaje de la PAM y de la PAMR en relación con la población total, en ambos casos se refleja que la población adulta mayor sigue un ritmo de crecimiento.

El gráfico 15 muestra el crecimiento de la PAMR, se puede observar una ligera mayoría en proporción de los hombres con respecto a las mujeres; solo en el período 2013-2020 hay una diferencia de 2 pp, es decir, que en el área rural la feminización es muy diferente en referencia al total de la PAM.

Gráfico 15

Honduras: Proyecciones del porcentaje del crecimiento de la población adulta mayor rural (PAMR) por sexo en relación con la población nacional 2015, 2020, 2025 y 2030



Fuente: Elaboración propia con datos de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística, datos proyectados 2015, 2020,2025 y 2030

En el caso del crecimiento por área de residencia se puede observar que entre los años proyectados 2010 y 2020, la PAM es porcentualmente mayor en el área urbana, como resultado del proceso de urbanización que atraviesa la población a nivel mundial, resultado de la movilidad de personas en edad laboral del campo a la ciudad.

Los datos proyectados en el gráfico16 muestran un aumento, en este sentido tanto CEPAL como INE-Honduras coinciden que la PAMR disminuyó a partir del 2013 considerablemente. Por lo tanto, esto lleva a plantear interrogantes como estas; ¿Qué ofrecen las ciudades para que cada día las personas decidan trasladarse a ellas? ¿Qué implicaciones traerá para el área urbana la llegada año tras año de personas y para el área rural el abandono de su población en edad laboral?

Es necesario recordar que más de la mitad de la población mundial vive en ciudades. Desde la industrialización en el siglo XVIII y XIX, las personas se desplazaban masivamente del campo a las ciudades en busca de ingresos con la idea de que ahí

serían bien recibidos para suplir las necesidades de las grandes industrias y de las clases nacientes que requerían cada vez más servicios. De manera que los estudiosos consideran que el mundo urbano no parará de crecer, hasta el extremo de considerar que vivimos en un “mundo de ciudades”.

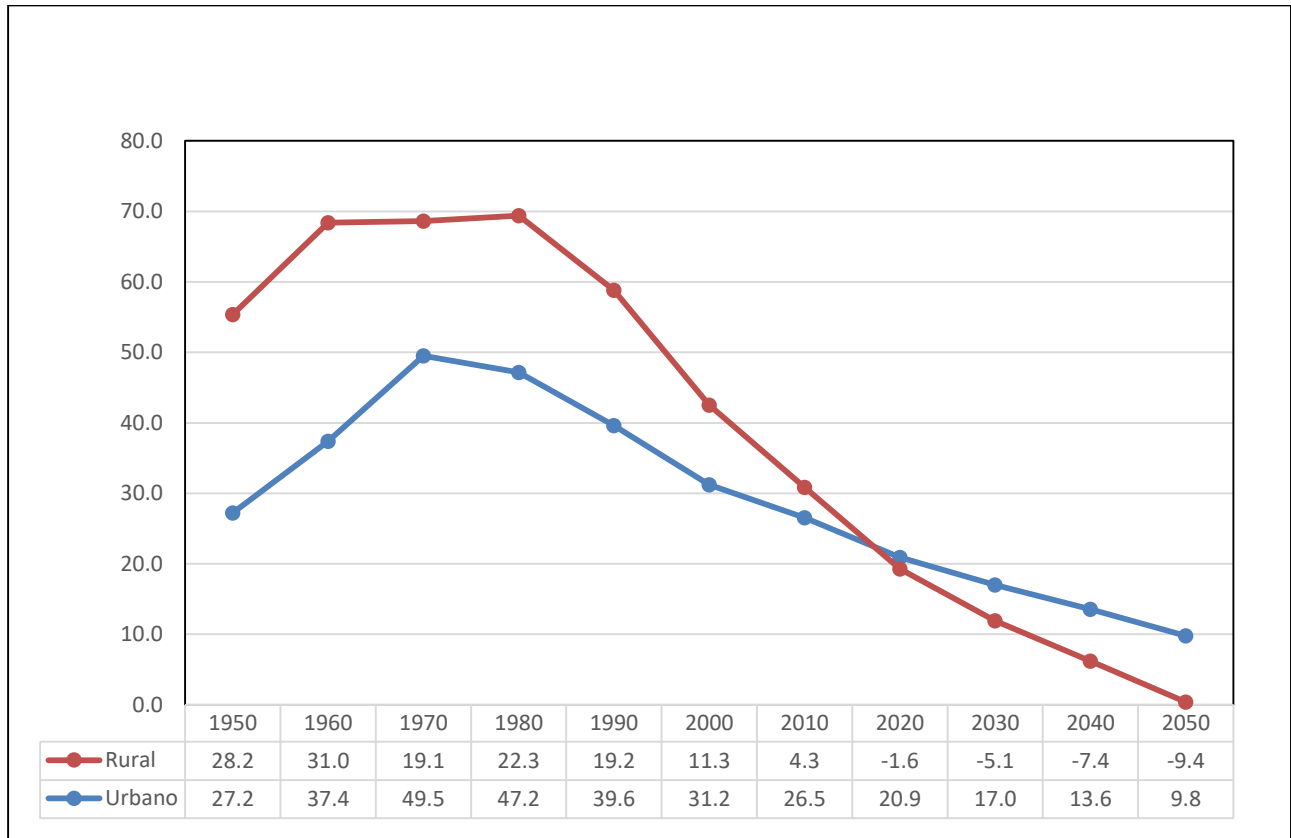
Lo que se está suscitando en todo el mundo no es ajeno a Honduras. Conviene subrayar que la explosión demográfica en las ciudades trae consigo muchos retos y desafíos principalmente en los países en desarrollo, uno de esos es la llamada “pobreza urbana”, como resultado de los problemas en resolver y garantizar los servicios básicos como acceso a vivienda, agua, electricidad, salud y educación. Por ejemplo, la mayoría de las personas al llegar a la ciudad se ven obligadas a vivir en las periferias (periurbanas) careciendo de los servicios esenciales para subsistir o viviendo en hacinamiento en lugares de alquiler. El área rural sigue acarreado la ausencia de lo básico para vivir dignamente y a este problema se suma el desplazamiento de los jóvenes a la ciudad en edad laboral en busca de mejores ingresos.

- *Crecimiento de la población adulta mayor por área de residencia*

Según la CEPAL entre 1950 y 2050 se presentará un crecimiento entre los grupos de 60 años. A partir del 2050 se identifica el decrecimiento de la población joven (0-14) y de la PEA (15-59), por el contrario, la población mayor de 60 años aumentará considerablemente, tal como lo reflejan las tasas de crecimiento por área de residencia (Gráfico 16 y 17).

Gráfico 16

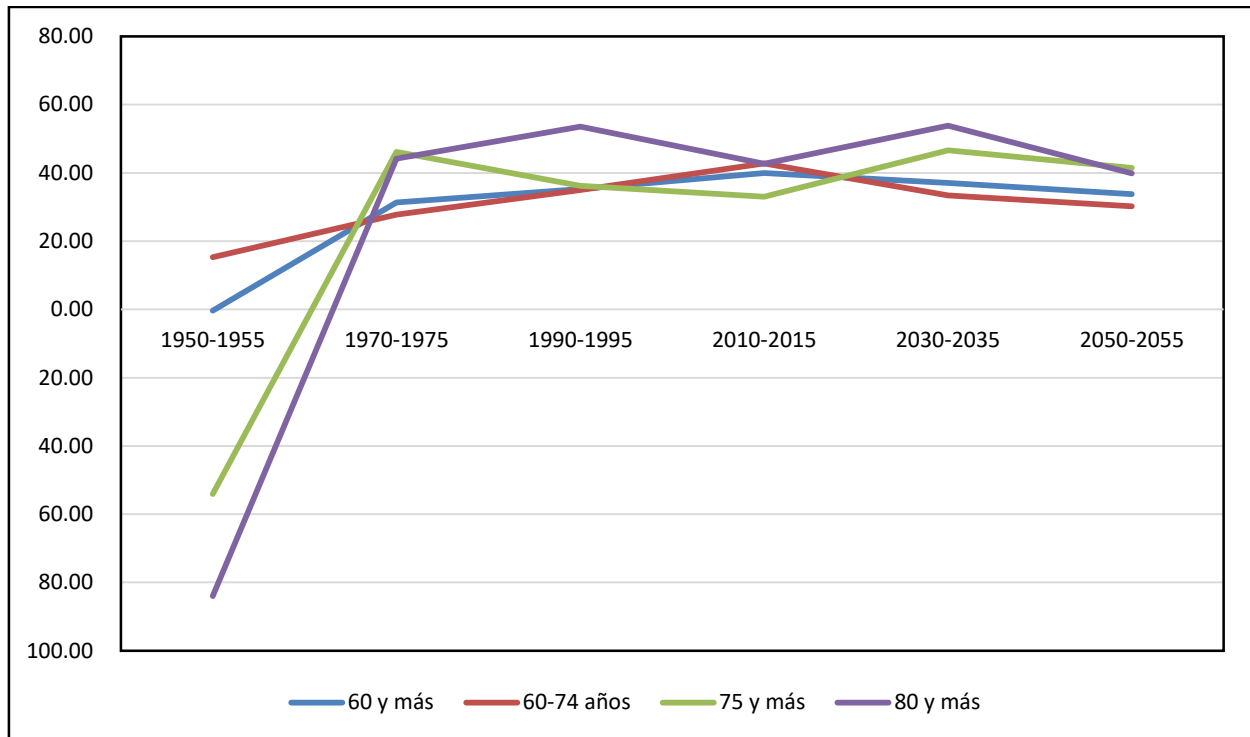
Honduras: Tasa de crecimiento anual de la población adulta mayor por área de residencia (por 1000)



Fuente: Elaboración propia con base en resultados procesados en CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015.

Gráfico 17

Honduras: Tasa de crecimiento de la población por grupos de edad, 1950 - 2055



Fuente: Elaboración propia con base en resultados procesados en CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015.

5.2 Características demográficas de la PAM según área de residencia

- Estructura de la PAM por sexo y área de residencia

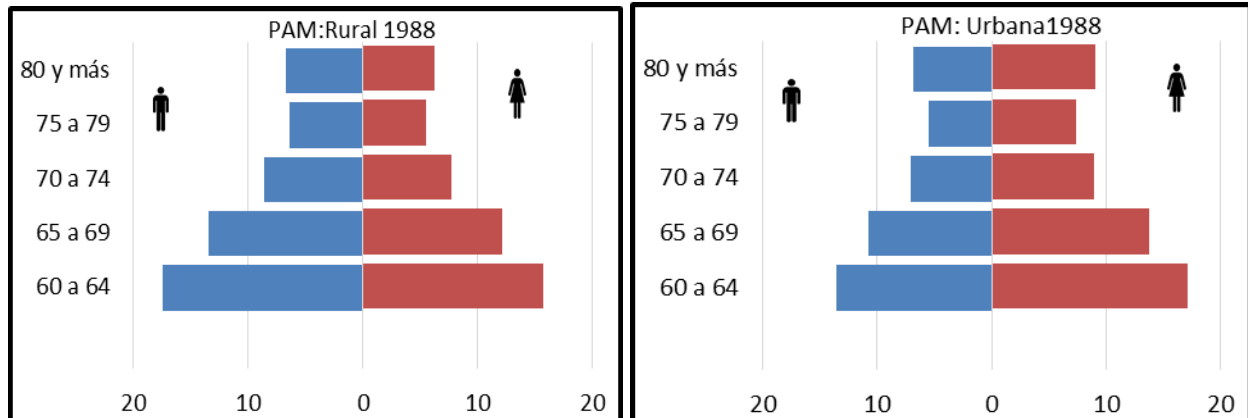
El crecimiento de la PAM es notable a nivel de estructura poblacional (sexo y edad), para tener un panorama más específico se estila trabajar con pirámides truncadas que reflejan rangos de edad a partir de 60 o 65 años y más.

En Honduras los años censales seleccionados muestran un aumento paulatino de la PAM. Esto se debe a la transición demográfica, es decir, al impacto generado por la dinámica de las variables como la fecundidad, migración y la mortalidad, que trae consigo el cambio en la composición de las familias.

Según datos de 1988 el mayor porcentaje de casos en ambas áreas de residencia se encontraba adultos mayores de 60 a 69 años, es decir la vejez inicial. El área urbana acumula el 55 % de los casos y el área rural 58 %, en el siguiente rango que corresponde a la vejez intermedia o ancianidad, el área urbana alcanza 28.9 % y en el área rural 28.3 % prácticamente no hay diferencias. En el caso de la longevidad, es decir, adultos mayores con 80 y más años, el mayor porcentaje de casos se ubica en el área urbana (16 %), en el área rural se identifica menor acumulación de casos (13%), (Gráfico 18).

Gráfico 18

Honduras: PAM, según área de residencia, año 1988



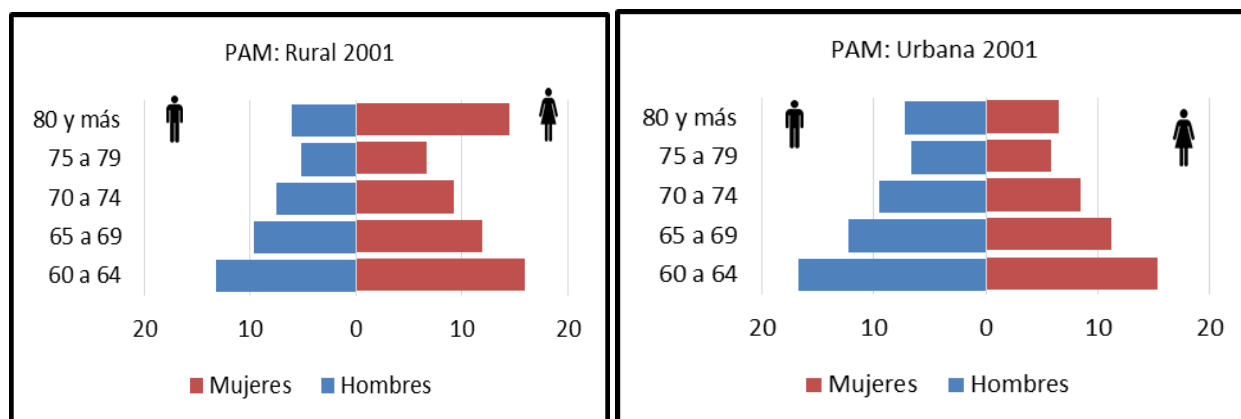
Fuente: Elaboración propia con datos de la DGEC, 1988

Los datos censales del 2001 muestran una base ensanchada (60 - 69 años), hay un abrupto aumento de adultos mayores de 80 años y más, particularmente las mujeres. Es decir, que la pirámide poblacional sigue mostrando indicios de pirámide progresiva, al presentar una distribución más equitativa de la población en cada cohorte.

Además, en este año censal se pueden observar algunas diferencias en la pirámide poblacional, la concentración de la PAM por área de residencia va descendiendo en el área rural, el 55 % de la PAM estaba concentrada en el área rural y el 45% el área urbana (ver datos en la tabla N.º 9). Para el área rural el cohorte de 60-64 representaba el 32 %, de 65 – 69 el 24 %, de 70 - 74 el 18% y de 75 – 79 el 13 %; lo que significa, que la PAMR en este año censal está en aumento.

Gráfico 19

Honduras: Población adulta mayor, según área de residencia, año 2001

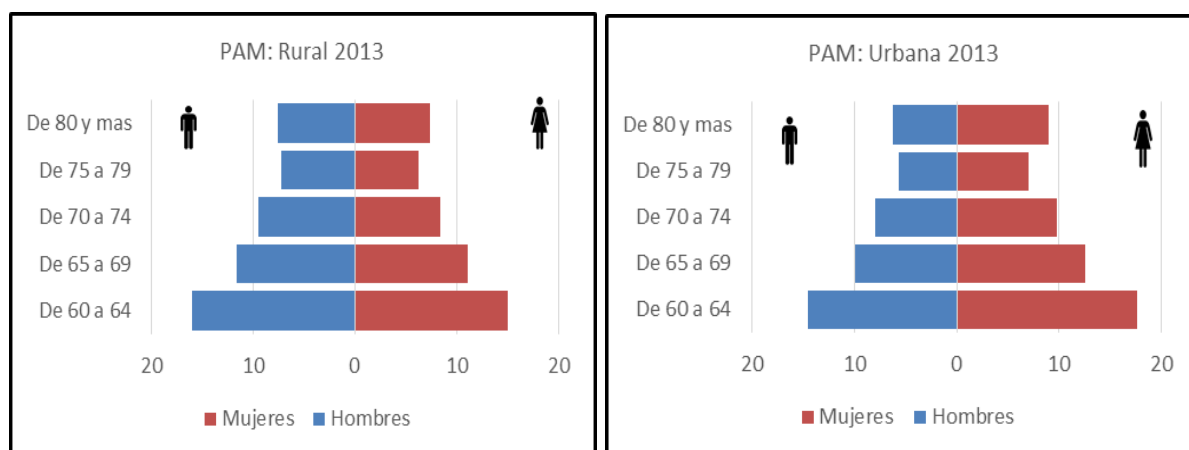


Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INE 2001.

En el 2013 el área rural muestra reducción en la base piramidal y de igual manera en todos los grupos quinquenales y hay un ligero aumento en las edades de 70 años en adelante. A diferencia del área urbana que se observa un aumento en la proporción de adultos mayores. Para observar en conjunto los grupos quinquenales de la PAM por área de residencia, por sexo y los tres datos censales en estudio (Gráfico 20).

Gráfico 20

Honduras: Población adulta mayor, según área de residencia, año 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INE 2013

Esta tendencia que se observa en el gráfico 20, es porque actualmente coinciden dos procesos; el envejecimiento y la urbanización, inmersos en una revolución silenciosa que va más allá de las interacciones e implicaciones sociales, económicas y demográficas al ser factores determinantes del cambio de la estructura por edades de la población, que ha conducido a una elevada proporción del grupo de personas mayores y a su mayor longevidad, al mismo tiempo el envejecimiento plantea distintos retos en cada país en función de su intensidad, de su estructura demográfica y de sus políticas sociales y la urbanización.

La migración del área rural al área urbana puede generar una importante escasez de mano de obra agrícola. Aunque en los últimos años la migración de nuestro país ha sido más urbana a urbana, por eso la concentración de población en esta área.

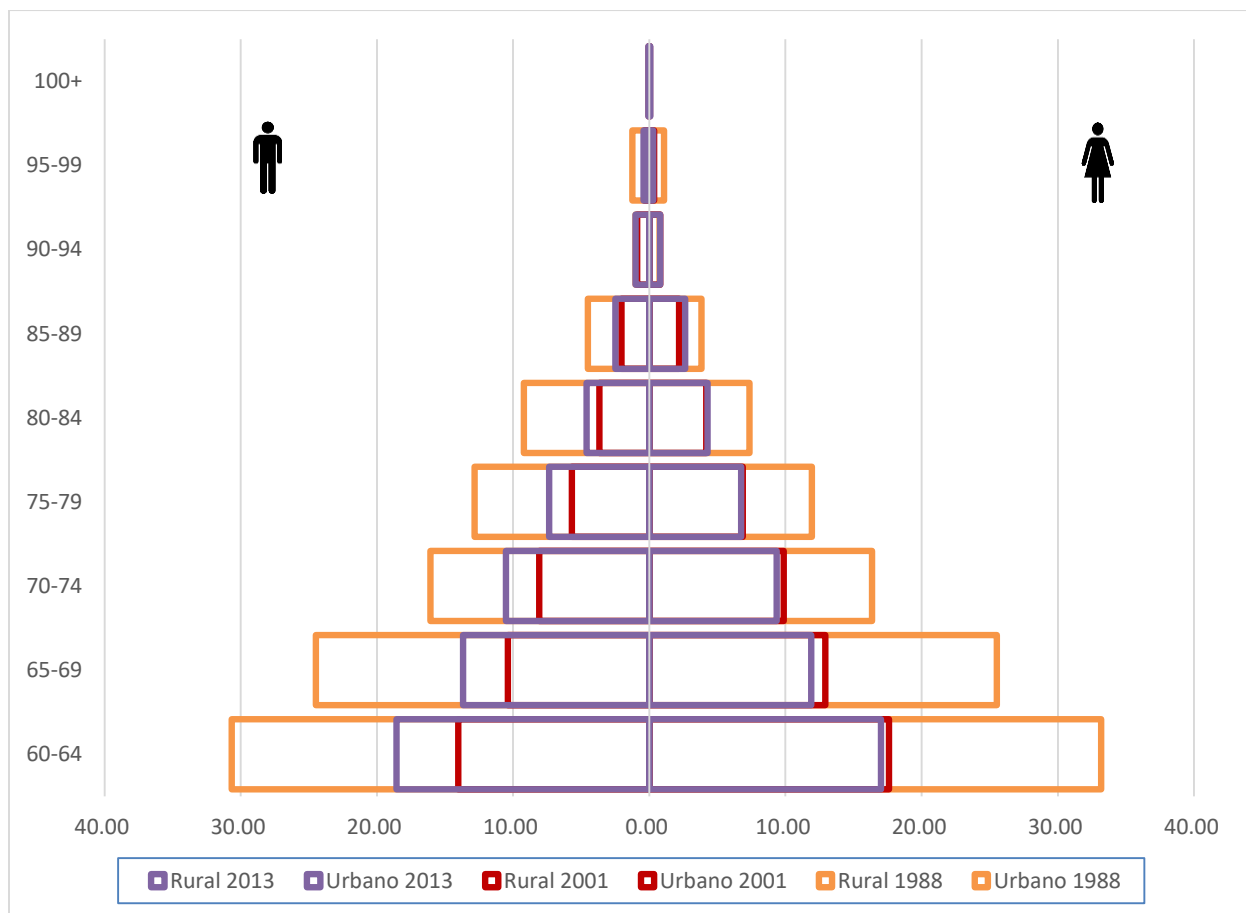
Por lo general son las mujeres que emigran a las ciudades a insertarse en las tareas, por eso en las ciudades hay más mujeres que hombres y en el área rural es a la inversa. Los migrantes por lo general se enfrentan a problemas como la pobreza después de abandonar sus hogares, donde se les dificulta contribuir económicamente a sus lugares de origen.

Los migrantes rurales que logran mejores oportunidades en las ciudades del mismo país o traspasando las fronteras, generan un flujo de remesas para sus familias de origen, representando una fuente adicional de ingresos.

La transformación demográfica tiene graves consecuencias en el mercado de trabajo, porque la población en edad laboral se reduce sucesivamente, por lo tanto, el sistema de bienestar se verá afectado.

Gráfico 21

Honduras: PAM por área de residencia 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, INE 2001 y 2013

- Índice de envejecimiento rural para 1988, 2001 y 2013

El envejecimiento de la población representa el resultado del progreso de los elementos del cambio demográfico, como la baja mortalidad y el descenso sostenido de la fecundidad, provocando crecimiento de la población donde se muestra un incremento mucho más rápido en el intervalo o grupo poblacional de 60 años y más.

El índice de envejecimiento expresa la relación entre la cantidad de personas adultas mayores de 65 años y la cantidad de niños y jóvenes menores de 15 años³.

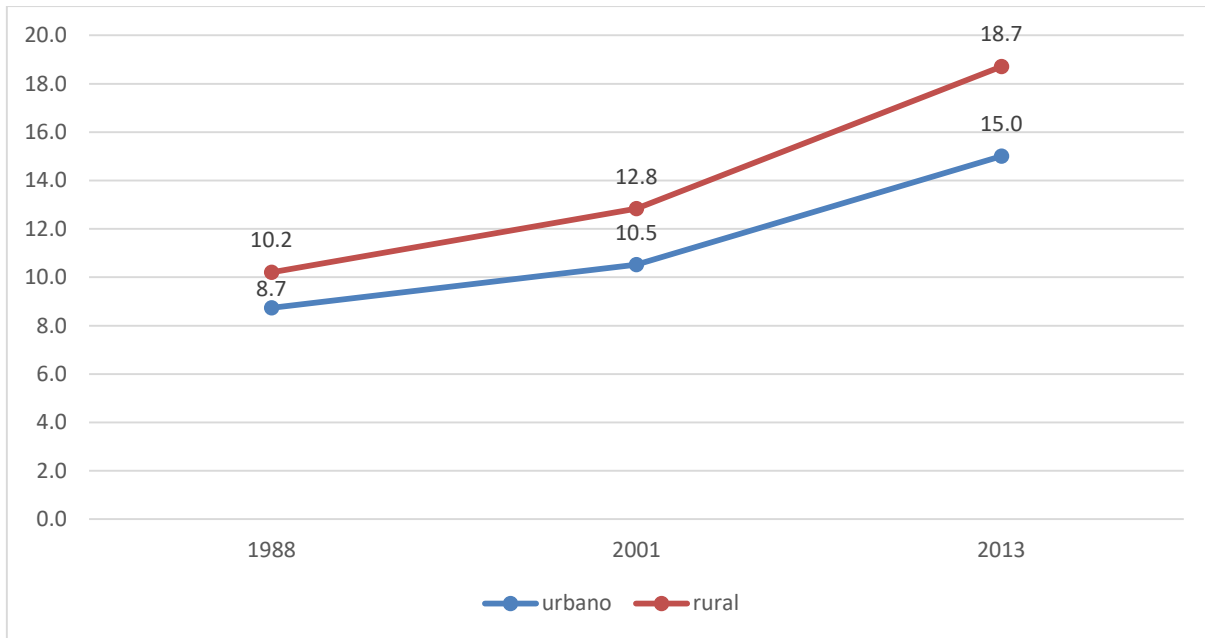
Al interpretar los valores estadísticos, demuestra que para 1988 en el área rural hay 10 adultos mayores de 60 años y en la urbana 8 por cada 100 niños y jóvenes. En el 2001 aumentó a 12 adultos mayores a diferencia de la urbana con 10 y finalmente para el 2013, hay un aumento considerable de 18 adultos mayores y en la urbana 15 por cada 100 jóvenes (Gráfico 22).

Además, es importante señalar que los adultos mayores tienen mayor concentración en el área urbana y para el censo 2013 los datos demuestran una ligera ventaja de hombres con respecto a las mujeres.

Gráfico 22

Honduras: Índice de envejecimiento con relación al área de residencia, 1988, 2001 y 2013

^{3 3} En el caso de Honduras este índice se calcula para personas mayores de 60 años, edad establecida en la ley para los adultos mayores.



Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, e INE 2001 y 2013

● Índice de Sobreenejecimiento rural para 1988, 2001 y 2013

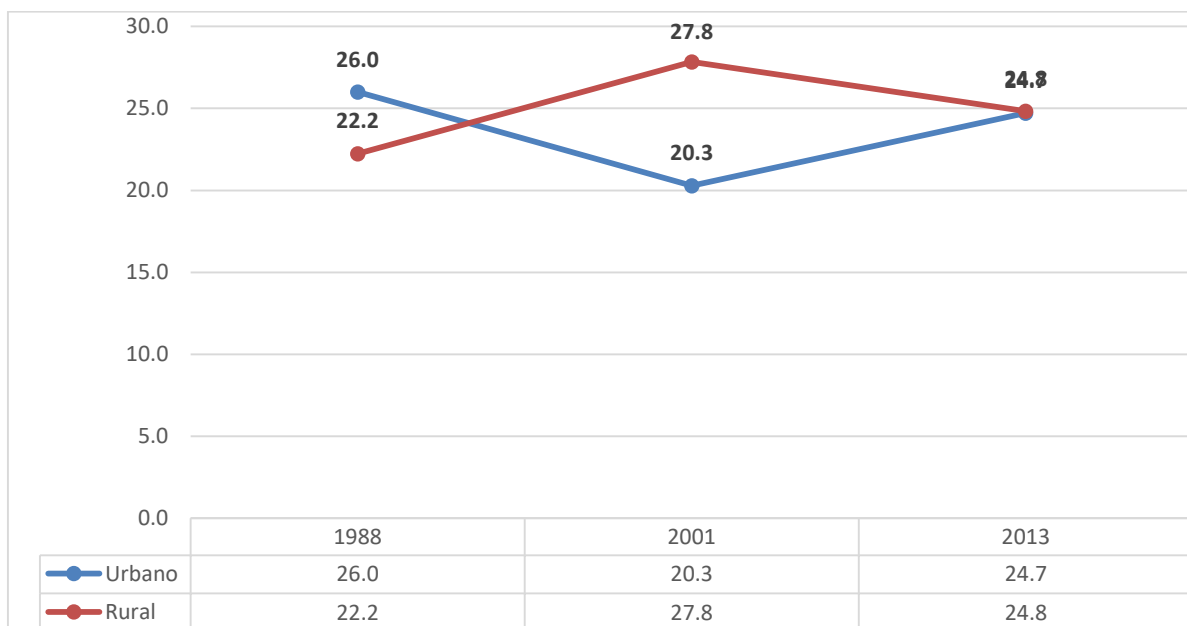
El cálculo de sobreenejecimiento adoptado para Honduras, se puede explicar haciendo uso de datos de personas de 60 años y más, entre la población mayor de 75 años.

Los adultos sobreenejecidos tienen una tendencia de decrecimiento en el área urbana pasando de 26% en 1988 a 25% en 2013. En el área rural la situación es inversa se registra un aumento de 22% a 25% entre 1988 y 2013, es decir, el sobre envejecimiento tiene mayor representatividad en ambas áreas

Alcanzar las edades avanzadas se debe a la disminución de la mortalidad, emergiendo la cuarta edad o adultos mayores, que seguirán aumentando muy rápidamente. Claramente estos datos demuestran que las personas están viviendo más años, esto en los próximos años y se intensificará en parte debido a las mejoras en salud.

Gráfico 23

Honduras: Índice de sobre envejecimiento por área de residencia, 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, INE 2001 y 2013

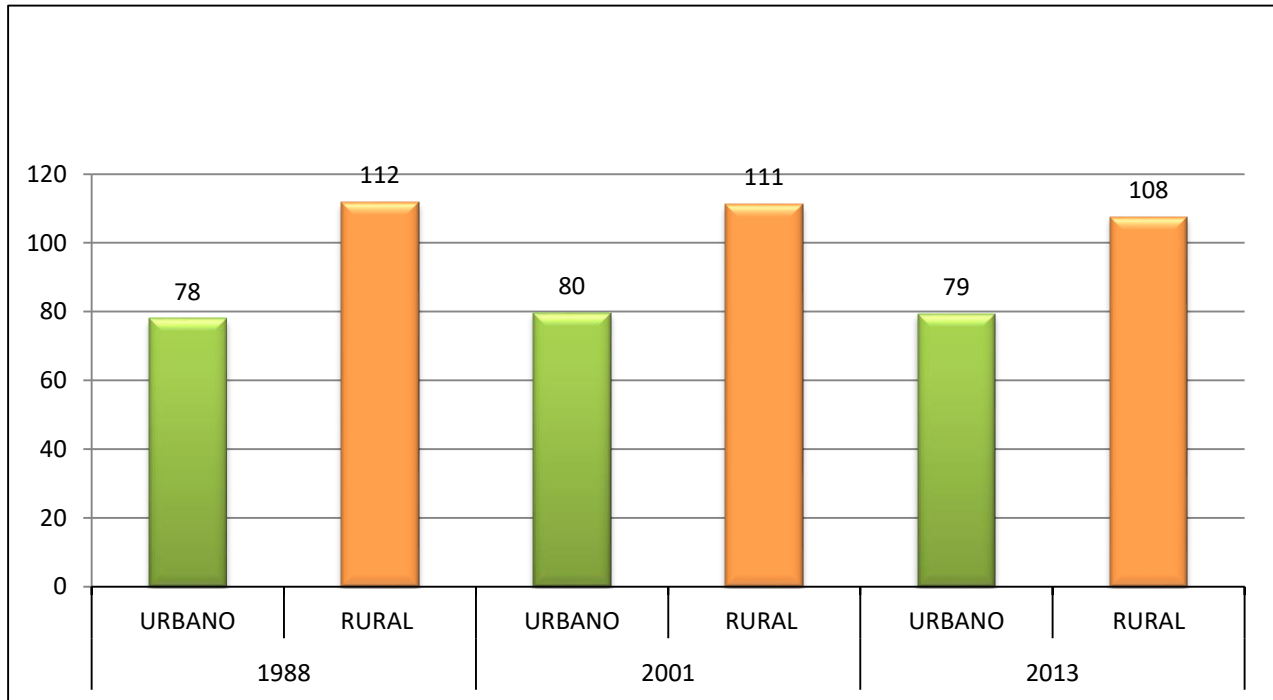
- Índice de masculinidad PAM para 1988, 2001, 2013, según área de residencia.

En los años censales en estudio se observa que el índice de masculinidad es más alto en el área rural lo cual está relacionado con las actividades propias de la zona (tareas agropecuarias) ejercidas preferencialmente por mano de obra masculina.

Para 1988 por cada 100 mujeres del área rural hay 112 hombres y para el 2013 esa tendencia se mantiene casi igual con 111 para el área rural, para el 2013 representa un índice de masculinidad de 108, a lo largo del período se identifica un descenso del índice, sin embargo, se maneja arriba de 100. En el caso del área urbana el índice de masculinidad está por debajo de 100, presentando el índice más alto en 2001 con 80 hombres por cada 100 mujeres (Gráfico 24).

Gráfico 24

Honduras: Índice de masculinidad de la población adulta mayor (PAM), 1988, 2001 y 2013, según área de residencia



Fuente: Elaboración propia con datos censales de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Lógicamente a medida aumenta la edad de los hombres descende el índice, lo que está mediado por la mortalidad, y se reitera a la vez el hecho de que el índice de masculinidad es más alto en las áreas rurales del país (Ver Tabla 12).

El Índice de Masculinidad por edades quinquenales de la PAM para los tres años censales se concentra en el área rural. Para 1988 el grupo poblacional de 75 en adelante era de 116 en el área rural, es decir que por cada 100 mujeres había 112 hombres, para el 2001 y 2013 persiste este mismo dato. Al contrario del área urbana es menor, por ejemplo, para el 2001 el grupo de 80 y más presenta un IM de 42, y el IMR de 111.

Tabla 12

Honduras: índice de masculinidad desagregado por edad quinquenal 1988, 2001 y 2013

Rangos de edad	1988		2001		2013	
	IMU	IMR	IMU	IMR	IMU	IMR
De 60 a 64	80	112	82	109	83	106
De 65 a 69	78	111	80	109	79	105
De 70 a 74	79	113	82	113	81	112
De 75 a 79	75	116	78	116	81	116
De 80 y más	76	108	42	111	70	102

Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, e INE 2001 y 2013

- Tasa de dependencia de la PAM

Este índice se calcula dividiendo la población adulta mayor⁴ entre la PEA⁵, el comportamiento de la dependencia es uno de los indicadores porque refleja los cambios en la estructura de la población, donde la relación entre dos grupos poblacionales dependientes (0 – 14 años y de 65 años y más) con las potencialmente activas (15 – 64 años). Por lo tanto, la relación de dependencia cuando presenta niveles altos, a nivel económico muestra situaciones desfavorables, debido a que la PEA es la encargada de suplir todas las necesidades de la población inactiva. No obstante, si la relación de dependencia presenta niveles bajos, las condiciones que se presentan son favorables para el desarrollo y la inversión del país, todo esto, acompañado de fuerza laboral suficiente para el aumento de la actividad o productividad.

Para el período intercensal 1988, 2001 y 2013, es indudable que los cambios en la relación de dependencia demográfica, particularmente el grupo poblacional de 60 años y más.

⁴ En el caso de Honduras corresponde a la población de 60 años y más.

⁵ Población entre 15 y 59 años.

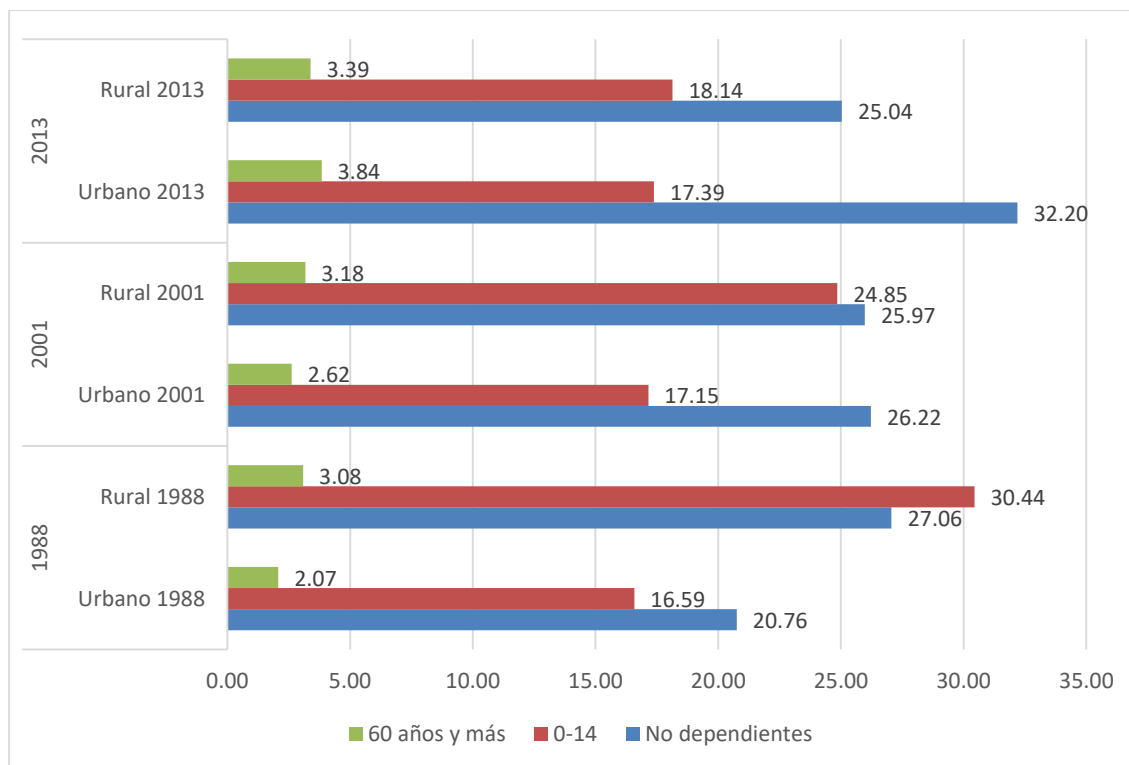
El área rural para 1988 la dependencia representaba el 3.08 %, para el 2001 el 3.18 % y para el 2013 el 3.39 %, es decir, que de 1988 al 2013 hay un aumento de 0.31 pp. En cambio, el área urbana aumentó 1.77 pp. En efecto, los datos censales demuestran que la población adulta mayor sigue y continuará creciendo de manera lenta (concentrándose en el área urbana), pero en un futuro cercano indistintamente del área, tendrá repercusiones negativas en los contextos social y económico para nuestro país. Conviene subrayar, que este panorama será así, si no hay intervención del Estado con la formulación de políticas públicas orientadas a fomentar escenarios donde los jóvenes tengan acceso a educación, salud, empleo y así cuando lleguen a la edad adulta mayor puedan gozar de seguridad social.

También, se puede observar que el grupo poblacional de los no dependientes, es decir la población activa es mayoritaria para ambas áreas, con excepción de 1988 en el área rural el grupo de 0- 14 años representó el 30.4 %.

Los datos censales muestran que actualmente Honduras la población predominante es joven, según proyecciones de la CEPAL este comportamiento continuará aproximadamente hasta los años 40, para luego descender los que tienen edad de laborar, por lo cual, es el momento idóneo para buscar soluciones futuras al eminente crecimiento de la población adulta mayor, que tendrá más demandas que serán necesarias satisfacer, sino corren el riesgo de ser vulnerables afectando la calidad o bienestar de vida.

Gráfico 25

Honduras: Relación de dependencia de la población adulta mayor (PAM) 1988, 2001 y 2013 por área de residencia



Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, INE 2001 y 2013

- Estado conyugal de la PAM según área de residencia.

Analizando los datos censales de la PAM por área de residencia, las categorías predominantes en relación con la variable estado conyugal, corresponden a unión libre, casados y viudos.

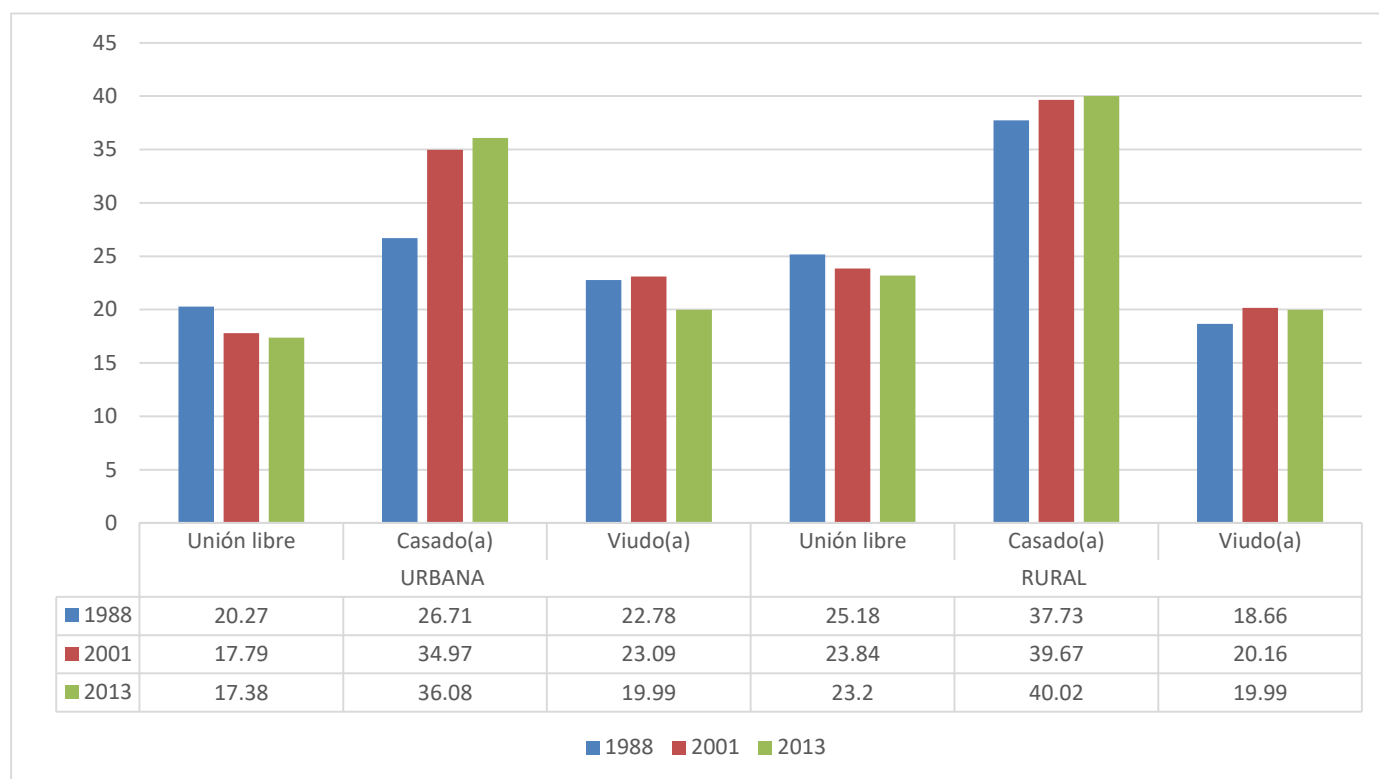
En primer lugar, la categoría unión libre para ambas áreas y para los tres censos presenta porcentajes altos, de 1988 al 2001 el aumento fue de 3 pp. en el área urbana y en el área rural fue de 2 pp. Un segundo lugar lo ocupaban los casados, en el área urbana el crecimiento fue de 9.3 pp, en el área rural fue de 2.2 pp.; por último, la categoría viudos su aumento es lento, el área urbana de 3 pp y a diferencia de la rural de 1.3 pp (Gráfico 26).

Indistintamente del sexo y área de residencia, la variable conyugal obedece a una combinación de mayor viudez femenina, esto producto en algunos casos de una mayor

edad del cónyuge, la mortalidad del hombre y al unirse en una relación nueva después de enviudar o separarse, contrario a las mujeres (UNAH-MDD, 2016, pág. 28).

Gráfico 26

Honduras: Estado conyugal de la PAM 1988, 2001 y 2013 por área de residencia



Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, e INE 2001 y 2013

- Jefatura de hogar de la PAM según área de residencia 1988, 2001 y 2013

Respecto a la variable jefatura de hogar se observa que esta es predominante entre los hombres adultos mayores tanto en el área urbana como en el área rural.

En el contexto del área urbana hay un leve descenso entre los años 1988 y 2013, se pasa de 60.5 % a 56.6 %, una reducción de 3.9 pp. De igual manera en el área rural se identifica un descenso en la jefatura masculina de 1.6 pp pasando de 70.4 % a 68.8 %.

En el caso de la jefatura femenina los datos muestran que los porcentajes más elevados en el área urbana, lo cual está relacionada con la concentración de mujeres adultas mayores en las ciudades. Entre 1988 y 2001 en el caso del área urbana se identifica un incremento de 3.9 pp, para el área rural también hay incremento de la jefatura femenina, pero en menor proporción 1.6 pp.

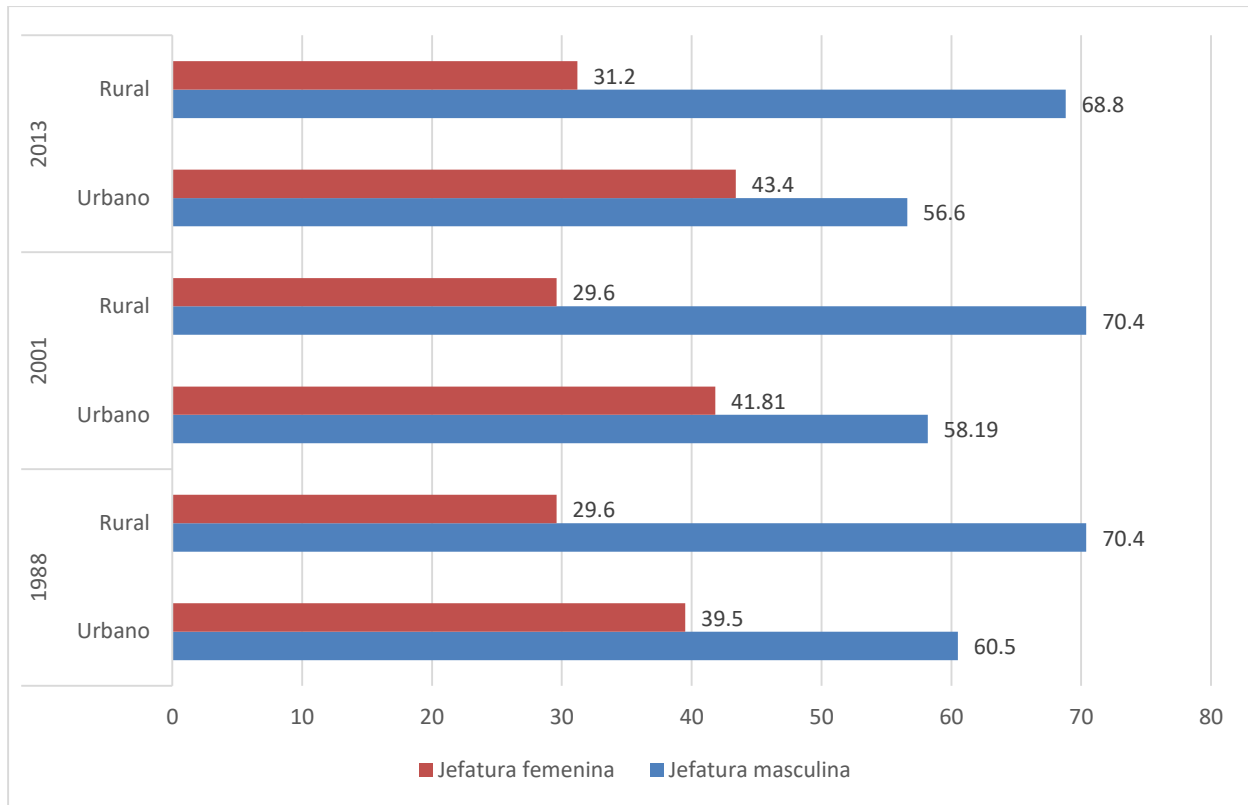
Tabla 13
Honduras: PAM según jefatura de hogar

Año	Área de residencia	Jefatura masculina	Jefatura femenina
1988	Urbano	60.5	39.5
	Rural	70.4	29.6
2001	Urbano	58.19	41.81
	Rural	70.4	29.6
2013	Urbano	56.6	43.4
	Rural	68.8	31.2

Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, e INE 2001 y 2013

Gráfico 27

Honduras: Jefatura de la PAM en relación con la jefatura masculina y femenina 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, e INE 2001 y 2013

Un detalle que resalta en los datos estadísticos es viudez femenina, esta característica obliga a mujeres viudas a asumir la jefatura de hogar al enviudar. En promedio en ambos períodos censales el 48% de las mujeres viudas asumieron este rol, generalmente en condiciones de precariedad.

5.3 Características educativas de la PAM según área de residencia, período intercensal 1988, 2001 y 2013

- Analfabetismo de la PAM según área de residencia, 1988, 2001 y 2013

El analfabetismo de un país está estrechamente relacionado con el desarrollo económico, es por eso que los gobiernos hacen un esfuerzo por reducirlo y lo han priorizado como tema en sus agendas.

El analfabetismo es alarmante particularmente entre la PAM. En el área rural para 1988 un 75.5 % expresó no saber leer ni escribir, 65.5 % para el 2001 y para el 2013 ese porcentaje se redujo a 53.1 %. Es evidente que el analfabetismo afecta más a los adultos mayores del área rural, debido a múltiples factores como la pobreza, las largas distancias para llegar a un centro educativo, los patrones culturales que daban predominio a la inserción al ámbito laboral desde temprana edad. En el caso de las mujeres se relacionan con la nupcialidad y maternidad temprana que les impide asistir a un centro educativo o tener un proyecto de vida particular.

Tabla 14

Honduras: PAM 1988, 2001 y 2013, en relación con el nivel de alfabetismo y analfabetismo por área de residencia

Sabe leer y escribir	1988			2001			2013		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Sí	47,394	32,230	79,624	104,614	66,770	171,384	229,630	132,206	361,836
No	40,965	99,207	140,172	54,598	126,627	181,225	89,310	149,601	238,911
Total	88,359	131,437	219,796	159,212	193,397	352,609	318,942	281,807	600,748
Valores relativos									
Sí	53.6	24.5	36.2	65.7	34.5	48.6	72	46.9	60.2
No	46.4	75.5	63.8	34.3	65.5	51.4	28	53.1	39.8
Total	100.0	100.0	100.0	100	100	100	100	100	100

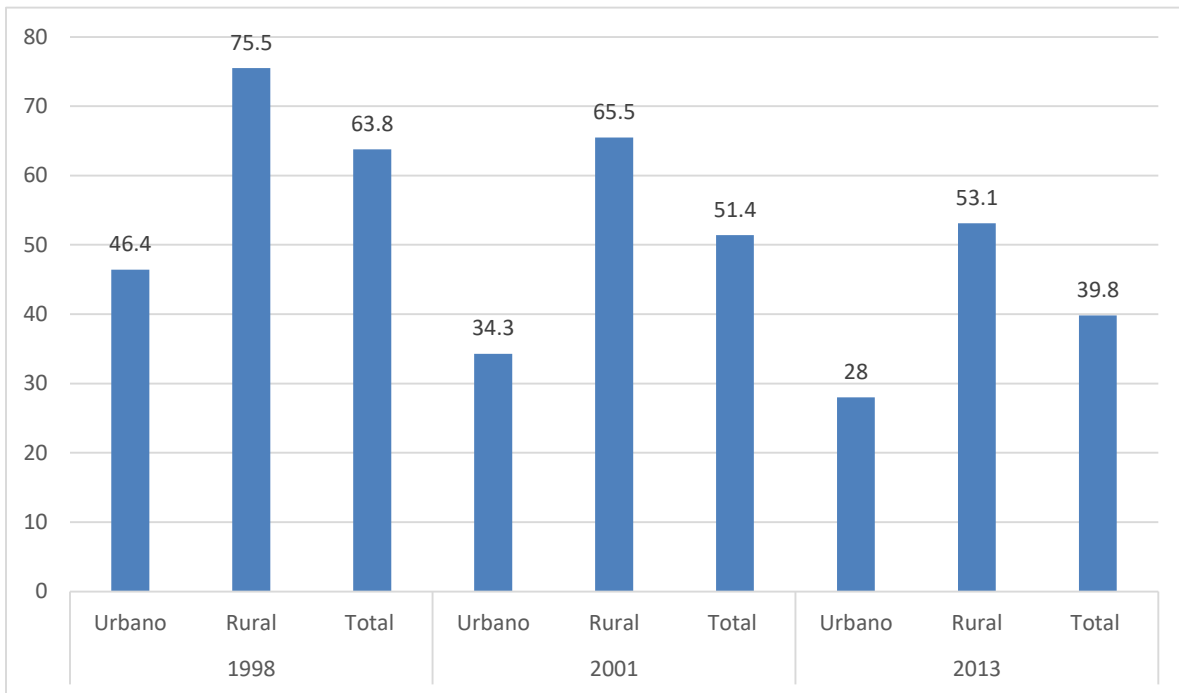
Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988 e INE 2001 y 2013

El analfabetismo es un problema que sigue afectando a la población en general, pero con mayor énfasis en la PAM, para 1988 el 76 %, en el 2001 el 66 % y en el 2013 el 53 %,

entre el 2001 a 2013 disminuyó 22 pp, resultados alarmantes para la población en estudio. Por el contrario, en el área urbana se observan mejores condiciones, aunque no dejan de ser datos estadísticos preocupantes.

Gráfico 28

Honduras: PAM analfabetos según área de residencia 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988 e INE 2001 y 2013.

La tabla 15 muestra los resultados del nivel educativo de la PAM, siendo evidente que este grupo poblacional tiene menos logros en el ámbito educativo, esto por diversos aspectos como la pobreza, las mujeres por uniones matrimoniales en edades tempranas y por la fecundidad; entre otros motivos por los cuales la PAM se convierte en un grupo vulnerable.

En los resultados censales de 1988 se observa que el 75 % de la PAMR no tenía ningún nivel escolar, para el 2001 el 67 % y para el 2013 el 45 %. En segundo lugar, lo ocupan los que lograron aprobar la primaria el 24 % para 1988, el 30 % y en el 2013 el 49 %. Otro elemento importante que sobresale en la tabla 15 es que prácticamente el nivel

universitario para la PAM rural y urbana es nulo, en los censos 1988 y 2001, no así para el 2013 el 3.3 % en el área urbana.

- Nivel educativo de la PAM según área de residencia 1988, 2001 y 2013

En relación al nivel educativo de la PAM, este estudio demuestra que es una población altamente vulnerable ya que los tres años censales reflejan que un alto porcentaje no tenía ningún nivel educativo, resultado coherente con los porcentajes de analfabetismo presentados anteriormente. Al igual que en el resto de la población, el nivel educativo predominante es el de educación básica, mayoritariamente con educación incompleta, se identifican porcentajes abajo del 10 % en el caso del nivel de secundaria-diversificada y en el caso de educación superior el porcentaje es inferior al 3 % (Tabla 15). El período intercensal 1988 – 2013, muestra bajos niveles de escolaridad, con incidencia muy negativa para el área rural.

Tabla 15

Nivel educativo alcanzado por la PAM según área de residencia 1988, 2001 y 2013

Años	Área de residencia	Ninguno	Alfabetización	Básica	Secundaria ciclo común	Secundaria diversificada	Técnico superior	Superior no universitaria	Universitaria	Post-grado universitario
1988	Urbano	45.2	0.7	43.8		8.2		1.9	0.3	
	Rural	74.7	0.7	23.8		0.6		0.1	0.02	
2001	Urbano	37.5	1.5	46.0	2.4	8.3	-	0.9	2.9	0.3
	Rural	67	1.6	29.8	0.4	1	-	0.1	0.2	0
2013	Urbano	26.1	1.9	54.1	4.1	9.1	0.5	0.6	3.3	0.4
	Rural	45.2	2.9	49.1	0.7	1.2	0.1	0.1	0.4	0.1

Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988, INE 2001 y 2013.

Las causas de este rezago educativo, se debe primeramente al poco acceso o cobertura de centros educativos donde solo se podía cursar la educación primaria que concluía en el sexto grado. Para poder cursar más años de estudio era necesario trasladarse a los

municipios o cabeceras departamentales y para las personas que residen en el área rural era imposible hacerlo, al no contar con los recursos necesarios.

A eso se debe que para 1988 el porcentaje de analfabetas sea tan alto, en contraste con los otros años censales en los que dicho porcentaje disminuyó, porque se creó la política de convertir las escuelas primarias en centros de educación básica, que permitió aumentar la escolaridad de la población al tener más acceso.

Tabla 16

Honduras: PAM 1988, 2001 y 2013, en relación con el nivel educativo por área de residencia

Sabe leer y escribir	1988			2001			2013		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Si	47,394	32,230	79,624	104,614	66,770	171,384	229,630	132,206	361,836
No	40,965	99,207	140,172	54,598	126,627	181,225	89,310	149,601	238,911
Total	88,359	131,437	219,796	159,212	193,397	352,609	318,942	281,807	600,748
Valores relativos									
Si	53.6	24.5	36.2	65.7	34.5	48.6	72	46.9	60.2
No	46.4	75.5	63.8	34.3	65.5	51.4	28	53.1	39.8
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos censales de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

- Años de estudio promedio de la PAM por área de residencia 2001-2013

El promedio de años de estudio resume los avances que tiene el sistema de educación de un país, cuando la población adulta mayor presenta AEP bajo, esto refleja la inequidad de acceso a este sistema que es fundamental para la inserción en el mercado laboral y por ende tener mejores condiciones de vida.

Los datos censales reflejan que el área urbana presenta los AEP más altos, para el 2001 alcanza un promedio de 6 años promedio, a diferencia del área rural con 3.4. De igual manera, para el 2013 esa diferencia continúa siendo superior, pero aún más notable la PAMU con 4.4 y la PAMR con 1.7. Los datos evidencian un promedio bajo de adultos

mayores que asistieron a la universidad, lo que demuestra preocupación porque la educación determina el bienestar o calidad de vida de la población (Tabla 15).

Estos resultados demuestran que el progreso de las mejoras en el ámbito educativo en el país no está siendo eficientes como se requiere, y más aún para el sector poblacional adulto mayor en el área rural y sobre todo las mujeres que cuentan con menos AEP.

Tabla 17

Honduras: Años de estudio promedio en adultos mayores por área de residencia 2001 y 2013

Años promedio de estudio	Área Urbana			Área Rural			Total		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
2001	6.1	5.7	5.9	3.4	3.3	3.4	5.1	5.0	5.0
2013	4.8	4.1	4.4	1.9	1.6	1.7	3.3	3.0	3.1

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INE 2001 y 2013

5.4. Características económicas de la PAMR, período 1988, 2001 y 2013⁶

- PAM activa en el mercado laboral según área de residencia

Normalmente la edad se ha considerado una etapa de declive tanto físico como económico para personas que con frecuencia pasan los últimos días de su vida en condiciones económicas extremadamente precarias.

Los datos son muy reveladores demuestran que envejecer en el área urbana es totalmente diferente respecto al área rural, porque en esta última, permanecen activos trabajando en el mundo de la agricultura, en un contexto no formal determinado por un

⁶ La variable PEA no aparece en el censo de 1988, por eso se decide agregar otro gráfico solamente con la población adulta mayor activa (Gráfico N° 29).

patrón tradicional o no formal según sus capacidades para generar ingresos. Otra particularidad del área rural es que los adultos mayores viven en el seno familiar, donde nadie los abandona impidiendo así la mendicidad.

El área urbana presenta una serie de condicionantes que dificultan que los adultos mayores puedan tener un trabajo estable, que les permita poder acceder a servicios sociales.

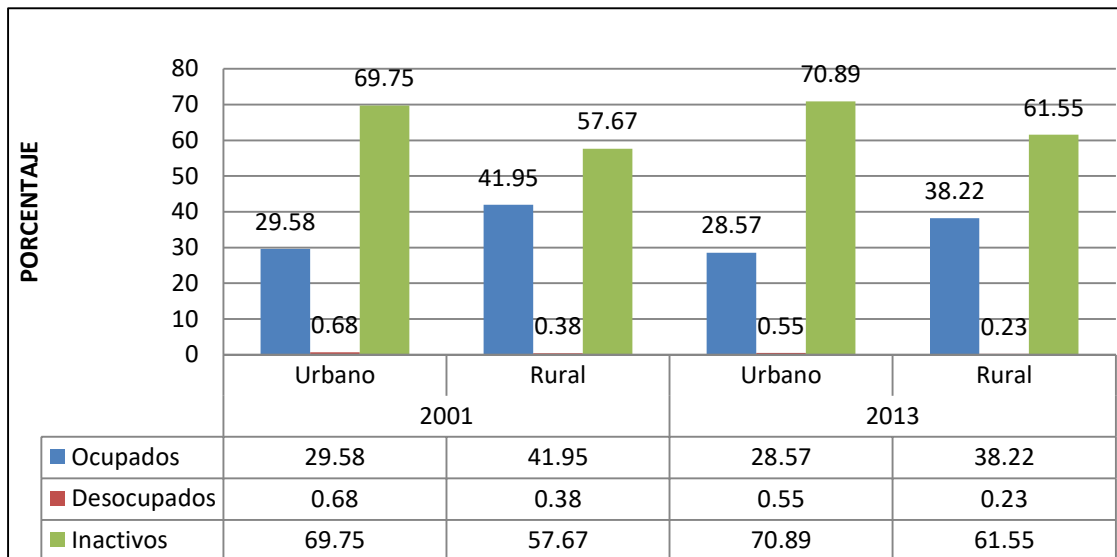
Durante los años ochenta y noventa han aumentado el número de personas, especialmente en las áreas urbanas, que se sienten sometidas a condiciones de riesgo, inseguridad e indefensión. Ello encuentra su fundamento en la evolución del mercado de trabajo, en el repliegue de la acción del Estado y las nuevas formas institucionales para el acceso a los servicios sociales, en el deterioro experimentado por las expresiones tradicionales de organización social y en las dificultades para el funcionamiento adecuado de la micro y pequeña empresa. Esta percepción ciudadana y las condiciones objetivas que la sustentan son reflejo de un fenómeno de creciente vulnerabilidad social, que abarca ahora no sólo a los estratos populares sino también a parte importante de los estratos medios (CEPAL, 2002, pág. 14).

Para aumentar la población activa, los estudiosos recomiendan promover la entrada de los adultos mayores en el mundo laboral de las mujeres, al tiempo que se elimina la concepción negativa de la inmigración, ya que puede retrasar el proceso de envejecimiento al componerse mayormente de personas en edad de trabajar y fértiles, pero esto será decisivo formando parte de la población adulta mayor.

Para el año censal 2001 la PEA ocupada en el área rural representó 42 %, mientras en el área urbana 30 %. Esta tendencia se mantiene para el 2013 en el área rural con el 38 % y la urbana con el 29 %. Los datos reflejan que en el área rural los adultos mayores mayoritariamente están en la categoría de ocupados, haciendo labores de agricultura y ganadería (Gráfico 29).

Gráfico 29

Honduras: PAM y PEA 2001 – 2013



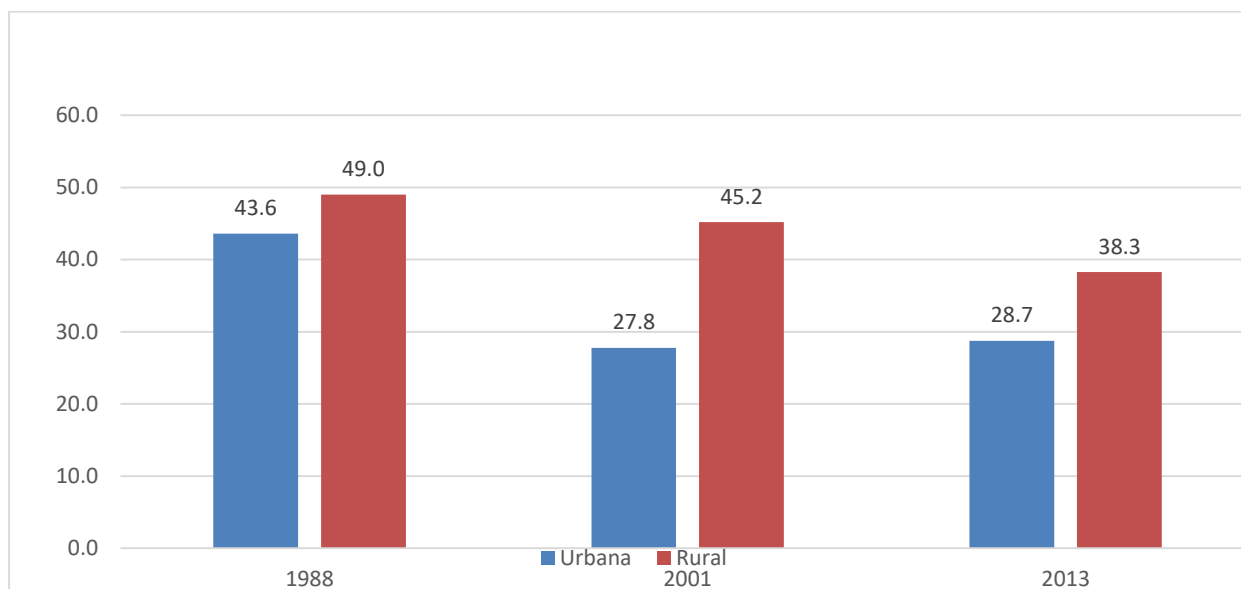
Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda, INE 2001 y 2013

La población activa del área rural representó en 1988 el 49 %, en el 2001 el 45.2 % y para el 2013 el 38.3 %. En el contexto del área urbana para los mismos años el 43.6 %, 27.8 % y 28.7 %, respectivamente.

Para el año censal 2013 no cambia la dinámica de PAMR rural con porcentajes más altos de su población activa con el 38.3 % a diferencia de la urbana con una diferencia de menos 10 pp. Evidentemente se debe a que la PAMR está inserta en la actividad laboral a edades avanzadas principalmente en las agrícolas (Gráfico 30).

Gráfico 30

Honduras: PAM activa en el mercado laboral según área de residencia 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos censales de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

- Categoría ocupacional de la PAM por área de residencia 1988, 2001 y 2013

La realidad de los adultos mayores en Honduras es preocupante, la gran mayoría se encuentra inserta como empleados independientes, es decir por cuenta propia, lo que implica que no cuentan con ningún tipo de beneficio social. La PAMR que representa la categoría de empleados independientes, para 1988 era de 60.2 %, en el 2001 el 58.6 % y para el 2013 el 59.2 %. Sin embargo, en el área urbana esta categoría presenta menores porcentajes, 30 % y 43.3 % para los dos últimos años censales.

La categoría empleado doméstico que también implica no tener un beneficio social, refleja los siguientes resultados para los tres años censales en estudio el 2.5 % para 1988, el 1.7 % para el 2001 y para el 2013 el 1.8 %.

La categoría de empleado público en el área rural muestra que es muy bajo el porcentaje de adultos mayores que tendrán beneficio social al jubilarse, para 1988 representó 5.4 %, y en 2001 y 2013 el 1.4 % (Tabla 18).

Tabla 18
PAM según categoría ocupacional, 1988, 2001 y 2013

Categoría ocupacional	1988			2001			2013		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Empleado (a) u obrero (a), privado (a)?	27,174	13,846	13,328	31,642	16,406	15,232	45,468	27,771	17,697
Empleado (a) u obrero (a), público (a)?	10,638	7,143	3,495	4,796	3,654	1,142	9,989	8,515	1,474
Patrón (a) con empleados (as)?	6,077	2,697	3,380	4,414	2,448	1,966	7,742	4,379	3,363
Trabajador (a) independiente?	50,401	11,630	38,771	68,551	20,649	47,902	103,564	39,699	63,865
Trabajador (a) familiar sin pago?	3,516	511	3,005	14,616	1,952	12,664	12,537	2,054	10,484
Empleado (a) doméstico (a)?	3,988	2,387	1,601	3,069	1,721	1,348	5,084	3,172	1,913
Trabajador (a) no remunerado?	0			0			1,139	508	631
Otra	1,177	326	851	2,330	897	1,433	13,993	5,584	8,409
Total	102,971	38,540	64,431	129,418	47,727	81,691	199,518	91,681	107,837
Valores relativos									
Categoría ocupacional	1988			2001			2013		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Empleado (a) u obrero (a), privado (a)?	26.4	35.9	20.7	24.4	34.4	18.7	22.8	30.3	16.4
Empleado (a) u obrero (a), público (a)?	10.3	18.5	5.4	3.7	7.7	1.4	5.0	9.3	1.4
Patrón (a) con empleados (as)?	5.9	7.0	5.2	3.4	5.1	2.4	3.9	4.8	3.1
Trabajador (a) independiente?	48.9	30.2	60.2	53.0	43.3	58.6	51.9	43.3	59.2
Trabajador (a) familiar sin pago?	3.4	1.3	4.7	11.3	4.1	15.5	6.3	2.2	9.7
Empleado (a) doméstico (a)?	3.9	6.2	2.5	2.4	3.6	1.7	2.5	3.5	1.8
Trabajador (a) no remunerado?	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.6	0.6	0.6
Otra	1.1	0.8	1.3	1.8	1.9	1.8	7.0	6.1	7.8
Total	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con datos censales de la DGEC 1988 e INE 2001 y 2013

Los datos anteriores reflejan la vulnerabilidad a la que están inmersos los adultos mayores que no tienen ni tendrán beneficios de previsión social. Esto también concuerda

con que este grupo poblacional se mantiene hasta edades avanzadas activos en el campo laboral.

El Estado debe de estar atento buscando soluciones para enfrentar lo que se avecina al país, producto del proceso de transición demográfica y el aumento de la población adulta mayor que carece del gozo de los beneficios de una pensión, como hemos visto en el transcurso de esta investigación, contexto muy crítico para el país donde el grupo poblacional en edades productivas será menor al de la PAM.

5.5 Condición de pobreza de la PAM, según método de Necesidades Básicas Insatisfechas

Las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) son el método directo que permite identificar las carencias de una población. La medida de las NBI es complementaria con la línea de la pobreza, pero no una medida para determinar la pobreza al ser esta un fenómeno multifactorial y complejo.

En América Latina se consideran seis necesidades básicas que las personas deben satisfacer: agua potable, saneamiento básico, educación, capacidad de subsistencia, hacinamiento y estado de la vivienda. Del cumplimiento de las necesidades básicas antes [mencionadas](#) dependerá el bienestar de los adultos mayores especialmente del área rural, grupo poblacional en estudio.

Para (Fonseca, 2018) las necesidades del hombre son muchas y unas pueden tener mayor importancia que otras, incluso pueden tener una jerarquía tal como algunos las han concebido, desde aquellas más cercanas a la sobrevivencia del ser humano como las fisiológicas, de seguridad y protección, como aquellas relativas al cumplimiento de las aspiraciones del hombre como el afecto y pertenencia, de reconocimiento y de autorrealización. Ahora bien, muchas de esas necesidades pueden tener una amplia gama de dimensiones y variables que podrían ser usadas, pero que no es tan fácil de

medir con los instrumentos tradicionales de recolección de información estadística, por lo que se han acotado a la construcción de métodos prácticos de medición de las inequidades que producen generalmente la pobreza y las desigualdades, uno es de ellos es el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) que permite una aproximación de algunas dotaciones que deberían de tener los hogares y sus integrantes para tener un nivel mínimo de satisfacción (págs. 1-2).

- PAM y NBI según área de residencia⁷

Haciendo un análisis de los datos obtenidos del censo 2001 y 2013, se puede observar a los adultos mayores con gran inequidad social que existe entre el área urbana y el área rural. La pobreza es un reto que enfrenta la población mundial, no obstante, al analizar el grupo de PAM en el área rural, las NBI tienen mayor intensidad en algunos de los indicadores.

Los datos muestran que en promedio para los años censales 2001 y 2013, 40% de la PAM del área rural no estaba en pobreza. En otras palabras, el 60% restante en ambos períodos mostraba algún tipo de carencia en sus viviendas y hogares (Tabla 19).

De manera general se observa que al comparar las NBI entre área urbana y rural en las viviendas de la PAM, siempre habrá mayores carencias entre los que residen en el área urbana. Entre las NBI que afectan negativamente la calidad de vida de la PAM están: la capacidad de subsistencia y el acceso a saneamiento básico (alcantarillado sanitario). Estos dos indicadores pueden marcar la diferencia respecto a la vulnerabilidad sociodemográfica.

⁷ La variable NBI no se trabajó en el Censo de 1988, por lo tanto, solo se presentan los datos para 2001 y 2013

Tabla 19

Viviendas de la PAM y NBI, según área de residencia, 2001 y 2013

Número de NBI	2001			2013		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Sin Necesidades Básicas	59.7	40.3	100.0	59.6	40.4	100.0
1 NBI	39.8	60.2	100.0	55.3	44.7	100.0
2 NBI	31.1	68.9	100.0	38.7	61.3	100.0
3 NBI	24.4	75.6	100.0	37.4	62.6	100.0
4 o más NBI	21.6	78.4	100.0	48.7	51.3	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de Censo de Población y Vivienda, INE 2001 y 2013

- PAM y NBI según sexo, año 2001

A simple vista el porcentaje más alto de viviendas no pobres se ubica en el área urbana con 64.3 % a diferencia del área rural en donde solo se identificó el 36%, es decir, poco más del tercio de la PAM, por lo tanto, 2/3 está en condición de pobreza relativa o extrema.

Atendiendo la variable sexo; en el área urbana las mujeres están en mejores condiciones con el 56 % que no son pobres, pero en la rural son los hombres los que representan el mayor porcentaje con 55 %. En general las mujeres están en condición más favorable con 52.2 % a diferencia de los hombres con el 48 %.

La pobreza para este año censal se caracteriza por estar mayoritariamente concentrada en viviendas del área urbana con 1 NBI (44.3 %) y 2 NBI (33.2 %). Para el área rural por el contrario es en 3 NBI (74.1 %) y más de 3 NBI (77.3 %).

Tabla 20
PAM y NBI, según área de residencia, 2001.

2001	Total			Área Urbana			Área Rural		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total personas de 60 años y más	100.0	48.9	51.1	48.6	44.5	55.5	51.4	53.0	47.0
Viviendas con 0 NBI	100.0	47.8	52.2	64.3	44.0	56.0	35.7	54.6	45.4
Personas con alguna NBI	100.0	49.7	50.3	37.3	45.1	54.9	62.7	52.4	47.6
Viviendas con 1 NBI	100.0	48.5	51.5	43.5	44.3	55.7	56.5	29.2	27.3
Viviendas con 2 NBI	100.0	50.4	49.6	33.2	45.8	54.2	66.8	35.2	31.6
Viviendas con 3 NBI	100.0	50.9	49.1	25.9	46.4	53.6	74.1	38.9	35.2
Más de 3 NBI	100.0	55.0	45.0	22.7	51.4	48.6	77.3	43.3	34.0

Fuente: Elaboración propia con datos de Censo de Población y Vivienda, INE 2001

En lo relacionado con las Necesidades Básicas Insatisfechas, para el año censal 2013, las viviendas no pobres tienen una ventaja en el área urbana de 18 pp (59 %) en referencia al área rural con 41 %.

La pobreza para este año censal a diferencia del 2001, se caracteriza por estar mayoritariamente concentrado en viviendas del área urbana con 1(58%) y con más de 3 NBI (52.3%). Para el área rural por el contrario los porcentajes de viviendas con NBI son altos en todas. Con una NBI el 42.2%, con dos NBI el 61.2%, con tres NBI 65% y con más de tres NBI el 48%. Es decir, que la pobreza está en aumento principalmente en el área rural, cada vez es más difícil el acceso a servicios básicos.

Tabla 21
PAM y NBI según área de residencia, 2013

2013	Total			Área Urbana			Área Rural		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total personas de 60 años y más	100.0	44.0	56.0	53.7	40.2	59.8	46.3	48.4	51.6
Viviendas con 0 NBI	100.0	44.6	55.4	59.0	39.0	61.0	41.0	52.8	47.2
Personas con alguna NBI	100.0	43.6	56.4	50.5	41.0	59.0	49.5	46.2	53.8
Viviendas con 1 NBI	100.0	40.1	59.9	57.8	38.7	61.3	42.2	17.8	24.5
Viviendas con 2 NBI	100.0	50.2	49.8	38.8	44.1	55.9	61.2	33.2	28.1
Viviendas con 3 NBI	100.0	47.3	52.7	35.6	46.2	53.8	64.4	30.8	33.5
Más de 3 NBI	100.0	46.5	53.5	52.3	48.0	52.0	47.7	21.4	26.3

Fuente: Elaboración propia con datos de Censo de Población y Vivienda, INE 2001 y 2013

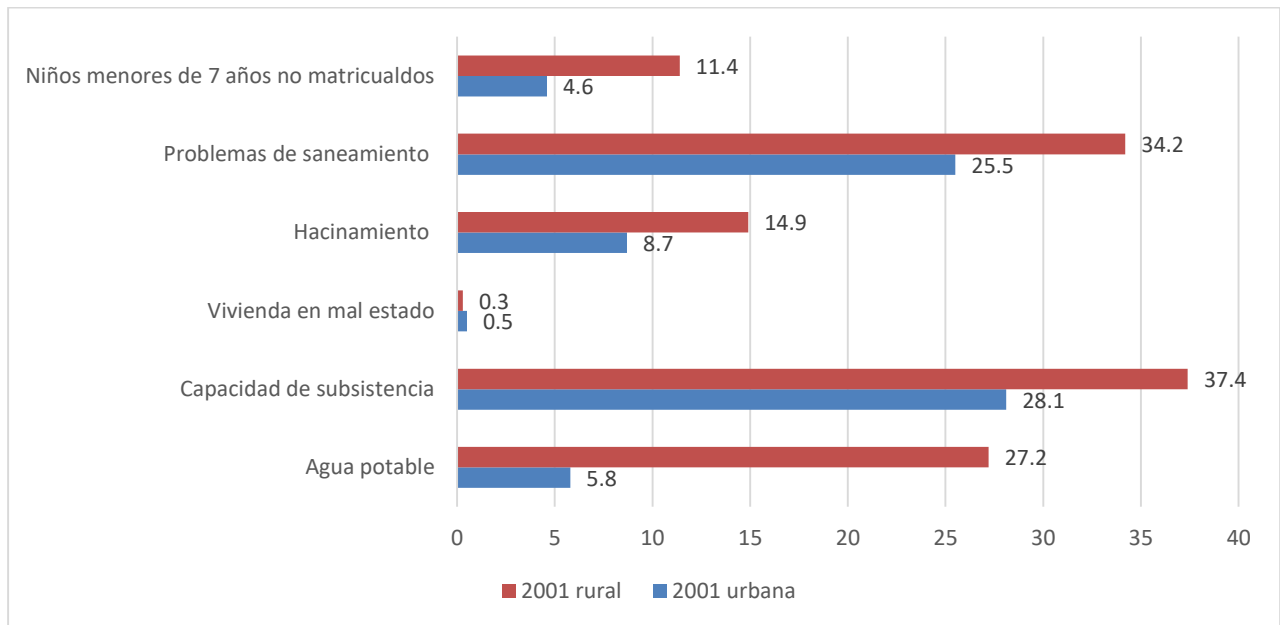
- PAM y NBI desagregadas por área de residencia

La capacidad de subsistencia hace referencia a la capacidad mínima aceptable, se establece que en el hogar haya hasta 4 personas a cargo de un adulto que posea trabajo y haya superado al menos el tercer grado de la escuela primaria. Es producto del proceso inflacionario que se vive en el país y consecuentemente el encarecimiento de la vida para la población en general (UNAH-MDD, 2016, pág. 39).

Para el año censal 2001 la insatisfacción está marcada en la categoría capacidad de subsistencia alcanzando el 37.4 % en el área rural y el 28.1 % en la urbana; es decir 9 pp más que la PAMU (Gráfico 31 y 32).

Gráfico 31

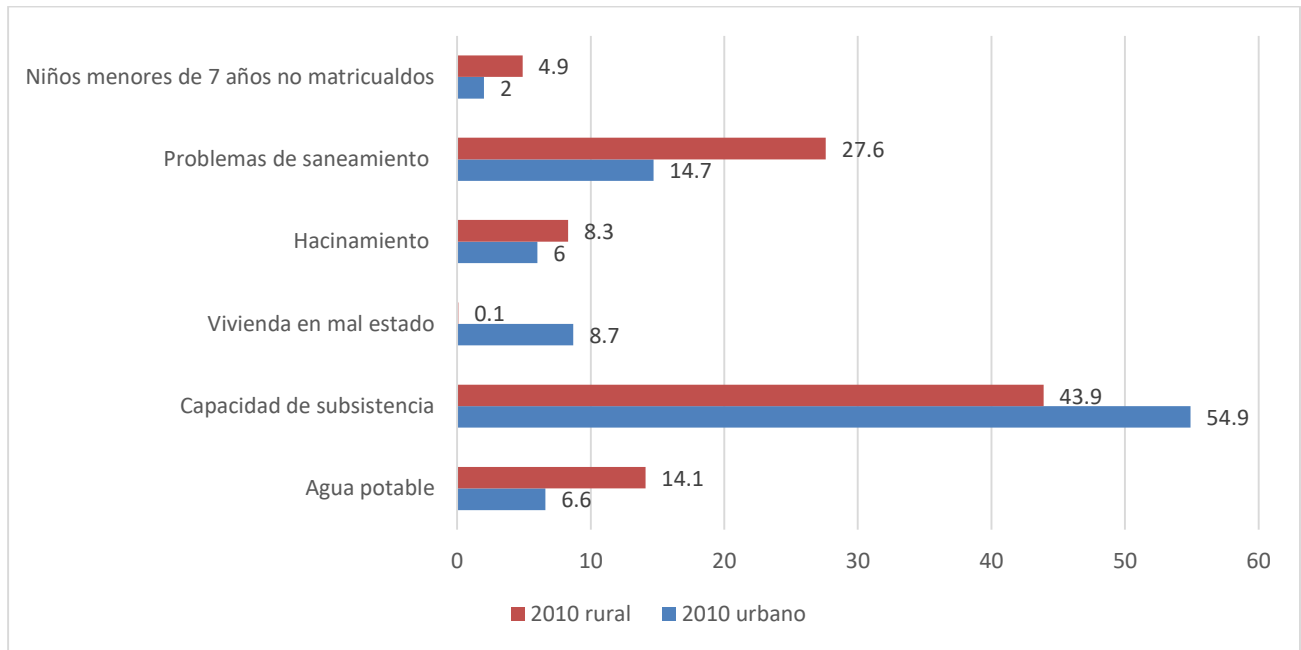
PAM y Necesidades Básicas Insatisfechas desagregadas; área urbana y rural 2001



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda INE 2001

Gráfico 32

PAM y Necesidades Básicas Insatisfechas desagregadas entre la PAM del área urbana y rural, 2013



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda INE 2013

Otro de los indicadores que muestra tendencia al incremento son las viviendas en mal estado en el área urbana del 2001 al 2013 incrementó 8 pp, mientras en el área rural hay un ligero descenso del 0.2 %

Los problemas de saneamiento es otra categoría que presenta altos porcentajes para ambas áreas, en el 2001 el área rural con 34 % y la urbana con el 26 %. Para el 2013 el 28 % de la PAMR y la PAMU el 15 %. Se agrega el tema de agua potable, son considerados hogares insatisfechos los siguientes; si el agua que utilizan proviene de un río, vertiente, vendedor ambulante u otros, o si residiendo en el área urbana accede al agua de una instalación por tubería, pero ubicada fuera de la propiedad y a más de cien metros. Para el área rural el porcentaje es alto, con el 27.2 %, en cambio la PAMU el 5.8

%, hay una diferencia de 21 pp. Entre el 2001 y 2013 la PAMR tiene un descenso de 13 pp, es decir ha mejorado este indicador. Para la PAMU hay una ligera mejora del 0.8 %. Estos indicadores están íntimamente ligados con la calidad de vida del grupo poblacional en estudio, porque si tienen condiciones precarias aumenta la vulnerabilidad de la PAM.

Para finalizar, y dar respuesta específicamente a una de las interrogantes más importantes y que es el centro del estudio, de cómo la vulnerabilidad demográfica se convierte en un factor de riesgo principalmente para la PAMR. Después de procesar datos censales referentes a las NBI y realiza un exhaustivo análisis, los resultados revelan que los adultos mayores por sus contextos biológicos y sociales se consideran personas, socialmente vulnerables, al vivir en situaciones de peligro definitivas por la privación de recursos económicos, el entorno de pobreza en el ámbito personal, familiar, comunitario, violación a sus derechos (falta de cobertura servicios elementales o básicos para una vida digna, por ejemplo; el acceso a los servicios de salud) porque no se respetan las leyes, y la falta de políticas de protección del Estado. Esto conlleva a acercarnos a niveles de privación que están debajo de límites mínimos de la vida digna, específicamente la PAMR que muestra más desventajas en todos los ámbitos. Por lo tanto, se debe de manera urgente prestar atención a los resultados o estadísticas en el ámbito de la transición demográfica que proyecta que la PAM va a crecer significativamente.

CAPÍTULO V. CONCLUSIONES

El envejecimiento de la población está ocurriendo en todas las regiones del mundo con diferentes alcances y desafíos, y aumenta con mayor rapidez en los países de América Latina, es decir el envejecimiento no solo es un reto regional, sino mundial.

Con base en los datos censales de proyecciones del INE del 2030 al 2050, el proceso de envejecimiento será sin precedentes y eso se ve reflejado en la pirámide poblacional de Honduras, donde se está viviendo un proceso de inversión que hace que la parte baja (jóvenes) se reduzca, mientras las superiores (mayores) aumenten cada vez más. Esto manifiesta dos cosas, la gente vive más años, pero nacen menos niños. Por lo tanto, da como resultado la modificación paulatina de la distribución de edades de la población, donde hay aumento de la proporción de personas en edad avanzada de 60 años en adelante y una disminución de la población joven.

En el caso de Honduras, según los resultados de este estudio muestra que se presenta un crecimiento sostenido de la PAM; tanto los datos censales como las proyecciones (2030-2050), vislumbran un envejecimiento demográfico sin precedentes eso se ve reflejado en la pirámide poblacional de Honduras cuyas cúspides se vuelven año a año más pronunciadas, esto como resultado del descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida al nacer.

Hay una tendencia a la concentración de la PAM en el área urbana, fenómeno conexo al proceso de urbanización. En el área rural aun cuando representa menores valores porcentuales de PAM también es el reflejo de condiciones socioeconómicas desfavorables sobre todo porque la carencia de fuentes de empleo estables, acceso a salud geriátrica y gerontológica y en general a seguridad social, pone en condición vulnerable a la mayoría de adultos mayores. Todos estos factores reflejan inequidad social y en el caso las mujeres son mucho más evidentes, pues la mayoría no tiene un trabajo remunerado, son analfabetas y más pobres.

Los resultados de los años censales en estudio, al desagregarlos por sexo y área de residencia, muestran notables diferencias; en el caso de los hombres en los tres años

censales se concentran en el área rural, que puede estar relacionado con el tipo de actividades económicas que realizan que en su mayoría demandan población dedicada a actividades agropecuarias. A diferencia de la PAM femenina su mayor concentración es en el área urbana con evidente tendencia al crecimiento.

En retrospectiva, las pirámides poblacionales de Honduras reflejan efectivamente los cambios en la estructura por edades, presentando una tendencia de población expansiva con una base ancha y una rápida reducción a medida que asciende, esta directriz es propia de los países en vías de desarrollo. Con el proceso de transición demográfica las tasas de natalidad y mortalidad descienden, provocando cambios paulatinos en la pirámide poblacional, el más relevante en el contexto de este estudio es el descenso de población en la base y el aumento en la cúspide.

Las pirámides poblaciones prospectivas muestran que se está prediciendo un aumento en la estructura por edades de la población que ha conducido a una elevada proporción del grupo de personas mayores, esto unido al descenso sustantivo que ha tenido la fecundidad. Es por eso que las pirámides proyectadas muestran un ensanchamiento en la parte superior, invirtiendo la pirámide.

La transformación demográfica tiene graves consecuencias en el mercado de trabajo, porque la población en edad laboral se reduce sucesivamente, por lo tanto, el sistema de bienestar se verá afectado. Dado que no solo habrá más gente demandando servicios de salud, sino también que el costo relativo a los servicios que necesita una población más anciana será más alto, ya que las enfermedades típicas de esta población requieren tratamientos mucho más complejos y costosos.

Por otra parte, a medida que vivimos más, también es necesario que el Estado pueda repensar algunas de las instituciones económicas y sociales de un país, ya que hay que prever cómo se puede garantizar el bienestar de la población después de finalizado su periodo de vida laboral.

La transición demográfica alteró fundamentalmente el papel de la mujer en la familia. Al descender la fecundidad y la mortalidad, disminuyó enormemente la cantidad de tiempo

que los padres, y en especial las mujeres, invertían en los aspectos estrictamente reproductivos de la vida familiar.

Un resultado revelador en este estudio es que, por lo general son las mujeres quienes vienen a las ciudades a insertarse en las tareas domésticas, por eso en las ciudades hay más mujeres que hombres y en el área rural es inversa esta relación. Los migrantes por lo general se enfrentan a problemas como la pobreza después de abandonar sus hogares, donde se les dificulta contribuir económicamente a sus lugares de origen.

Los datos censales en estudio muestran que actualmente en Honduras predomina la población joven. Según proyecciones de la CEPAL este comportamiento continuará aproximadamente hasta los años 40, para luego descender los que tienen edad de laborar, por lo cual, es el momento idóneo para buscar soluciones futuras al eminente crecimiento de la población adulta mayor, que tendrá más demandas que serán necesarias satisfacer, sino corren el riesgo de ser vulnerables afectando la calidad o bienestar de vida.

El analfabetismo es un problema que afecta a toda la población, pero en la PAM es impresionante especialmente en el área rural; para el año censal 1988 un 76 % expresó no saber leer, en el 2001 el 66 % y en el 2013 el 53 %. Aunque ha habido avances en la alfabetización, todavía es una cifra muy alta que se debe prestar atención. Esto se debe a múltiples factores como la pobreza, las largas distancias para llegar a un centro educativo, los patrones culturales que daban predominio a la inserción al ámbito laboral desde temprana edad, en el caso de las mujeres se relacionan con la nupcialidad y maternidad temprana que les impide asistir a un centro educativo o tener un proyecto de vida particular. En resumen, estas consideraciones nos permiten deducir que las tasas de analfabetismo de los adultos mayores son, en realidad, estimaciones mínimas de la deficiencia del sistema en el pasado.

En cuanto al nivel educativo los resultados de la PAM, siendo evidente que este grupo poblacional con menos logros en el ámbito educativo, por lo tanto, es evidente que son una población altamente vulnerable.

Los resultados demuestran que envejecer en el área urbana es totalmente diferente respecto al área rural, porque la PAMR permanece activa trabajando en el mundo de la agricultura, en un contexto no formal determinado por un patrón tradicional o no formal según sus capacidades para generar ingresos. Otra particularidad del área rural es que los adultos mayores viven en el seno familiar, donde nadie los abandona, impidiendo la mendicidad. Por lo cual, todos los miembros del hogar participan en las actividades, aunque la contribución de cada uno varía por sexo y edad, conformando una unidad familiar organizada. Por el contrario, en el área urbana presenta una serie de condicionantes que dificultan que los adultos mayores puedan tener un trabajo estable, que les permita poder acceder a servicios sociales.

Según el método de las NBI, los datos muestran que en promedio para los años censales 2001 y 2013, 40% de la PAM del área rural no estaba en pobreza. En otras palabras, el 60% restante en ambos períodos mostraba algún tipo de carencia en sus viviendas y hogares. Asimismo, al hacer una comparación entre las dos áreas, los resultados reflejan que en las viviendas, habrá mayores carencias entre los que residen en el área urbana. Entre las NBI que afectan negativamente la calidad de vida de la PAM están: la capacidad de subsistencia y el acceso a saneamiento básico (alcantarillado sanitario). Estos dos indicadores pueden marcar la diferencia respecto a la vulnerabilidad sociodemográfica.

Un hallazgo sobresaliente es que las mujeres en el área urbana están en mejores condiciones con el 56% son no pobres, pero en la rural son los hombres los que representan el mayor porcentaje con 55%. En general las mujeres están en condición más favorable con 52.2% a diferencia de los hombres con el 48%.

En definitiva, dados los resultados de esta investigación, es urgente que el Estado cree plataformas para ofrecer mejores condiciones de vida a los adultos mayores, con acceso a servicios básicos principalmente como la salud. Esto nos lleva a la cuestión clave del estudio, los adultos mayores rurales en la sociedad, el rol que desempeñan y como son percibidos por parte del Estado. Visto que normalmente la tercera edad se ha considerado un período de declive físico y económico para unas personas que con frecuencia pasan los últimos años de sus vidas en condiciones económicas extremadamente precarias.

Los resultados de la investigación muestran que la PAMR demanda mayor atención por parte de los gobiernos municipales y del Estado, se requiere la aprobación de políticas públicas acordes con la realidad de este sector de la población, hacer una revisión al marco legal internacional y nacional como la Ley del Adulto Mayor y la Constitución de la República, en función de dignificar la vida de los y las adultos mayores.

CAPÍTULO VI. BIBLIOGRAFÍA

FAO. (2017). *Migración rural, agricultura y desarrollo rural*.

Accreditation Commission for Health Care. (3 de Septiembre de s/f). *El envejecimiento de la población mundial*. Obtenido de <http://achc.org.co/>

Angulo, J. V. (s.f). *Análisis del envejecimiento demográfico*. Madrid.

Bajo la lupa tendencias mundiales . (s.f.). Obtenido de Bajo la lupa tendencias mundiales : www.imf.org

Ballesteros, A. G., & Blasco, B. C. (2015). Envejecimiento y urbanización: implicaciones de dos procesos coincidentes. *Investigaciones Geográficas, Boletín, núm. 89, Instituto de Geografía, UNAM, México, 58-73*.

Benavides Osorto, M. V. (2015). *Factores asociados a la vulnerabilidad sociodemográfica en el adulto mayor en Honduras en el periodo 2001-2005-2010*. Tegucigalpa.

Benjamin Garcia Sanz, A. S. (1997). Modelos de envejecimiento rural y contrastes territoriales. *Revista española de Geriatria*, 38-43.

Castillo, N. (2013). La situación laboral de los adultos mayores en Honduras. *Revista económica y administrativa*, 47 - 82.

CELADE. (2010). *Envejecimiento y las personas de edad. Indicadores para América Latina y El Caribe*.

CEPAL. (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Santiago, Chile: Serie estudios estadísticos.

CEPAL. (2002). *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Brasilia.

CEPAL. (2002). *Vulnerabilidad sociodemográfica: viejos y nuevos riesgos para comunidades, hogares y personas*. Brasilia.

CEPAL. (2003). *América Latina y el Caribe*. Santiago: Boletín demográfico.

CEPAL. (8 de junio de 2004). *Poblacion, envejecimiento y desarrollo*. Recuperado el 3 de julio de 2015, de Poblacion, envejecimiento y desarrollo: www.cepal.org

- CEPAL. (Febrero de 2005). *Dinámica demográfica y desarrollo en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: CELADE. Recuperado el 27 de Junio de 2015, de www.cepal.org
- CEPAL. (2007). Marco general: la vejez y el envejecimiento como fenómeno social. *Serie de población y desarrollo, número 21*, 1-69.
- CEPAL. (2010). *El envejecimiento y las personas de edad*. Asdi.
- CEPAL. (2011). *Los derechos de las personas mayores*. Santiago.
- CEPAL. (2011). *Los derechos de las personas mayores*. Santiago de Chile.
- CEPAL. (2014). *Población, envejecimiento y desarrollo*. San Juan, Puerto Rico.
- CEPAL. (2017). *Desarrollo sostenible, urbanización y desigualdad en América Latina y el Caribe*.
- CEPAL. (s.f.). *CEPAL Colección documentos de proyectos*. Recuperado el 3 de julio de 2015, de CEPAL Colección documentos de proyectos: www.cepal.org
- Ceron, A. C. (2001). La población en la era de la información. De la transición demográfica al proceso de envejecimiento. *Estudios demográficos y urbanos*, volumen 16, número 3.
- Chande, R. H. (2000). Los umbrales del envejecimiento. *Redalyc*, 17.
- Comisionado Nacional de los Derechos Humanos. (2017). *Informe anual 2016 al honorable Congreso Nacional de la República*. Tegucigalpa.
- CONADEH. (s.f.). *CONADEH*. Obtenido de <http://conadeh.hn/Anual2012/am.html>
- Díaz, J. P. (10 de 2 de 2006). *Informes Portal Mayores*. Recuperado el 24 de 6 de 2015, de Informes Portal Mayores: www.insersomayores.csic.es
- Díaz, J. P. (s.f.). *Apuntes de demografía*. Recuperado el Lunes de Enero de 2017, de Apuntes de demografía: <http://sociales.cchs.csic.es/>
- Diez, J. N. (1998). *Sociología de la vejez*. Barcelona: CIRES.
- ECIS, G. d. (2013). Envejecimiento en un mundo cambiante. El entorno rural nueva realidad social. *Dialnet*, 1-17.
- Escobar, G. (2016). El empleo en el sector rural de América Latina y el Caribe. *Nueva sociedad*, 1-9.

- Flores Fonseca, M. A. (2014). El bono demográfico en los países centroamericanos. *Población y Desarrollo; Argonautas y Caminantes, Vol. 10*, 105 - 116.
- Fonseca, M. F. (2018). *Las necesidades básicas insatisfechas en Honduras, 2001-2013*. Tegucigalpa.
- Garrido, J. J. (2009). *Determinantes de la calidad de vida percibida por los ancianos de una residencia de tercera edad en dos contextos socioculturales diferentes , España y Cuba EDAD EN DOS CONTEXTOS SOCIOCULTURALES DIFERENTES, ESPAÑA Y CUBA*. Valencia , España: Servei de Publicacions.
- Gaviria, G. E. (2002). *Situacion del adulto mayor en Honduras*. Tegucigalpa.
- Guía rápida de población. (s.f.). *Del population reference bureau*. Obtenido de <http://www.pbr.org>
- Gutiérrez, L. M. (1999). El proceso de envejecimiento humano: algunas implicaciones asistenciales y para la prevención. *Papeles de población*, 125-147.
- Huenchuan N, S. (2004). Políticas sobre vejez en América Latina: Elementos para su análisis y tendencias generales. *CEPAL*, 155-182.
- INE. (Domingo de Diciembre de 2013). *Instituto Nacional de Estadísticas*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadísticas: www.ine.gob.hn
- INE. (Domingo de Diciembre de 2019). Obtenido de www.ine.gob.hn
- Lattes, A. (2000). Población urbana y urbanización en América Latina. *Centro de estudios de población de Buenos Aires*, 49-76.
- Lopez, C. V. (2002). *Perspectivas del envejecimiento mundial, en educacion social*.
- Madariaga, A. V. (2001). *Envejecimiento y vejez en América Latina y el Caribe: políticas públicas y las acciones de la sociedad*. Santiago: Serie población y desarrollo.
- Miguel Angel Avellato, J. G. (2008). Envejecimiento. *Educación continua*, 31-154.
- Miranda, J. G. (s.f.). El significado de la vejez. *Dialnet*, 1-27.
- Monreal-Bosch*, P., Gifre**, M., & Valle*, A. d. (2013). Envejeciendo en un mundo cambiante. El entorno rural una nueva realidad social. *Athenea Digital*, 47-63.
- Montalvo Toro, J. (1997). La vejez y el envejecimiento desde la perspectiva de la síntesis experimental del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 459-473.

- Montoro, M. B. (2006). Modelos sociológicos de la vejez y su repercusión en los medios. *Comunicación y Ciudadanía*, 1-18.
- Observatorio Demográfico Universitario-UNAH. (20 de Noviembre de 2018). Boletín N°5. *Envejecimiento Demográfico en Honduras*. Tegucigalpa, Francisco Morazán, Honduras: UNAH.
- OIT. (2010). *Envejecimiento y empleo en América Latina y el Caribe*. OIT.
- ONU. (2014). *Envejecimiento demográfico*.
- ONU. (2014). *Envejecimiento demográfico*.
- ONU. (2014). *La situación demográfica en el mundo*. Nueva York: Asuntos económicos y sociales.
- ONU. (7 de Octubre de 2020). *Naciones Unidas*. Obtenido de Naciones Unidas : www.un.org
- OPS. (s.f.). *Día Mundial de Toma de Conciencia de Abuso y Maltrato en la Vejez*. Obtenido de Día Mundial de Toma de Conciencia de Abuso y Maltrato en la Vejez: <https://www.paho.org/>
- Paredes, M. (16 de Noviembre de 2017). *El proceso de envejecimiento demográfico en el Uruguay y sus desafíos*. Obtenido de El proceso de envejecimiento demográfico en el Uruguay y sus desafíos: www.cepal.org
- Paz, J. (2010). *Envejecimiento y empleo en América Latina y el Caribe*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.
- PENERCA Estado de la región. (2016). *Quinto informe estado de la Región: capítulo 2 panorama demográfico*.
- Perez D, J. (Miércoles de Junio de 2020). *Apuntes de Demografía*. Obtenido de Apuntes de Demografía: <https://apuntesdedemografia.com/>
- Pérez, V., & Sierra, F. (2009). Biología del envejecimiento. *Revista Medicina de Chile*, 296-302.
- Pilar Monreal, B. S. (2009). Los grandes olvidos: las personas mayores en el entorno rural. Intervención Psicosocial. *Revista sobre igualdad y calidad de vida*, 5-12.
- Pons, E. S. (2013). *Bienestar psicológico en la vejez y su relación con la capacidad funcional y la satisfacción vital*. Valencia.

- Population Reference Bureau. (2003). *Guía Rápida de Población*. Washington, DC: Census Bureau.
- Reher, D. S. (1996). *La familia en España pasado y presente*. Madrid: Alianza Editorial.
- Reyes, C. A. (1993). Enjecimiento normal. *ESTOM. Cali*, 1-64.
- Rinessi Gomez, S. S. (2000). Envejecimiento. *Revista de Postgrado de la catedra de Medicina*, 21-23.
- Salazar, M. A. (2014). *Vulnerabilidad Socio-demográfica y sus retos en el siglo XXI*. Zacatecas, México: Universidad Autónoma de Zacatecas. Zacatecas, México.
- Salud, O. M. (s.f.). *Envejecimiento activo: un marco político*.
- Sampieri, R. H., Collado, C. F., & Lucio, P. B. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill .
- Santiago, D. C. (2006). *Biogerontología*. Santander: Textos universitarios Universidad de Cantabria. Ciencias biomédicas.
- Trejo, E. G. (2005). El proceso de envejecimiento demográfico en Honduras. Reflexiones a partir de la población adulta mayor en los municipios del corredor turístico centro-sur del país. *Voces nuevas*, 173 - 195.
- Triana, M. H. (2014). Envejecimiento. *Redalyc*, 361-378.
- UAEM. (2014). *Hitos demográficos del siglo XXI: Envejecimiento. Tomo I*. Toluca, Estado de México.
- UNAH- ODU. (2016). *Boletín N°5 Envejecimiento demográfico en Honduras*. Tegucigalpa: UNAH.
- UNAH-MDD. (2016). El envejecimiento demográfico en Honduras: desigualdades y retos para la población adulta mayor. *Demo Mujer*, 1-54.
- UNAH-MDD. (2018). *Envejecimiento demográfico en Honduras - Boletín N.5*. Tegucigalpa: UNAH.
- UNFPA. (2012). *Envejecimiento en el siglo XXI: retos y desafíos* . New York.
- UNFPA. (2012). *Envejecimiento en el siglo XXI: una celebración y un desafío*. Recuperado el 1 de julio de 2015, de Envejecimiento en el siglo XXI: una celebración y un desafío: www.unfpa.org

UNFPA. (s.f). *La transición demográfica en Honduras*. Tegucigalpa.

Unidas, N. (2007). *Estudio Economico y Social Mundial*. Recuperado el 26 de 6 de 2015, de Estudio Economico y Social Mundial:
www.un.org/esa/policy/wess/index.html.

V, A. (1992). *Historia social de la vejez*. Barcelona: Laertes.

Zaidi, A. (2008). *Características y retos del envejecimiento de la población* .

Zelaya, M. (2012). El Envejecimiento en Honduras: una caracterización Sociodemográfica del Adulto Mayor. *Revista Población y Desarrollo: Argonautas y Caminantes, Vol. 8*, 83-93.

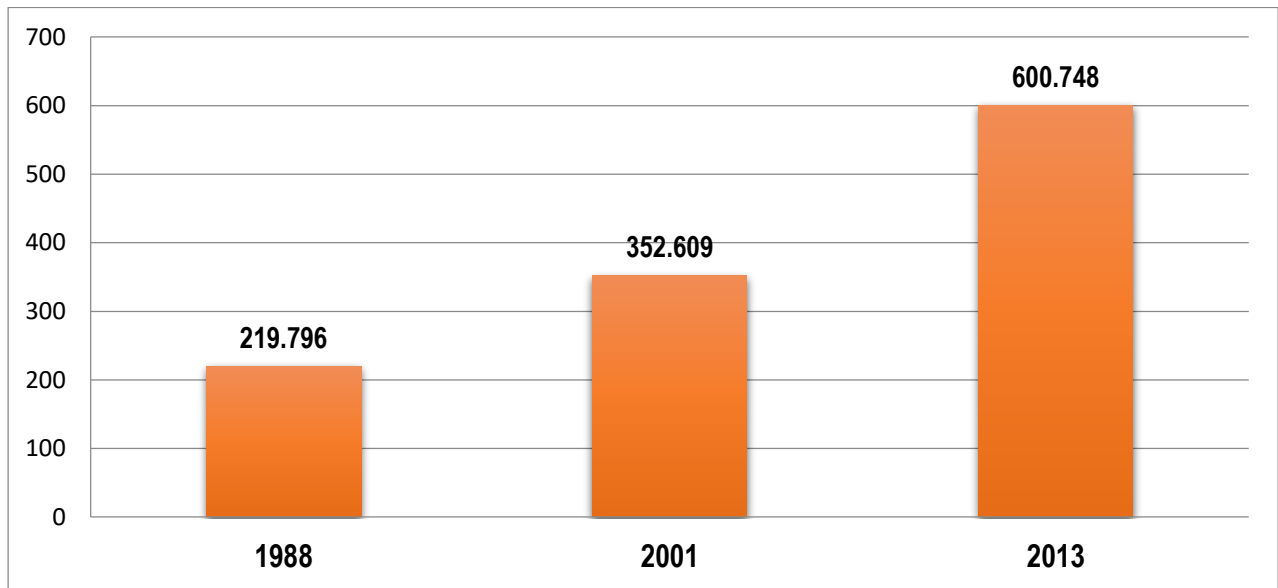
Zetina Lozano, M. G. (1999). Conceptualización del proceso de envejecimiento. *Instituto Mexicano de Estudios Sociales*, 23-41.

ANEXOS

ANEXO A

Estructura y tendencias de la población adulta mayor rural

Gráfico A1. Honduras: Población adulta mayor 1988, 2001 y 2013



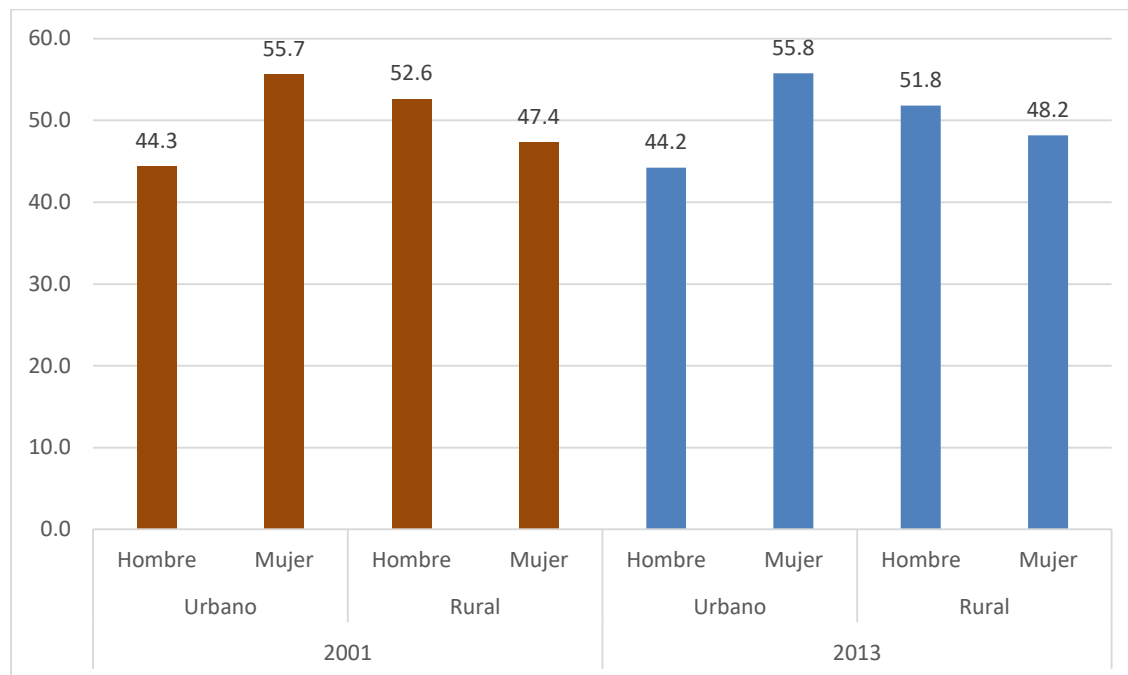
Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Tabla A 1. Honduras: Cantidad de la PAMR en 1988, 2001 y 2013

Año	PAMR
1988	131,437
2001	193,397
2013	281,807

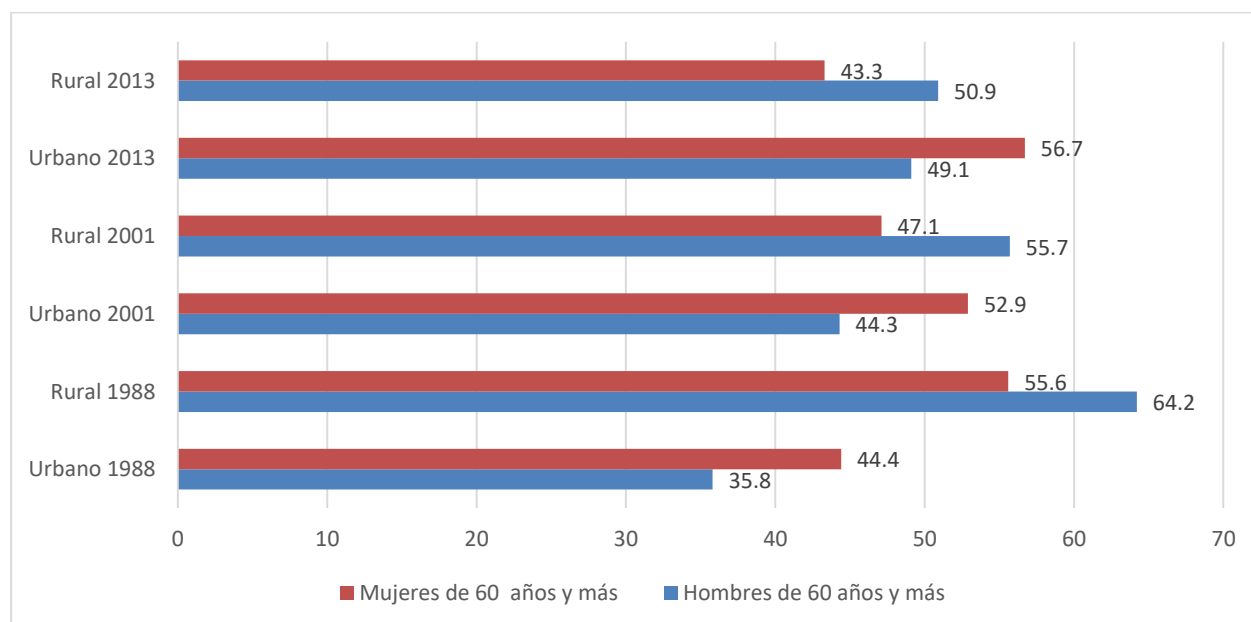
Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Gráfico A 1. Población total: PAM 2001 y 2013 según sexo y área de residencia (expresado en %)



Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Gráfico A 2: Honduras: PAM 1988, 2001 y 2013 por área de residencia y sexo



Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Tabla A 1. Honduras: PAM en relación al sexo y área de residencia

Año	Área de residencia	Hombres de 60 años o más	Mujeres de 60 años o más
1988	Urbano	35.8	44.4
	Rural	64.2	55.6
2001	Urbano	44.3	52.9
	Rural	55.7	47.1
2013	Urbano	49.1	56.7
	Rural	50.9	43.3

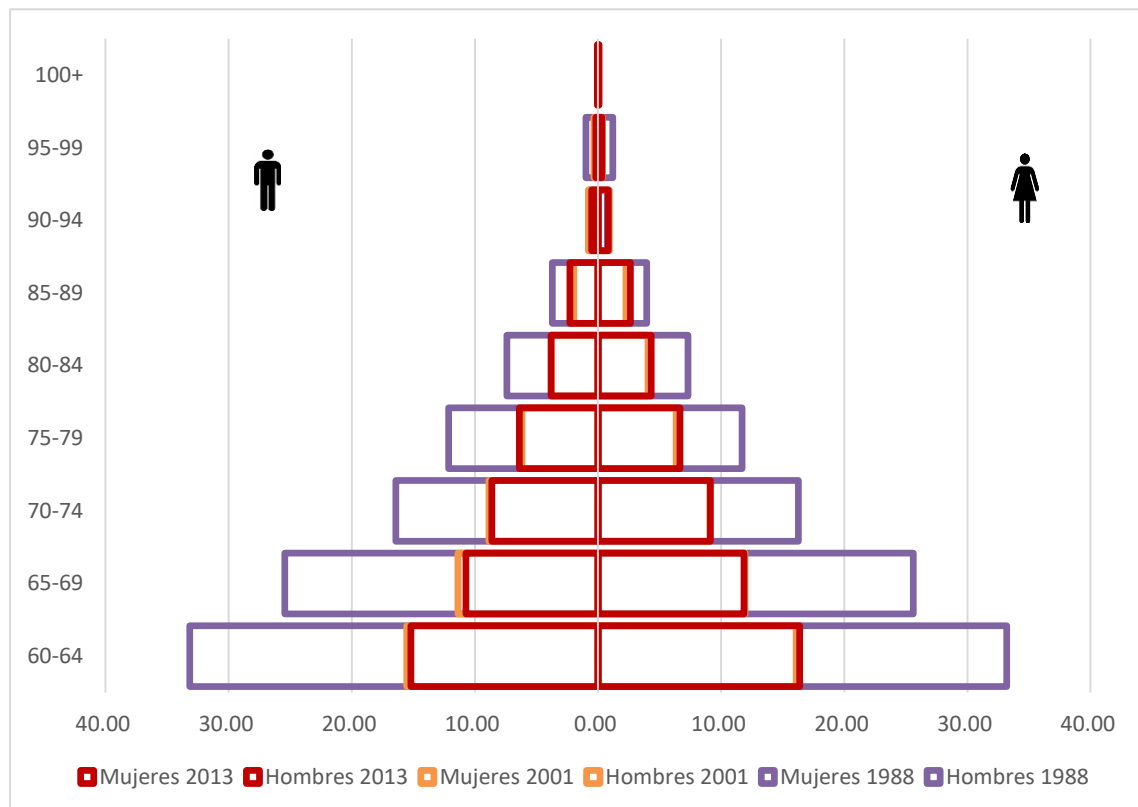
Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Tabla A 2. Honduras: Población adulta mayor rural 1988, 2001 y 2013 con relación a grupos de edad especiales

Año	Infantil 0 - 14	Joven 15 - 29	Adulta joven 30 - 44	Adulta 45 - 59	Adulta mayor 60 y más	Total
1988	2005206	1094495	610275	334140	219796	4263912
2001	2552516	1726389	932287	513084	352609	6076885
2013	2949964	2479408	1451662	821991	600748	8303771

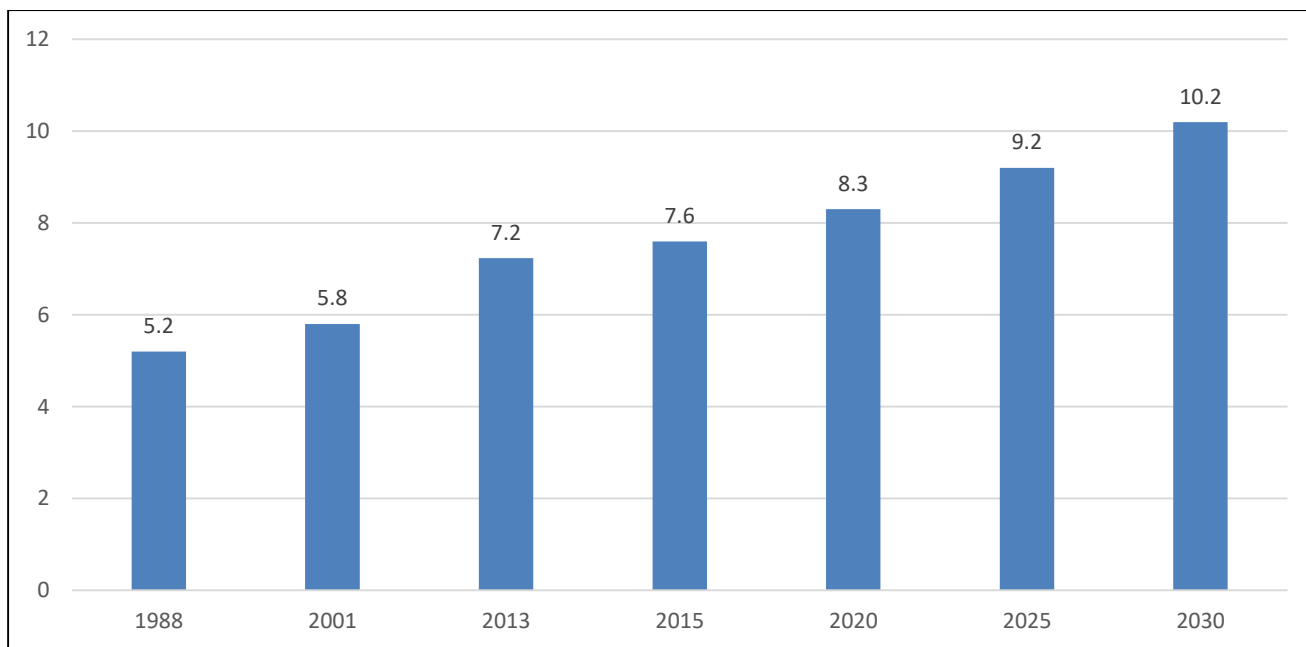
Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Gráfico A 3: Honduras: PAM por sexo, según edades quinquenales, 1988, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

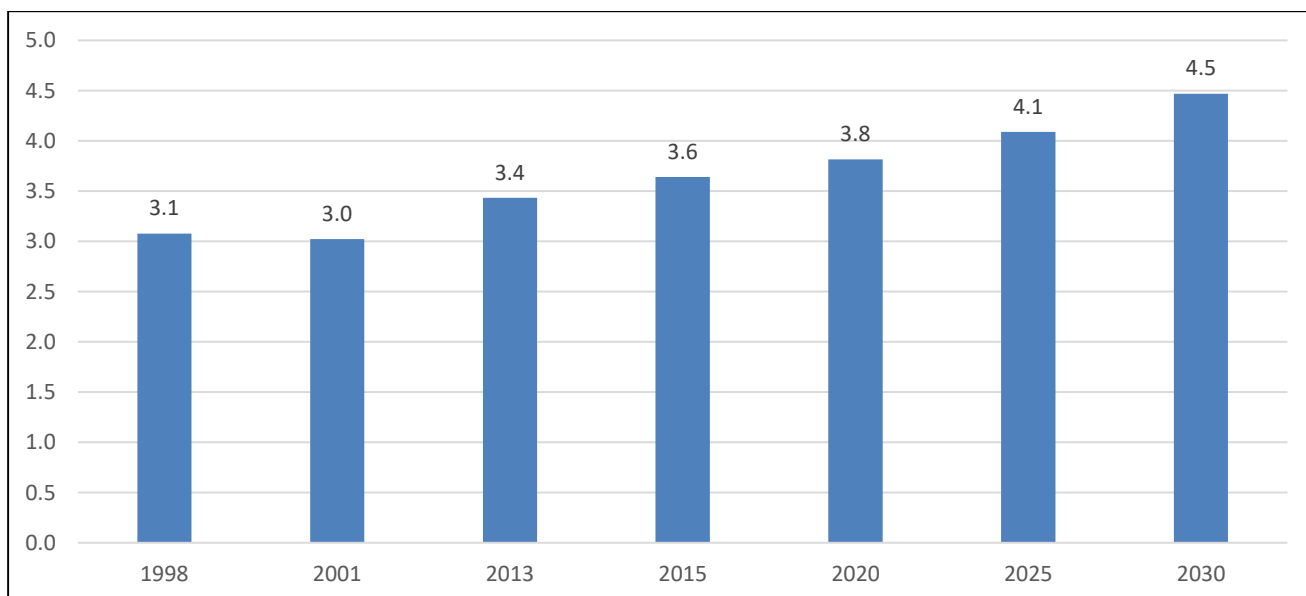
Gráfico A 4: Honduras: Porcentaje de la PAM en relación con la población total de 1988 - 2030



Fuente: Elaboración propia con datos de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE proyecciones).

PAM en relación con la población total

Gráfico A 5: Honduras: Porcentaje de la población adulta mayor rural (PAMR) en relación con la población total 1988 - 2030

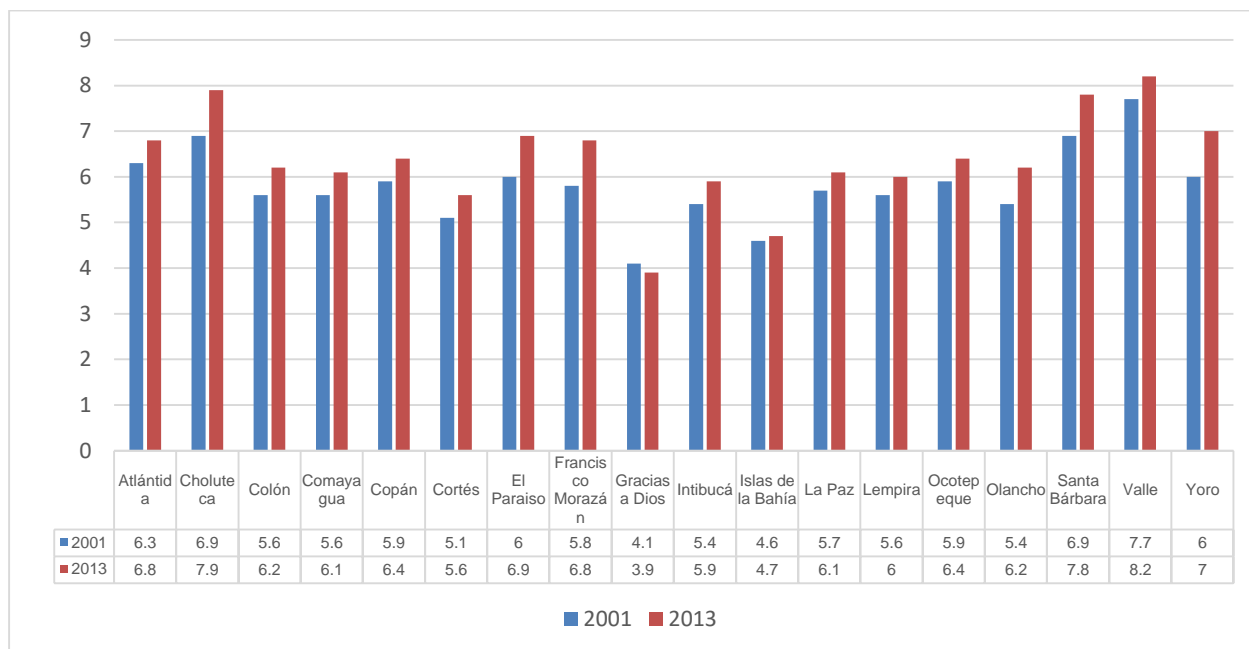


Fuente: Elaboración propia con datos de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE proyecciones).

ANEXO B

Envejecimiento y sobre envejecimiento de la PAMR 2001 y 2013

Gráfico B 1. Tasa de envejecimiento por departamento, 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda 1988, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tabla B 1. Índice de envejecimiento rural 1988, 2001 y 2013

ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO RURAL			
Año	1988	2001	2013
Masculino	7.0%	8.8%	13.1%
Femenino	6.6%	8.1%	12.7%
Total	6.8%	8.5%	12.9%

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

Tabla B 2. Índice de sobre envejecimiento rural 1988, 2001 y 2013

ÍNDICE DE SOBREENVEJECIMIENTO RURAL			
Año	1988	2001	2013
Masculino	33.4%	33.7%	35.9%
Femenino	33.2%	32.9%	36.1%
Total	33.3%	33.3%	36.0%

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

ANEXO C

Masculinidad de la PAM por área de residencia

Tabla C 1. Índice de masculinidad por área de residencia y sexo, 1988, 2001 y 2013

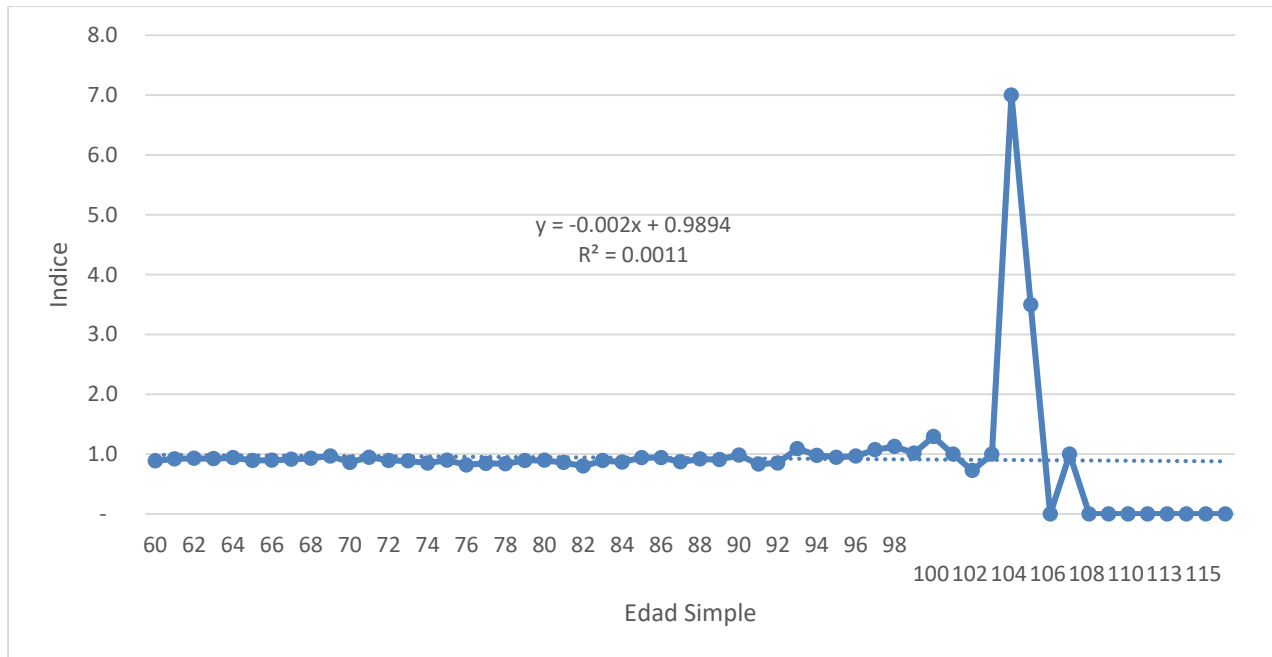
Año	Área de residencia	Hombre	Mujer	Total	(Índice de masculinidad relación de hombre mujeres)
1988	Urbano	38,704	49,655	88,359	78
	Rural	69,359	62,078	131,437	112
2001	Urbano	70,574	88,638	159,212	80
	Rural	101,809	91,588	193,397	111
2013	Urbana	141,041	177,899	318,940	79
	Rural	146,046	135,762	281,808	108

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

ANEXO D

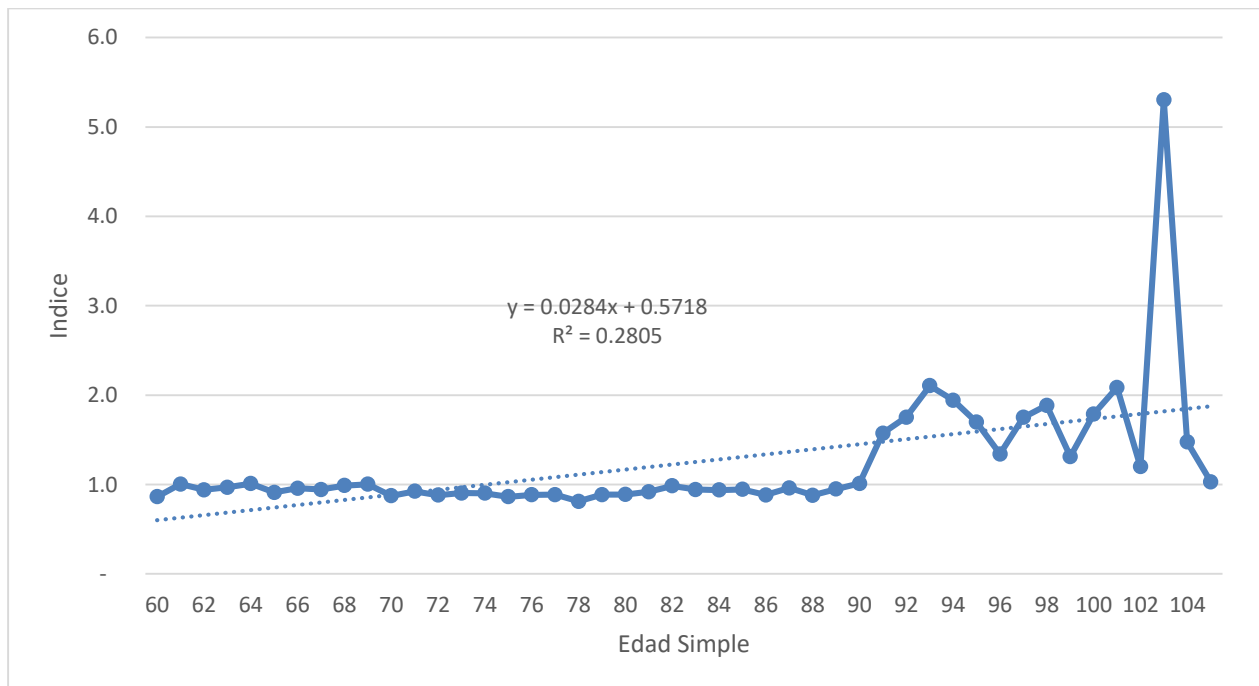
Feminización de la PAM por área de residencia 2001 y 2013

Gráfico D 1. Feminización de la vejez rural 2001



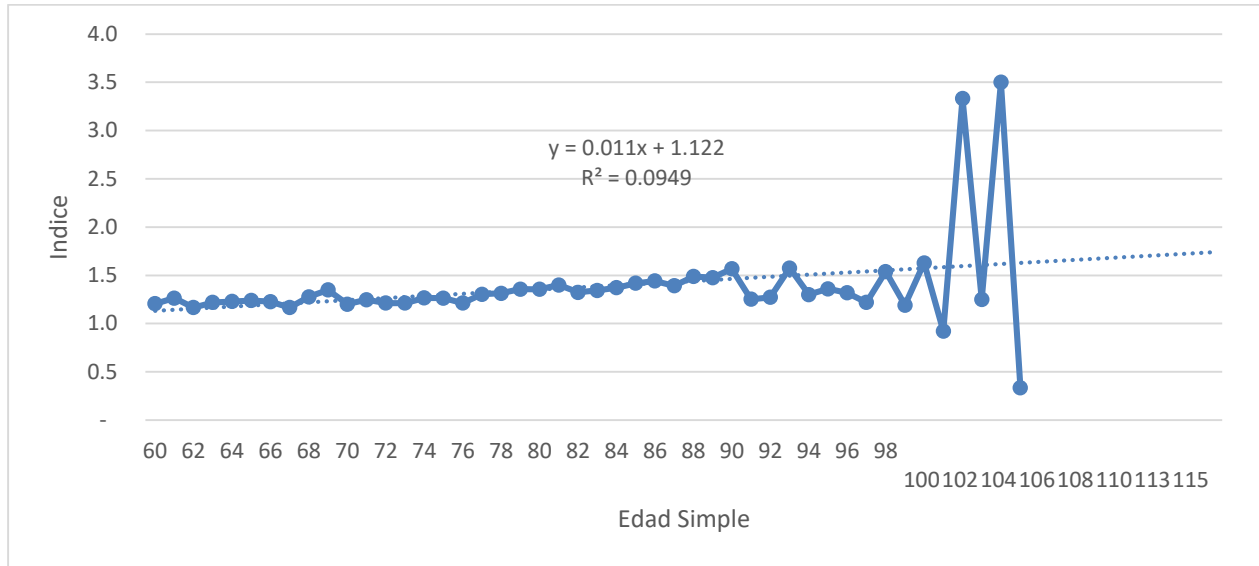
Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico D 2. Feminización de la vejez rural 2001



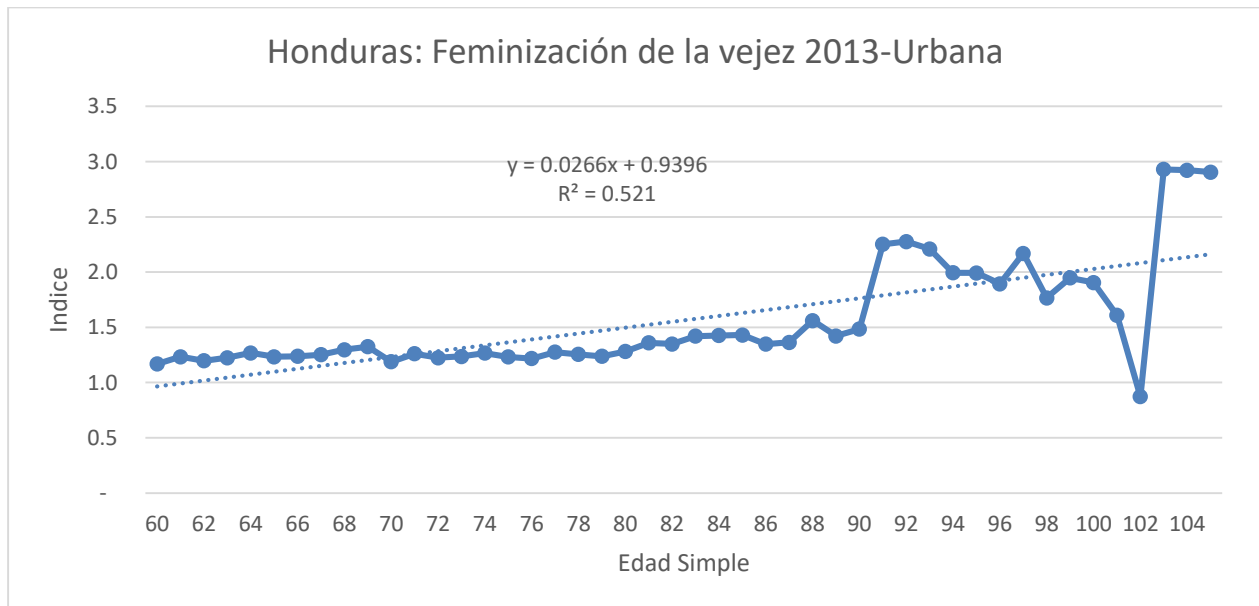
Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico D 3. Feminización de la vejez urbana 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda 1988, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico D 4. Feminización de la vejez urbana 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de Censos de Población y Vivienda 1988, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

ANEXO E

Jefatura de hogar masculina y femenina de la PAM por área de residencia 1988, 2001 y 2013

Tabla E 1. Honduras: PAM según jefatura de hogar

Año	Área de residencia	Jefatura masculina	Jefatura femenina
1988	Urbano	60.5	39.5
	Rural	70.4	29.6
2001	Urbano	58.19	41.81
	Rural	70.4	29.6
2013	Urbano	56.6	43.4
	Rural	68.8	31.2

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

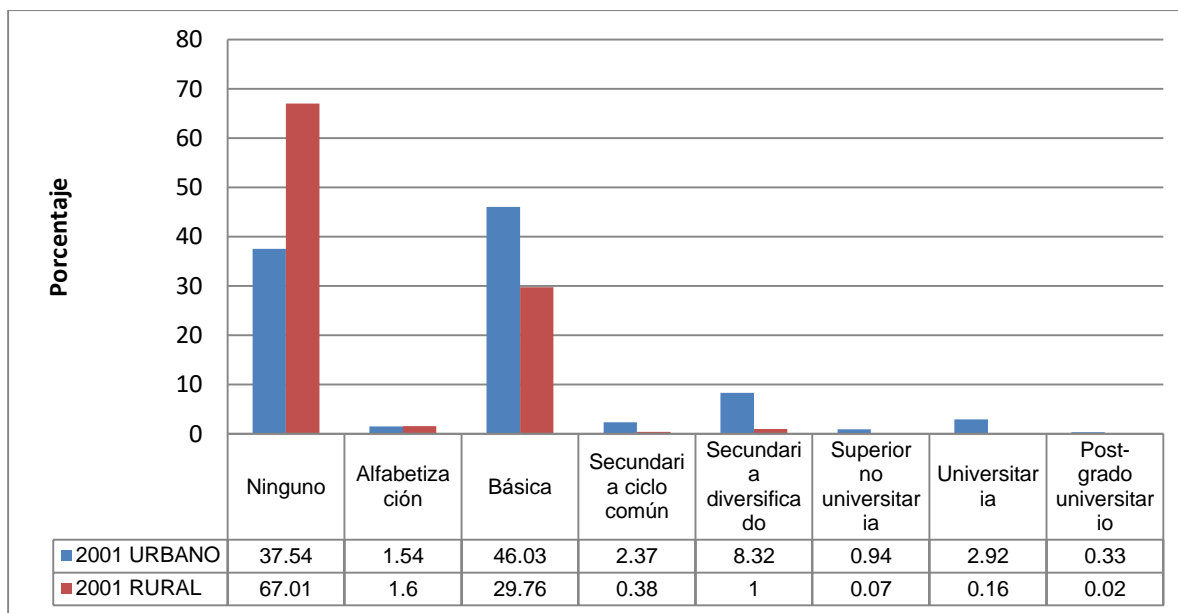
Año	Área de residencia	Jefe o Jefa del hogar
1988	Urbano	37.47
	Rural	62.53
2001	Urbano	43.99
	Rural	56.01
2013	Urbano	52.44
	Rural	47.56

Fuente: Elaboración propia con datos de DGEC 1988, INE 2001 y 2013

ANEXO F

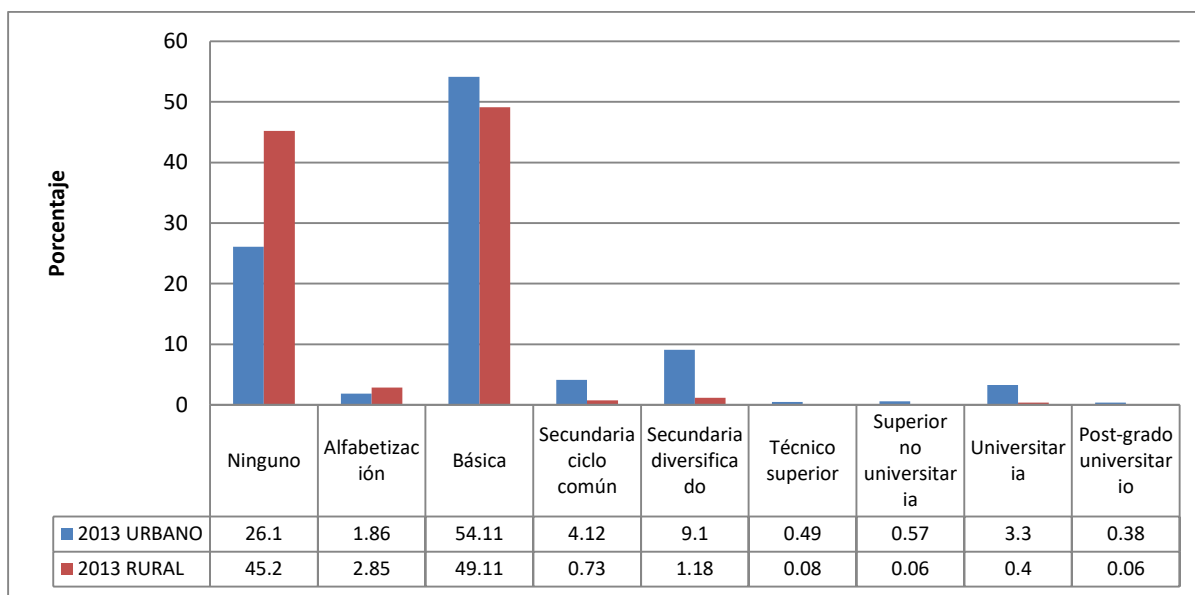
Características educativas de la PAMR 2001 y 2013

Gráfico E 1. Nivel educativo de la PAM por área de residencia, 2001



Fuente: Elaboración propia con datos de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE)

Gráfico E 2. Nivel educativo de la PAM por área de residencia, 2013

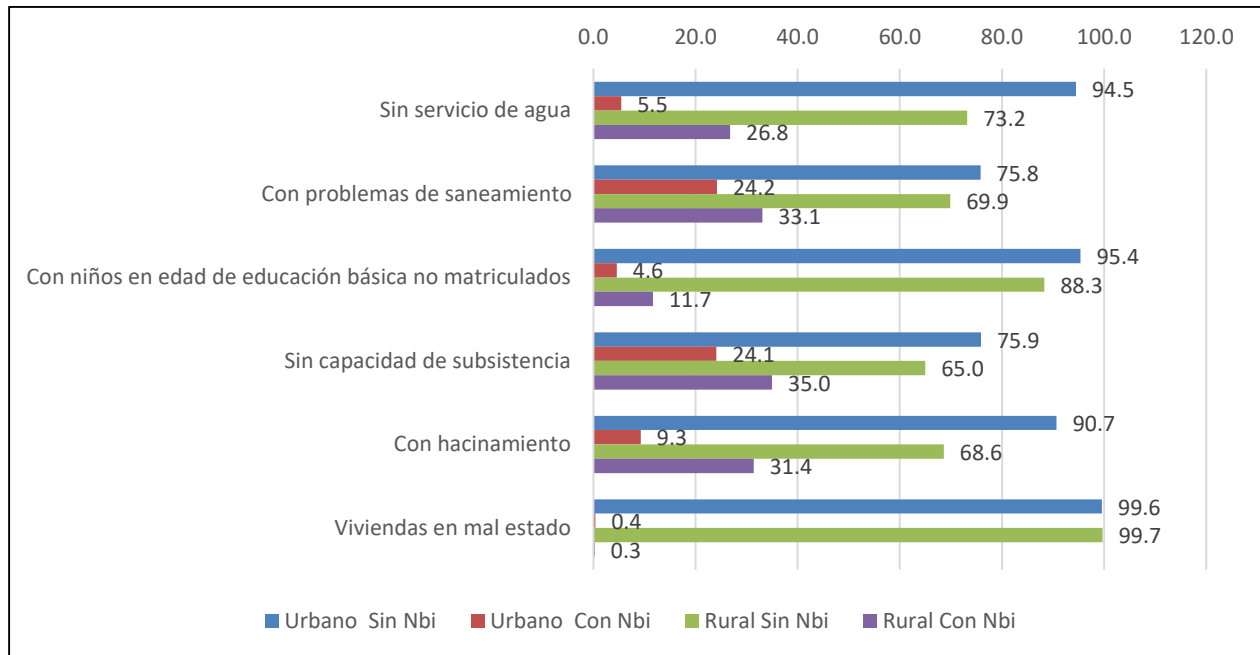


Fuente: Elaboración propia con datos de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

ANEXO G

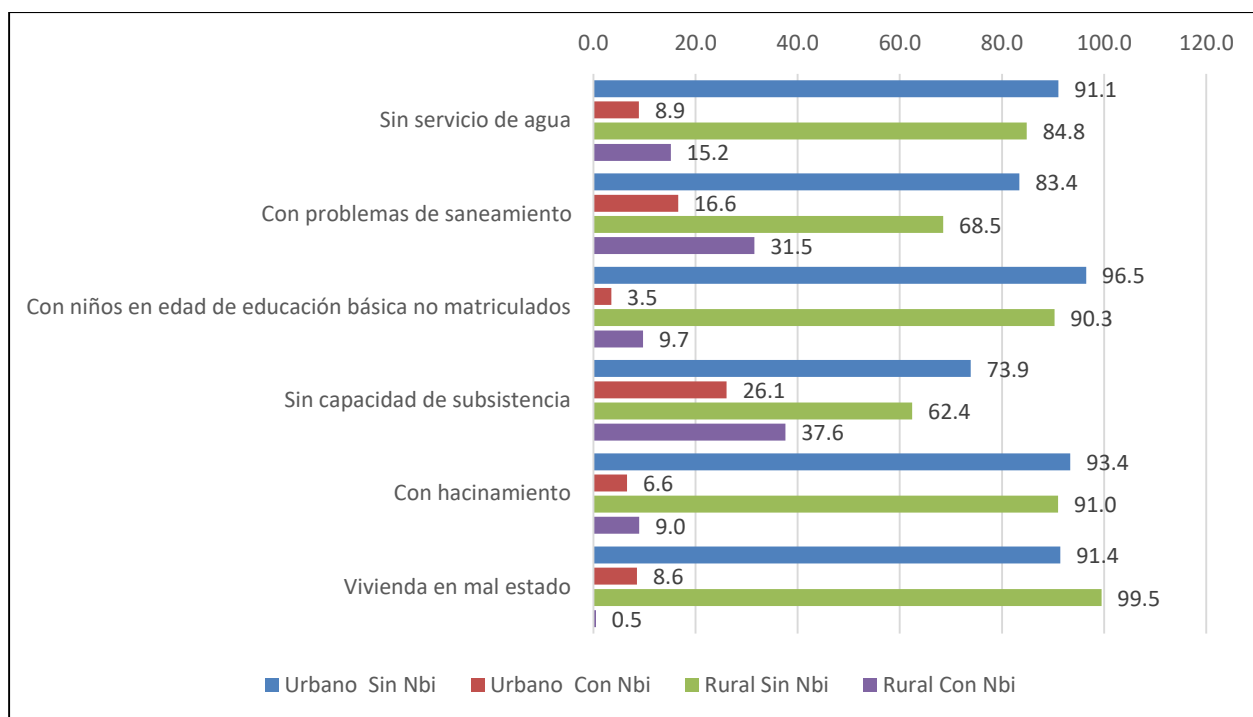
Necesidades básicas insatisfechas (NBI) de la PAM por área de residencia 2001 y 2013

Gráfico F 1. Necesidades básicas insatisfechas de la PAM por área de residencia, 2001



Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Gráfico F 2. Necesidades básicas insatisfechas de la PAM por área de residencia 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tabla F 1. Necesidades básicas insatisfechas por área de residencia, 2001 y 2013 (valores absolutos)

Necesidades Básicas Insatisfechas				
NBI	2001		2013	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
0	50374	36418	83271	59386
1 NBI	27713	42443	74635	59789
2 NBI	12480	27878	18337	28835
3 NBI	4002	12391	13606	22902
4 o más NBI	1317	4780	9846	10233
Total	95886	123910	199695	181145

Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda 1988, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tabla F 2. Necesidades básicas insatisfechas por área de residencia, 2001 y 2013 (%)

NBI	2001			2013		
	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	Total
Sin Necesidades Básicas	52.5	29.4	40.95	41.7	32.8	37.25
1 NBI	28.9	34.3	31.6	37.4	33	35.2
2 NBI	13	22.5	17.75	9.2	15.9	12.55
3 NBI	4.2	10	7.1	6.8	12.6	9.7
4 o más NBI	1.4	3.9	2.65	4.9	5.6	5.25
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda 1988, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tabla F 3. Población adulta mayor (PAM), necesidades básicas insatisfechas (NBI) 2001 según área de residencia (valores absolutos)

2001	Total			Área Urbana			Área Rural		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total personas de 60 años y más	351547	171775	179772	170973	76006	94967	180574	95769	84805
0 NBI	147667	70528	77139	94973	41750	53223	52694	28778	23916
Personas con alguna NBI	203880	101247	102633	76000	34256	41744	127880	66991	60889
1 NBI	108336	52536	55800	47135	20872	26263	61201	31664	29537
2 NBI	61128	30806	30322	20265	9285	10980	40863	21521	19342
3 NBI	24771	12605	12166	6406	2971	3435	18365	9634	8731
4 o más NBI	9645	5300	4345	2194	1128	1066	7451	4172	3279

Fuente: Elaboración propia con datos de INE 2001 y 2013

Tabla F 4. Población adulta mayor (PAM), necesidades básicas insatisfechas (NBI) 2013 según área de residencia (valores absolutos)

2013	Total			Área Urbana			Área Rural		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Total personas de 60 años y más	175468	77148	98320	94204	37830	56374	81263	39318	41945
0 NBI	66198	29554	36644	39035	15209	23826	27163	14345	12818
Personas con alguna NBI	109269	47594	61676	55169	22621	32548	54101	24973	29128
1 NBI	64264	25794	38470	37120	14367	22753	27144	11427	15717
2 NBI	19816	9957	9860	7680	3385	4295	12136	6571	5565
3 NBI	16803	7945	8858	5986	2765	3222	10817	5180	5636
4 o más NBI	8386	3898	4488	4382	2104	2278	4004	1794	2210

Fuente: Elaboración propia con datos de INE 2001 y 2013

ANEXO H

Características económicas de la PAMR 2001 y 2013

Tabla G 1. Población económicamente activa (PEA) de la PAM por área de residencia, 2001 y 2013

AÑO	ÁREA DE RESIDENCIA	OCUPADOS	DESOCUPADOS	INACTIVOS	TOTAL
2001	Urbano	29.58	0.68	69.75	100
	Rural	41.95	0.38	57.67	100
2013	Urbano	28.57	0.55	70.89	100
	Rural	38.22	0.23	61.55	100

Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda 1988, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

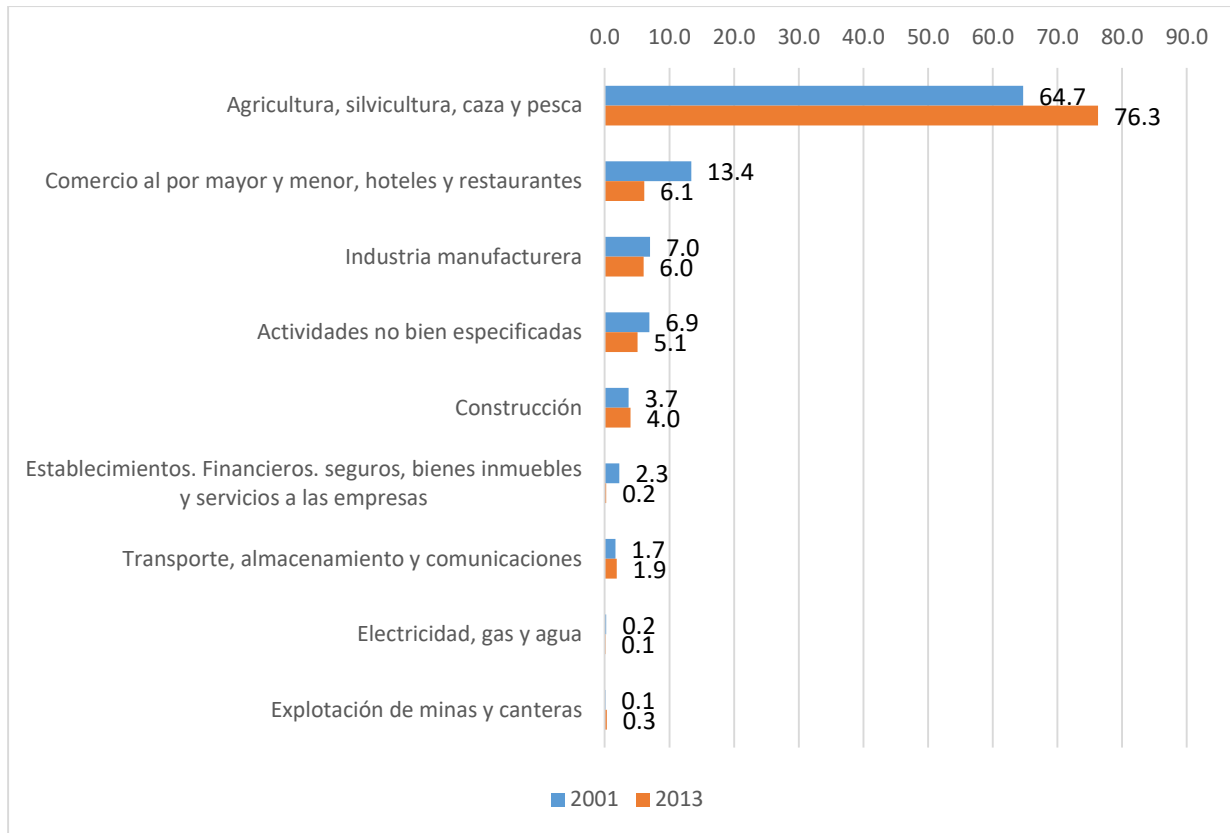
Tabla G 2. Honduras: Población adulta mayor con relación a la rama de actividad y área de residencia 2001 y 2013

Rama de actividad economía	2001			2013		
	Urbana	Rural	Total	Urbana	Rural	Total

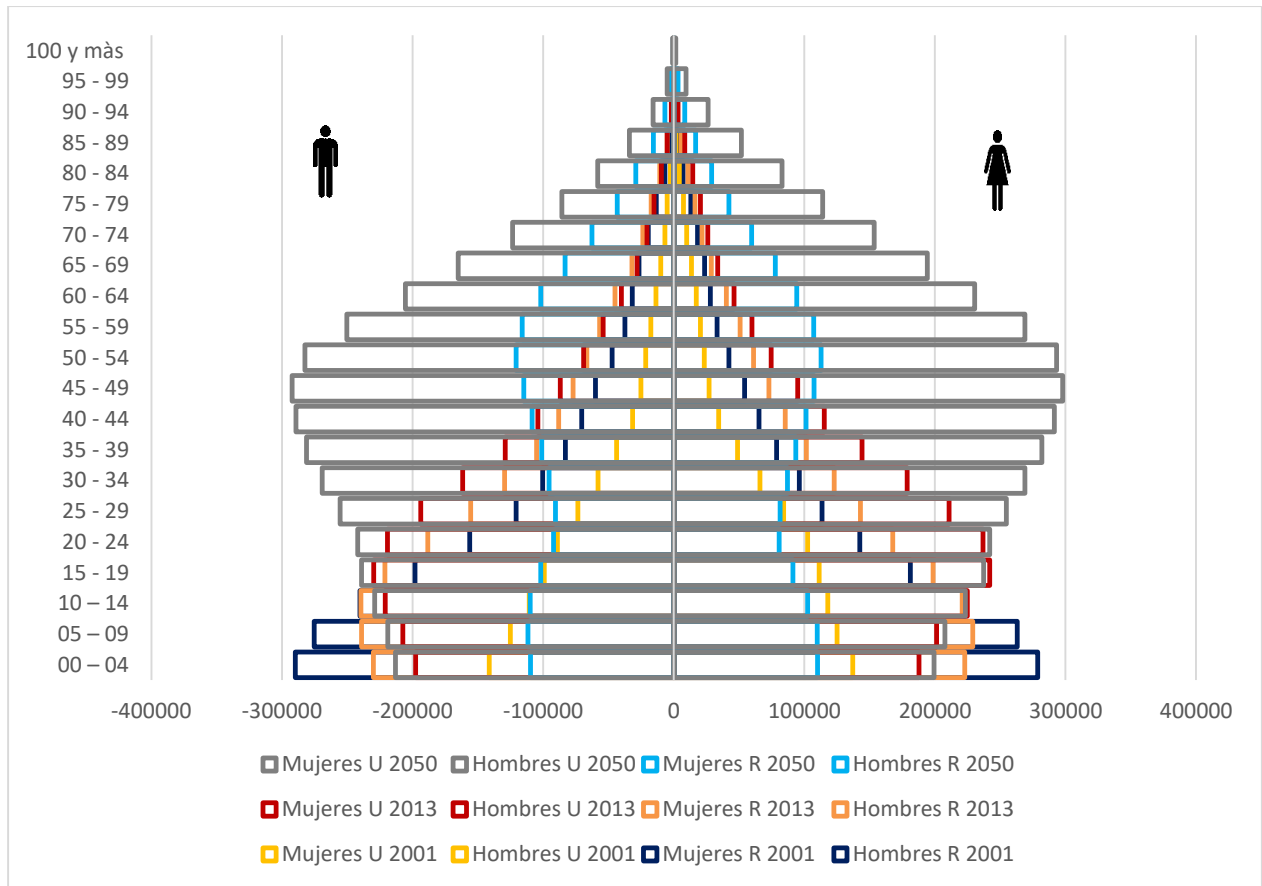
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	26.3	84.5	64.7	31.8	79.2	76.3
Comercio al por mayor y menor, hoteles y restaurantes	31.5	4.0	13.4	27.9	4.7	6.1
Industria manufacturera	13.1	3.9	7.0	13.7	5.5	6.0
Actividades no bien especificadas	10.3	5.2	6.9	11.0	4.7	5.1
Construcción	8.1	1.4	3.7	8.6	3.7	4.0
Establecimientos. Financieros. seguros, bienes inmuebles y servicios a las empresas	5.9	0.4	2.3	0.9	0.2	0.2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	4.2	0.4	1.7	5.7	1.6	1.9
Electricidad, gas y agua	0.6	0.1	0.2	0.3	0.1	0.1
Explotación de minas y canteras	0.2	0.1	0.1	0.2	0.3	0.3
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).

Tabla G 3. Honduras: Población adulta mayor con relación a la rama de actividad económica nacional 2001 y 2013



Fuente: Elaboración propia con datos de de Censos de Población y Vivienda, 2001 y 2013. Instituto Nacional de Estadística (INE).



Fuente: Elaboración propia en base a resultados procesados en CELADE - División de Población de la CEPAL. Revisión 2015 proyecciones.

RESUMEN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES DEMOGRÁFICOS, 1988, 2001 y 2013

La siguiente tabla muestra los principales indicadores demográficos a partir de los datos censales, que permiten de una forma ordenada y sistematizada presentar los resultados obtenidos en la investigación.

INDICADOR	SIGLAS	VALOR (1988)			VALOR (2001)			VALOR (2013)		
		RURAL	URBANO	TOTAL	RURAL	URBANO	TOTAL	RURAL	URBANO	TOTAL
Población total adulta mayor (Valores %)	PTAM	5.1	5.3	5.2	5.9	5.7	5.8	7.3	7.2	7.2
Población total adulta mayor (valores absolutos)		131437	88359	219796	193,397	159,212	352,609	281,807	318,941	600,748
población total		2573617	1674944	4248561	3,281,933	2,794,952	6,076,885	3,867,549	4,436,223	8,303,772
PAM		59.8	40.2	100	54.8	45.2	100	46.9	53.1	100.0
Índice de masculinidad PAM	IM	112	78	97	111	80	96	108	79	92
Jefatura masculina PAM (valor %)		70.4	60.5	66.7	70.4	58.19	65.01	68.8	56.6	62.4
Jefatura femenina PAM (valor %)		29.6	39.5	33.3	29.6	41.81	34.99	31.2	43.4	37.6
Total (valores %)		100	100	100	100	100	100	100	100	100
Jefatura masculina PAM (absolutos)		57971	29850	87821	87,333	56,711	144,044	124,585	113,040	237,625
Jefatura femenina PAM (absolutos)		24390	19497	43887	36,785	40,753	77,538	56,560	86,655	143,215
Total de jefatura		82361	49347	131708	124,118	97,464	221,582	181,145	199,695	380,840
Índice de envejecimiento PAM	IE	10.2	12.6	11.0	12.8	15.3	13.8	18.7	22.1	20.4
Crecimiento de la población adulta mayor	CP	3.1	1.9	5.0	6.27	1.08	3.13	2.69	5.71	4.08
Relación de dependencia		11.4	10.0	10.8	12.3	10.0	11.1	13.6	11.9	12.6
Población 0-14 años	P 0 - 14	1288316	701543	1989859	1,510,084	1,042,432	2,552,516	1,506,329	1,443,634	2,949,963
%		50.1	41.9	46.8	46.0	37.3	42.0	38.9	32.5	35.5
Población 15-59 años	P 15 - 59	1153864	885042	2038906	1,578,452	1,593,308	3,171,760	2,079,413	2,673,647	4,753,060
%		44.8	52.8	48.0	48.1	57.0	52.2	53.8	60.3	57.2
Población 60 años y más	P 60 y +	131437	88359	219796	193,397	159,212	352,609	281,807	318,942	600,748

%		5.1	5.3	5.2	5.9	5.7	5.8	7.3	7.2	7.2
Población Total valores absolutos		2573617	1674944	4248561	3,281,933	2,794,952	6,076,885	3,867,549	4,436,223	8,303,772
Total valores %		100	100	100	100	100	100	100	100	100

			1988						2001						2013					
			urbano			Rural			urbano			Rural			Urbano			Rural		
Edades quinquenales		Edad	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T	H	M	T
	Etapa temprana	60 – 64	12008	15086	27094	23002	20613	43615	22,334	27,091	49,425	32,427	29,631	62,058	46,275	56,001	102,276	45,016	42,344	87,360
	Valores absolutos	65 – 69	9478	12148	21626	17647	15889	33536	16,311	20,298	36,609	23,800	21,777	45,577	31,596	39,908	71,504	32,845	31,360	64,205
		70 – 74	6256	7940	14196	11389	10098	21487	12,801	15,662	28,463	18,483	16,337	34,820	25,213	30,997	56,210	26,591	23,765	50,356
		75 – 79	4871	6470	11341	8413	7265	15678	8,771	11,241	20,012	12,997	11,169	24,166	18,047	22,418	40,466	20,371	17,570	37,941
		80 – 84	3580	4552	8132	5140	4533	9673	5,484	7,445	12,929	7,890	6,845	14,735	10,948	14,826	25,774	12,029	11,162	23,191
	Etapa avanzada	85 – 89	1701	2296	3997	2578	2454	5032	2,966	4,262	7,228	4,028	3,703	7,731	6,547	9,265	15,812	7,134	6,586	13,720
	Valores absolutos	90 – 94	343	538	881	511	478	989	1,300	1,826	3,126	1,477	1,386	2,863	1,680	3,075	4,755	1,482	2,004	3,486
		95 – 99	467	625	1092	679	748	1427	607	813	1,420	707	740	1,447	578	1,124	1,701	444	707	1,151
		100 +												156	287	443	136	261	397	
Total			38704	49655	88359	69359	62078	131437	70,574	88,638	159,212	101,809	91,588	193,397	141,040	177,901	318,941	146,048	135,759	281,807
	Etapa temprana	60 – 64	31.0	30.4	30.7	33.2	33.2	33.2	31.6	30.6	31.0	31.9	32.4	32.1	32.8	31.5	32.1	30.8	31.2	31.0

	Valores porcentuales	65 – 69	24.5	24.5	24.5	25.4	25.6	25.5	23.1	22.9	23.0	23.4	23.8	23.6	22.4	22.4	22.4	22.5	23.1	22.8
		70 – 74	16.2	16.0	16.1	16.4	16.3	16.3	18.1	17.7	17.9	18.2	17.8	18.0	17.9	17.4	17.6	18.2	17.5	17.9
		75 – 79	12.6	13.0	12.8	12.1	11.7	11.9	12.4	12.7	12.6	12.8	12.2	12.5	12.8	12.6	12.7	13.9	12.9	13.5
		80 – 84	9.2	9.2	9.2	7.4	7.3	7.4	7.8	8.4	8.1	7.7	7.5	7.6	7.8	8.3	8.1	8.2	8.2	8.2
	Etapa avanzada	85 – 89	4.4	4.6	4.5	3.7	4.0	3.8	4.2	4.8	4.5	4.0	4.0	4.0	4.6	5.2	5.0	4.9	4.9	4.9
	Valores porcentuales	90 – 94	0.9	1.1	1.0	0.7	0.8	0.8	1.8	2.1	2.0	1.5	1.5	1.5	1.2	1.7	1.5	1.0	1.5	1.2
		95 – 99	1.2	1.3	1.2	1.0	1.2	1.1	0.9	0.9	0.9	0.7	0.8	0.7	0.4	0.6	0.5	0.3	0.5	0.4
		100 +												0.1	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	
Total			100	100	100	100	100	100	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Edades decenales	Valores absolutos	60 - 69	21486	27234	48720	40649	36502	77151	38,645	47,389	86,034	56,227	51,408	107,635	77,871	95,909	173,780	77,861	73,704	151,565
		70 - 79	11127	14410	25537	19802	17363	37165	21,572	26,903	48,475	31,480	27,506	58,986	43,260	53,416	96,676	46,962	41,335	88,297
		80 - 89	5281	6848	12129	7718	6987	14705	8,450	11,707	20,157	11,918	10,548	22,466	17,496	24,091	41,587	19,163	17,748	36,911
		90+	810	1163	1973	1190	1226	2416	1,907	2,639	4,546	2,184	2,126	4,310	2,414	4,485	6,899	2,061	2,973	5,034
Total			38704	49655	88359	69359	62078	131437	70,574	88,638	159,212	101,809	91,588	193,397	141,041	177,901	318,942	146,047	135,760	281,807
	Valores absolutos	60 - 84	36193	46196	82389	65591	58398	123989	65,701	81,737	147,438	95,597	85,759	181,356	132,079	164,150	296,230	136,852	126,201	263,053
		85 - 100+	2511	3459	5970	3768	3680	7448	4,873	6,901	11,774	6,212	5,829	12,041	8,961	13,751	22,711	9,196	9,558	18,754
Total			38704	49655	88359	69359	62078	131437	70,574	88,638	159,212	101,809	91,588	193,397	141,040	177,901	318,941	146,048	135,759	281,807
	Valores porcentuales	60 - 69	55.5	54.8	55.1	58.6	58.8	58.7	54.8	53.5	54.0	55.2	56.1	55.7	55.2	53.9	54.5	53.3	54.3	53.8

		70 - 79	28.7	29.0	28.9	28.6	28.0	28.3	30.6	30.4	30.4	30.9	30.0	30.5	30.7	30.0	30.3	32.2	30.4	31.3
		80 - 89	13.6	13.8	13.7	11.1	11.3	11.2	12.0	13.2	12.7	11.7	11.5	11.6	12.4	13.5	13.0	13.1	13.1	13.1
		90+	2.1	2.3	2.2	1.7	2.0	1.8	2.7	3.0	2.9	2.1	2.3	2.2	1.7	2.5	2.2	1.4	2.2	1.8
Total			100	100	100	100	100	100	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	Valores porcentuales	60 - 84	93.51	93.03	93.24	94.57	94.07	94.33	93.1	92.21	92.6	93.9	93.6	93.8	93.6	92.3	92.9	93.7	93.0	93.3
		85 - 100+	6.49	6.97	6.76	5.43	5.93	5.67	6.9	7.79	7.4	6.1	6.4	6.2	6.4	7.7	7.1	6.3	7.0	6.7
Total			100	100	100	100	100	100	100.0	100.00	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

		Rural			Urbano			Total		
		1988	2001	2013	1988	2001	2013	1988	2001	2013
Estado conyugal	Unión libre	16.2	23.8	23.2	14.6	17.8	17.4	15.0	21.1	20.1
	Casado(a)	32.5	39.7	40.0	21.9	35.0	36.1	24.2	37.5	37.9
	Separado(a)	4.1	4.0	4.1	2.3	6.0	5.3	2.7	4.9	4.7
	Divorciado(a)	1.7	1.0	1.0	0.3	2.4	2.5	0.6	1.6	1.8
	Viudo(a)	23.7	20.2	20.0	10.8	23.1	21.6	13.6	21.5	20.8
	Soltero(a)	21.8	11.3	11.8	50.0	15.7	17.2	44.0	13.3	14.7
Total		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Alfabetismo y analfabetismo	SI	24.5	34.5	46.9	53.6	65.7	72.0	36.3	48.6	60.2
	NO	75.5	65.5	53.1	46.4	34.3	28.0	63.8	51.4	39.8
PEA - Ocupados	PEA - O		41.9	38.2		29.5	28.5		36.4	33.1
PEA - Desocupados	PEA - D		0.4	0.2		0.7	0.6		0.5	0.4

NBI	NBI - 0 (No pobres)		40.3	40.4		59.7	59.6		100.0	100.0
NBI - 1+ (Pobres)	1		60.2	44.7		39.8	55.3		100.0	100.0
	2		68.9	61.3		31.1	38.7		100.0	100.0
	3		76.3	62.6		23.7	37.4		100.0	100.0
	4 o más		81.8	51.3		18.2	48.7		100.0	100.0

Fuente: Elaboración propia con base al Censo de Población y Vivienda. Instituto Nacional de Estadística (INE; 1988, 2001 y 2013)